



Tesis doctoral

**LA INTERVENCIÓN DE LA GUARDIA CIVIL, COMO GARANTE DE  
LOS DERECHOS HUMANOS, EN EL ÁMBITO DE LA VIOLENCIA  
CONTRA LAS MUJERES, EN LAS RELACIONES DE PAREJA O  
EXPAREJA**

Antonio Jesús Yugueros García

Dirección: Dr<sup>a</sup>. Carmen Monreal Gimeno

Codirección: Dr<sup>a</sup>. Concepción Nieto Morales.

Prólogo del Dr. Miguel Lorente Acosta.

2013



*...”Procurará ser siempre un pronóstico feliz para el afligido, y que á su presentación el que se creía cercado de asesinos, se vea libre de ellos; el que tenia su casa presa de las llamas, considere el incendio apagado; el que veía á su hijo arrastrado por la corriente de las aguas, lo crea salvado; y por último siempre debe velar por la propiedad y seguridad de todos”.*

*Artículo Art. 6º, de la Cartilla del Guardia Civil (1845)*



## AGRADECIMIENTOS

Dedico esta tesis a todas las mujeres, que de una u otra manera, han padecido el azote de la violencia por razón de género en sus cuerpos o en sus mentes.

A los compañeros y compañeras de la Guardia Civil, que diariamente y de forma callada, trabajan para ayudar y proteger a las mujeres víctimas de esta problemática social, en cualquier punto de la amplia geografía española.

Al Doctor D. Miguel Lorente Acosta, por ser modelo para los profesionales que luchamos contra la violencia de género. Le agradezco que una autoridad en esta materia como es él, haya tenido la dicha de prologarme esta tesis.

A las Doctoras Dña. María del Carmen Monreal Gimeno y Dña. Concepción Nieto Molares, por el loable magisterio en la dirección y tutorización de esta investigación, por la profesionalidad, y experiencia que poseen en el campo de las Ciencias Sociales.

A esta Universidad, por haberme permitido llegar a la realización de estos estudios. He aprendido, además, otras perspectivas de ver la realidad.

A María Dolores, a mi hija Esther y a mi hijo Francisco Javier. A mis padres y hermanos, por sus ánimos y apoyos.

Gracias a todos/as.



# INDICE

AGRADECIMIENTOS .....	5
PRÓLOGO: ALGO MÁS QUE ESPERANZA. Miguel Lorente Acosta.....	11
INTRODUCCIÓN .....	19

PRIMERA PARTE. MARCO TEÓRICO ..... 23

CAPÍTULO 1. LA VIOLENCIA DE GÉNERO ..... 25

1.1.- Cambio de perspectiva en el abordaje de la violencia contra las mujeres .....	25
1.2.- Evolución del marco jurídico .....	33
1.3.- Conceptualizar para visibilizar e intervenir: el caso de la violencia de género .....	40
1.3.1.- Violencia de Género: concepto general. ....	41
1.3.2.- Violencia de Género: concepto específico.....	44
1.4.- La violencia de género en las relaciones de pareja .....	44
1.5.- Tipos de violencia que pueden padecer las mujeres .....	46
1.5.1.- Violencia contra la mujer en el ámbito de la pareja.....	47
1.5.2.- Violencia contra la mujer dentro de la familia.....	47
1.5.3.- Violencia contra la mujer en la comunidad .....	48
1.5.4.- Violencia contra la mujer cometida o tolerada por el Estado .....	48
1.5.5.- Violencia contra la mujer en conflictos armados.....	48
1.6.- Ciclo de la violencia en las relaciones de pareja.....	49
1.6.1.- Fase de acumulación de tensión.....	50
1.6.2.- Fase de explosión violenta .....	51
1.6.3.- Fase de “luna de miel” o conciliación.....	52
1.6.4.- Escalada de la violencia .....	52
1.7.- Mitos y estereotipos de género .....	53

CAPÍTULO 2.- INTERVENCIÓN CON MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO.....57

2.1.- Los derechos de las mujeres víctimas.....	57
2.2.- Instrucción de derechos.....	65
2.3.- Los derechos de las mujeres extranjeras, víctimas de violencia de género .....	72
2.4.- Intervención y atención a las mujeres maltratadas .....	80
2.5.- Consecuencias de la violencia sobre la salud de las mujeres.....	83
2.6.- Estudio de un caso tipo de maltrato .....	85

CAPÍTULO 3.- MODELO POLICIAL DEL ESTADO. LA ASISTENCIA SOCIAL DE .  
 . LA GUARDIA CIVIL ..... 89

3.1.- Definición de modelo policial.....	89
3.2.- Marco jurídico.....	89
3.3.- Composición de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad .....	90
3.4.- Principios básicos de actuación .....	91

3.5.-Funciones y competencias de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad .....	93
3.5.1.- Funciones Genéricas .....	93
3.5.2.- Competencias específicas .....	93
3.6.- Ordenamiento jurídico de la Policía Judicial .....	95
3.7.- La Guardia Civil .....	100
3.7.1.- Valoración ciudadana de La Guardia Civil.....	101
3.7.2.- El servicio humanitario de la Guardia Civil .....	102
3.7.3.- Unidades especiales de atención a las mujeres y menores .....	103

#### CAPITULO 4.- VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN LAS RELACIONES DE.

PAREJA O EXPAREJA: INTERVENCIÓN POLICIAL .....	107
4.1.- Conocimiento de los hechos .....	107
4.2.- Actuación urgente .....	108
4.3.- Personación y primera atención .....	109
4.4.- Recepción de la denuncia.....	110
4.5.- Inspección ocular .....	110
4.6.- Los testigos y su protección.....	111
4.7.- Seguimiento de los casos y protección .....	113
4.8.- Actuación con el supuesto autor de los hechos.....	118
4.9.- Riesgos de victimización secundaria .....	120
4.10.- Buenas prácticas policiales para combatir la violencia contra las mujeres .....	122

#### SEGUNDA PARTE. ENCUADRE METODOLÓGICO .....

#### CAPÍTULO 5.- METODOLOGÍA .....

5.1.- Hipótesis y objetivos de investigación.....	137
5.2.- Planteamiento metodológico de la investigación.....	139
5.3.- Consideraciones previas.....	139
5.4.- Recogida de datos cuantitativos.....	141
5.5.- Recogida de datos cualitativos.....	142
5.6.- Muestras.....	144
5.6.1.- Poblaciones .....	144
5.6.2.- Selección de las muestras.....	144
5.6.3.- Justificación de las muestras .....	145
5.6.4.- Problemática surgida en la obtención de las muestras de las mujeres víctimas .	146
5.6.5.- Características demográficas de la muestra de las mujeres víctimas.....	148
5.6.6.- Características demográficas de la muestra de los guardias civiles.....	152
5.7- Estudio realizado a las mujeres víctimas .....	154
5.7.1.- Tipo de maltrato recibido.....	154
5.7.2.- Cuerpo policial interviniente.....	155
5.7.3.- Medio de interposición de denuncia .....	155
5.7.4.- Victimización secundaria.....	156
5.7.5.- Primera atención recibida .....	156
5.7.6.- Atención recibida en el acto de recogida de la denuncia .....	158
5.7.7.- Valoración del seguimiento .....	160
5.7.8.- Grado de satisfacción general .....	161



5.7.9.- Mujeres agentes .....	162
5.8.- Estudio del grado de sensibilidad y conocimientos de los Guardias Civiles.....	162
5.8.1.- Concepto de violencia de género .....	162
5.8.2.- Ley 1/2004 .....	165
5.8.3.- Demandas.....	169
5.9.- Análisis cualitativo.....	172
5.9.1.- Desarrollo de las categorías obtenidas de las entrevistas de las mujeres.....	172
5.9.2.- Desarrollo de las categorías obtenidas de las entrevistas a los Guardias Civiles	177
 CAPÍTULO 6.- CONCLUSIONES.....	 187
 CAPITULO 7.- RECOMENDACIONES Y POSIBLES INVESTIGACIONES.....	 189
7.1.- Recomendaciones .....	189
7.2.- Investigaciones futuras.....	190
 BIBLIOGRAFÍA.....	 193
 ANEXOS.....	 203



# **LA INTERVENCIÓN DE LA GUARDIA CIVIL, COMO GARANTE DE LOS DERECHOS HUMANOS, EN EL ÁMBITO DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES, EN LAS RELACIONES DE PAREJA O EXPAREJA**

**TESIS DOCTORAL DE D. ANTONIO JESÚS YUGUEROS GARCÍA**

## **PRÓLOGO: ALGO MÁS QUE ESPERANZA**

**Miguel Lorente Acosta**

Si tuviéramos que determinar cuándo se rompe el silencio, muchas personas dirían que ocurre en el momento en que la palabra o el grito logra atravesar el espacio dejado por otros sonidos y frases pronunciadas con anterioridad... Pero no es así.

El grito más intenso y desgarrador, la palabra más sólida y fuerte, se pierden en la nada cuando no hay quien las escuche, cuando el destino es tan sordo como ciegos son los ojos que no quieren ver el paisaje más maravilloso o la luz más brillante.

Enfrentarse a la violencia de género y hacerlo en el momento en que los golpes sacan a la mujer que la sufre de la casa para poner una denuncia, es una de las responsabilidades más trascendentes del proceso de atención y respuesta. Hasta ese instante la mujer ha estado inmersa en un mundo que creía propio, un mundo que formaba parte de su vida, un mundo sin el que su proyecto vital dejaba de tener sentido en gran medida, un mundo que al venirse abajo termina por atraparla entre sus escombros.

La posición de las mujeres en esas circunstancias busca más encontrar razones para justificar lo que les está ocurriendo, que hallar argumentos para salir de ellas, es la consecuencia de una cultura que ha dado a entender que los hombres representan la autoridad dentro de las relaciones de pareja, y que desde ella deben imponer las pautas sobre las que tiene que girar la convivencia y, luego, velar por el cumplimiento de ese orden que ellos han decidido como idóneo. En ese contexto las mujeres salen de un hogar o relación dominado por la violencia y se encuentran en mitad de una calle tomada por una cultura que dice que *“esas cosas han ocurrido siempre y suceden en todos los hogares”, “que es normal que un hombre pierda el control de vez en cuando y se le vaya la mano”, “quien bien te quiere te*

*hará llorar”, “que algo habrá hecho ella para que su pareja la haya agredido”... y todo un* sinfín de argumentos que inclinan la calle hacia arriba en una pendiente por la que resulta muy difícil avanzar para culminar la decisión de llevar a cabo la denuncia.

En esos momentos, en esas circunstancias, con frecuencia las mujeres tienen más dudas que determinación, saben lo que quieren, pero son muchas las referencias que forman parte de la cultura y de la sociedad que les indican que no deben denunciar, que esas cosas deben resolverse en el propio hogar, que los “trapos sucios (aunque estén manchados con su sangre) se lavan en casa”... Por eso se trata de un momento tan delicado y tan crucial, y por ello cualquier indicación que le haga dudar sobre la decisión tomada se traducirá, indefectiblemente, en una renuncia y en una espera que puede ser eterna.

El trabajo de la tesis doctoral de D. Antonio Jesús Yugueros García entra en ese laberinto en el que las indicaciones y las señales para moverse dentro de él pueden estar claras, pero el aire que lo recorre siempre es frío. La mujer que acude a denunciar sabe por qué lo hace, pero desconoce todo lo que sucede a partir de ese momento y las consecuencias que se derivan de su conducta, por eso las dudas, el miedo, la inseguridad... no la abandonan en esos momentos. El trabajo de esta tesis doctoral profundiza en los elementos que se presentan ante ese escenario, y lo hace para analizar la respuesta que se da, y cómo dicha actuación profesional por parte de la Guardia Civil es percibida por las mujeres que acuden a ella y por los profesionales que la llevan a cabo.

Son momentos difíciles para las mujeres que sufren la violencia debido a una sociedad que ha empujado para que las puertas de los hogares donde se producía la violencia no se abrieran, ni tampoco han sido sencillos para la respuesta institucional, pues esa misma cultura también ha levantado obstáculos para hacer de la realidad algo invisible e insonoro.

Tres han sido los elementos que la propia cultura ha puesto para insonorizar el problema de la violencia de género, y para ocultarlo allí donde se produce.

- Por un lado está el ruido de fondo formado por todas las justificaciones y explicaciones que se dan a esta violencia, desde la normalidad de una ambiente familiar que tiene que ser defendido a toda costa para garantizar el bienestar de la familia, aunque tenga

que ser a través de las agresiones que sufra la mujer, hasta las excusas que han estado en la alacena de cualquier hogar para echar mano de ellas cuando la mancha de la violencia se hacía demasiado visible. Me refiero a la idea del alcohol, los celos o los trastornos psíquicos, siempre dispuestos para esconder el episodio conocido detrás de la anormalidad y la excepcionalidad.

- Por otro lado han estado los oídos sordos de quien no quiere oír. Siempre es más fácil negar el problema que afrontarlo, y cuando el problema es de la sociedad, aunque se manifieste en determinadas personas, quien no ha querido saber de él ha sido la propia sociedad. Es lo que ha ocurrido durante muchos años con la violencia de género, que no ha querido mirarse ni oírse, de ahí que muchas de las respuestas institucionales se hayan caracterizado por ese silencio y esa amaurosis.

- Y en tercer lugar está el hecho de no dar credibilidad a las palabras que se escuchan. Son palabras que por la gravedad de los hechos alcanzan una intensidad que logran superar el ruido de fondo, y llegan a vencer todas las resistencias que encuentran para alcanzar a quienes pueden dar una respuesta para abordar la situación. Pero fracasan cuando alguien le resta credibilidad y las carga de intencionalidad, una intención que para esas personas no busca la justicia ni salir de la violencia, sino aprovecharse de unas circunstancias y de esa manera atacar al hombre denunciado. Es el mito sempiterno de la perversidad de las mujeres en este caso actualizado a través del argumento de las “denuncias falsas”.

Como se puede comprobar, son muchos los obstáculos que existen para que el estímulo pueda superarlos y mantener la fuerza de su intensidad inicial y la firmeza de su seguridad. Como ocurre en cualquier otro ámbito de la vida, cada obstáculo debilita un poco, y todos juntos pueden llegar a atrapar la palabra dentro del silencio, incluso a volver a él cuando ya se ha logrado salir si la presión exterior le empuja hacia ese regreso, como ocurre en violencia de género con las retractaciones y la retirada de la denuncia.

No por casualidad, la realidad de la violencia de género viene marcada por el significado que la sociedad le ha dado, y salvo los casos mas graves, el resto de los hechos con frecuencia aparecen envueltos por la bruma de la sospecha, y acompañados de preguntas que, paradójicamente, van más dirigidas a ella que al agresor. Los datos de la Macroencuesta

realizada por el CIS y el Ministerio de Igualdad publicada en 2011, indican que en España se produce cerca de 600.000 casos de violencia de género, de los cuales se denuncian alrededor de 130.000, es decir un 21'7%. Por otra parte, el análisis de los homicidios que se producen como parte de esta violencia también indican que aproximadamente en el 20% de los casos no se había producido una denuncia previa. Los dos datos reflejan una realidad muy diferente a la que trata de presentarse, una realidad caracterizada por el silencio, por una violencia que aún en nuestros días sigue produciéndose sin que los ojos de la sociedad lleguen a divisarla. Incluso en los casos más graves, después de denunciar situaciones graves de violencia que terminan en el homicidio, no siempre reciben la respuesta necesaria ante la ayuda y atención que solicitaban.

No creo que haya otro delito más invisible ni más negado, y las causas no están en el sofisticado entramado que lo envuelven, ni en las organizaciones criminales que lo amparan, las causas están, como hemos apuntado, en una cultura pasiva en cuanto a la respuesta y permisiva respecto a la violencia.

El análisis realizado por D. Antonio Jesús Yugueros García en su trabajo de tesis doctoral, *“La intervención de la Guardia Civil, como garante de los derechos humanos, en el ámbito de la violencia contra las mujeres, en las relaciones de pareja o expareja”*, parte de un concienzudo estudio de la violencia en sus diferentes manifestaciones para centrarse en la violencia de género. La esencia de las diferentes formas de violencia no está en su resultado, este es importante y viene condicionado en gran medida por las circunstancias que caracterizan a cada tipo de violencia, pero no al final, básicamente, sólo puede ser una lesión física, una lesión psíquica o la muerte. Lo que define los distintos tipos de violencia son las motivaciones y los objetivos de quien recurre a la violencia, y es ahí donde la violencia que se ejerce contra las mujeres es diferente al resto, y son esos objetivos y esas motivaciones las que hacen que las circunstancias y características de la misma también sean distintas.

Partir de la violencia en general para llegar a la violencia de género en particular, es lo que permite seguir la línea metodológica que analiza la intervención de la Guardia Civil en violencia de género como una respuesta especializada, dirigida a abordar los elementos específicos que la caracterizan, sin que ello vaya en detrimento de otras formas de violencia que no poseen esas características. Y es esa visión especializada la que permite abarcar todas

las circunstancias de la violencia y así garantizar la protección de los Derechos Humanos en las mujeres que viven la violencia por parte de sus parejas o exparejas. No se trata de episodios aislados que se repiten con más o menos frecuencia, sino de una relación construida sobre la violencia, y esa situación es la que afecta los Derechos Humanos de las mujeres.

Por lo tanto, son dos los elementos que confluyen en el trabajo, por un lado el objetivo amplio de garantizar los Derechos Humanos de las víctimas, y por otro la respuesta que debe conseguirlo, que no es otra que la intervención a manos de la Guardia Civil. Felicito al doctorando por esta orientación que ha dado a su trabajo.

Un trabajo que parte de un buen diseño, que hace un recorrido conceptual exhaustivo, y que logra alcanzar la meta de unas conclusiones que sientan la base para que otros trabajos puedan continuar la tarea emprendida en la presente tesis.

El estudio desarrollado en este trabajo de tesis aporta resultados muy interesantes que deben ser valorados con detenimiento, sin embargo quiero destacar en este pórtico que levanto con mis palabras como entrada al mismo, tres hechos.

Por un lado, conocer de manera directa la opinión de las mujeres que logran salir del silencio impuesto por la violencia y la sociedad, y llegan hasta las instituciones para hacer de ese primer paso un camino para dejar atrás definitivamente la violencia. Prácticamente un 50% de las mujeres valoran la respuesta dada por las Unidades de la Guardia Civil como “satisfactoria”. Este resultado tiene dos lecturas. Por una parte se podría pensar que la respuesta no es todo lo positiva que cabía esperar al existir otro 50% que no alcanza esa consideración de “satisfactoria”, lo cual puede conducir a una conclusión errónea.

Diferentes estudios han puesto de manifiesto que la mayoría de las mujeres cuando ponen una denuncia por violencia de género lo que buscan es “salir de la violencia”, lo que ellas mismas manifiestan como “que no vuelva a pegarme más”. Este objetivo, completamente comprensible y razonable, no suele percibirse como alcanzado una vez que se ha puesto la denuncia. Es cierto que se adoptan medidas para que no vuelva a ocurrir en lo inmediato, pero las circunstancias generales que envuelven a la relación y la carga emocional

que acompaña a las mujeres cuando interponen la denuncia no se modifica en esencia, lo cual en ocasiones da lugar a que entiendan que no han encontrado la respuesta que buscaban.

Esta situación debe entenderse como parte del problema, no como una justificación del mismo, y por lo tanto ser considerada a la hora de diseñar la estrategia de intervención por parte de la Guardia Civil y otras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad. Hay un dato muy significativo que ha puesto de manifiesto el trabajo, y es que cuando la Unidad actúa en poblaciones más pequeñas donde el trato suele ser más personal y el tiempo deja que se aborden situaciones desde una posición más humana, la satisfacción de las mujeres atendidas se eleva al 78'6%. Este dato nos aporta dos grandes ideas, una de ellas es clara, hay espacio para mejorar y se debe hacer, y la otra es que la mejora no sólo pasa por una respuesta técnica, sino que debe hacerse con la empatía que requieren las circunstancias y desde un plano más humano en el que la persona, en este caso la mujer que sufre la violencia de género, sea la referencia, y no los hechos denunciados que, lógicamente, deberán abordarse, pero teniendo en cuenta la situación y las circunstancias de la víctima.

En segundo lugar, y claramente relacionado con lo comentado anteriormente, está el conocimiento de la posición mantenida por quienes reciben las denuncias por violencia de género, los miembros de las Unidades de la Guardia Civil.

El estudio realizado en esta tesis refleja un dato muy interesante, tanto desde el punto de vista social, relacionado con la percepción que se tiene de este tipo de intervenciones, como profesional en cuanto al análisis de las cuestiones técnicas.

Para mí, lo más destacado es la superación del peso de los prejuicios que la sociedad ha puesto históricamente sobre la violencia que sufren las mujeres en las relaciones de pareja. La percepción que los equipos de la Guardia Civil tienen de la violencia de género es un ejemplo representativo de esta superación. Que el 84% la considere dirigida contra los Derechos Humanos, que el 87% manifiesten (y lo hagan después de haber conocido e investigado cada caso), que esta violencia es grave y no es una realidad exagerada por modas y medios, y que el 94% afirme que “no es un invento de las mujeres”, son ejemplos que demuestran la gravedad del problema en las características de su resultado, pero también nos dice que es grave por el significado que se le da y por el contexto social en el que se produce.



Estos elementos son los que llevan a que, a diferencia de lo que revela el trabajo, una parte importante de la sociedad considere que la violencia de género está exagerada por los medios de comunicación y que hay muchas “denuncias falsas”.

Estos resultados son muy importantes por esa doble dimensión profesional y técnica y por proceder de quienes investigan cada caso, de ahí que deba felicitar de nuevo al doctorando y animarlo a que continúe con los estudios. Trabajos que son importantes abordar para avanzar en la respuesta y en el conocimiento de las dificultades que puedan existir, pues del mismo modo que decíamos en el punto referente a la sensibilidad de las mujeres que los porcentajes satisfactorios revelaban por contraste los “insatisfactorios”, en este caso también es importante considerar los porcentajes que no ven la violencia de género como ese problema social grave.

Un 16% no lo entiende como un problema de Derechos Humanos, un 13% cree que las mujeres exageran y un 6% lo relaciona con un invento de las mujeres. No hay duda de que las circunstancias para llegar a estos resultados son muy diversas, algunas señaladas por el propio doctorando cuando comprueba que la actitud de los profesionales es diferente y más alejada de la realidad por parte de quienes no tienen contacto con las mujeres maltratadas. En cualquier caso, es importante continuar con los estudios y aplicar ese conocimiento para mejorar la respuesta.

El tercer punto es la consecuencia de los dos primeros, y hace referencia a las necesidades que se perciben desde las propias Unidades de la Guardia Civil para lograr avanzar en las actuaciones y dar una respuesta más adecuada. Personal y conocimiento son sus demandas. Un conocimiento que muestre la realidad de la violencia de género desnuda de mitos y prejuicios, y personal que permita abordar cada caso desde la profesionalidad y desde ese plano humano que lleva a tomar como referencia a la mujer víctima. En el fondo son los elementos que se muestran más útiles cuando este mismo estudio concluye que las actuaciones de las Unidades de las poblaciones más pequeñas obtienen mejor valoración.

El trabajo realizado por D. Antonio Jesús Yugueros García para su tesis doctoral demuestra la situación actual de la violencia de género en la intervención de la Guardia Civil,

pero también muestra el camino recorrido para llegar a este presente y da referencias para que esa línea de progreso mejore en el futuro.

El silencio en el que se ahogaban los lamentos de las mujeres maltratadas se ha transformado en actuaciones que las llevan a salir de ella. Hoy la actuación de la Guardia Civil es algo más que esperanza, es profesionalidad, y lo es gracias al análisis y a la valoración que se ha ido haciendo de los diferentes procedimientos y protocolos utilizados en el tiempo, única forma de progresar sobre el conocimiento y de hacer de la experiencia una fuente para mejorar.

Felicito a D. Antonio Jesús Yugueros García por su trabajo y lo animo a que continúe en esta senda de análisis crítico y que actúe como ejemplo ante sus compañeros y compañeras. Será bueno para él, para la Guardia Civil, para las mujeres que sufren la violencia de género y sus hijos e hijas, y para toda la sociedad. Ahora sólo caben dos palabras: enhorabuena y gracias.

## INTRODUCCIÓN

La violencia de género o violencia contra las mujeres es un problema social grave, que atenta contra los derechos humanos del 50% de la población, que es la que está constituida por las mujeres (Tardón, 2012), además, impide la convivencia pacífica y el desarrollo de las personas, por ello, en los países democráticos, que tienen como valor supremo esta premisa, como es el caso del nuestro, se hace necesario implementar medidas eficaces conducentes a la erradicación de esta lacra.

No cabe duda, que la causa principal de la violencia de género es, principalmente, la desigualdad manifiesta y también latente, entre hombres y mujeres en todos los ámbitos de la esfera social (Ley Orgánica 1/2004), en adelante LO. 1/2004.

Este tipo de violencia, no deriva de la diferencia biológica de los sexos, es decir, no es un problema entre hombres y mujeres, sino de la construcción social que se ha llevado a cabo durante siglos, en la que a unos y a otras se les ha asignado roles sociales diferentes, dependiendo del sexo al que se perteneciera, de tal manera que a los hombres se les atribuyen actividades que tienen que ver con el ámbito público, y a las mujeres con el espacio reproductivo, doméstico (Melero, 2010).

El concepto general de violencia contra las mujeres, incluye multitud de formas de maltrato y abuso, así como diversidad de lugares donde se cometen, como se expondrá más adelante.

Este tipo de violencia ha persistido a lo largo de la historia. En la actualidad el cambio positivo es que la sociedad es consciente de lo que ocurre, dejando de ser un problema de dominio privado para ser de competencia pública y social (Bosch, Ferrer, 2000; Rangel, 2012). Esta nueva perspectiva ha sido posible, como consecuencia de las luchas y reivindicaciones de los diversos grupos de mujeres y feministas, de tal manera que sin estas acciones, los avances que se han experimentado en este campo no hubieran sido tan positivos (Nicolás, Bodelón, 2009).

En el año 1993, en la II Conferencia Internacional sobre Derechos Humanos, celebrada en Viena, se establece que: *“los derechos humanos de la mujer y de la niña son parte inalienable, integrante e indivisible de los derechos humanos universales”* (ONU,

1993a). En este mismo año, la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (ONU, 1993b), es la primera disposición a nivel internacional en la que se define la violencia de género, y establece como causa principal la desigualdad de poder entre hombres y mujeres.

Posteriormente en la IV Conferencia Mundial de las Mujeres, celebrada en Beijing (ONU, 1995), se ponía de manifiesto que la violencia de género es consecuencia de las desigualdades existentes entre hombres y mujeres, siendo un obstáculo para la normal convivencia ciudadana. La Comisión Europea, publicó el glosario:” 100 palabras para la igualdad”, donde se definiría la violencia de género como sexista (CE, 1998).

En el ámbito nacional, se promulgó la LO.1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, que es el instrumento legal más importante del que se dispone hasta el momento en nuestro país, paradigma en otros países de nuestro entorno.

En esta disposición legal, se dan pautas de actuación que abarcan un amplio elenco de respuestas ante los problemas que se les plantean a las mujeres víctimas, que van dirigidas a la prevención, protección y recuperación, así como programas de sensibilización e información. Medidas destinadas al ámbito educativo, sanitario, asistenciales, laborales y de seguridad social. Sistema penal, procesal y judicial. De esta forma se enfoca la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, de un modo integral y multidisciplinar (Martínez, 2008a).

No obstante, los grupos de mujeres y feministas realizan una crítica a la Ley Orgánica 1/2004, porque solamente conceptúa como violencia de género, la que se manifiesta en las relaciones de pareja o ex pareja, no siendo objeto de esta normativa legal, los demás tipos de violencia de las que pueden ser objeto las mujeres, que más adelante se tratarán, no teniendo por ello, las mujeres víctimas de otros hechos delictivos, distintos de los cometidos en este ámbito relacional, de los derechos previstos en este precepto legal (Bodegón, 2009).

En el ámbito de la seguridad pública, el Cuerpo de la Guardia Civil, se encuentra diseminado por todo el territorio nacional, en muchas ocasiones estos agentes son los/as primeros/as en tener conocimiento de hechos de esta naturaleza, bien por denuncia directa de las mujeres víctimas, o al recibir noticia de estos ilícitos penales a través de terceras personas: vecinos, familiares, etc., o también, al observar directamente los sucesos en el transcurso del

servicio, o fuera de él. Por ese motivo son actores/as esenciales en la lucha contra esta problemática social.

La razón de ser de la Guardia Civil, está determinada por el mandato constitucional del artículo 104 de la Constitución Española (1978), donde se especifica que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, bajo la dependencia del Gobierno, tendrán como misión proteger el libre ejercicio de los derechos y libertades y garantizar la seguridad ciudadana.

En esta tesis se tratará fundamentalmente, de la labor de protección social que realiza el Cuerpo de la Guardia Civil, como garantía de la defensa de los Derechos Humanos de las personas que se encuentran en sus demarcaciones territoriales de responsabilidad policial.

También, se relatará un modelo de intervención policial, en el que se recogen tres estadios en los que se divide la misma: primera actuación, ya sea en casos de urgencia u ordinario, atención en la recepción de la denuncia y seguimiento.

En el estudio empírico, tanto cuantitativo como cualitativo, se han integrado dos estudios llevados a cabo, el primero ha consistido en constatar la opinión que las mujeres víctimas tienen de la Guardia Civil, cuando han sido asistidas como consecuencia de haber sufrido un caso de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, y en segundo lugar, en relación a los guardia civiles, se ha estudiado el grado de conocimiento y sensibilidad que poseen en el ámbito a la violencia contra las mujeres en este tipo de relaciones, así como las demandas que interesan, entre otras cuestiones.

Este estudio se ha llevado a cabo en dos municipios, el primero con una población de más de 25.000 habitantes que se va a denominar A, que consta de una Unidad Policial de la Guardia Civil integrada por 78 agentes, que dispone de personal especializado específicamente en violencia de género; y el segundo se denominará B, localidad con menos de 25.000 habitantes, que posee una Unidad Policial con 9 agentes, sin especialistas específicos en esta materia.

Para llevar a cabo esta investigación, se ha solicitado la colaboración del Punto de Atención a la Mujer, y Punto de Información a la Mujer, (PAM y PIM), respectivamente, de las localidades estudiadas, para que por las profesionales de los mismos, ofrecieran a las mujeres víctimas de estos execrables hechos, que se personan habitualmente en las dependencias de estos centros de atención, un cuestionario de preguntas estandarizado, al

objeto de poder valorar el grado de satisfacción del servicio que se les ha dispensado en las tres fases anteriormente descritas, por parte de los agentes de la Guardia Civil.

Asimismo, se han estudiado otras especificidades que les afectan, como son el comienzo de los malos tratos, si conocen el ciclo de la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, y si se han visto inmersas en este espacio.

Esta investigación se encuadra dentro de los estudios de género, concretamente en el área de Seguridad y Género (Bodelón, 2009; García, 2009) cuyos inicios emanan de las investigaciones llevadas a efecto en Universidades de Cataluña, lugar donde este autor cursó el máster en estudios de Mujeres Género y Ciudadanía (UB), es por ello que se observará a lo largo de este trabajo, o así se ha pretendido por el autor, la impronta de la perspectiva de género.

Por último, se quiere exponer, que a lo largo de este trabajo, se enuncia muy a menudo la palabra “víctima”, cuando se hace referencia a las mujeres que padecen o han padecido algún tipo de violencia de las descritas en esta tesis, esto es así por una cuestión metodológica propia de la ciencia victimológica, que como parte de la criminología, define como víctima, entre otras acepciones, a las personas que han sido objeto de un delito, o de violencia social (Botín, 2012), pero, no me cabe ninguna duda, que estas mujeres, son auténticas “supervivientes” (Bella, 2013) concepto con el que se está de acuerdo, pero que por las razones académicas expuestas no se ha utilizado en esta investigación.

## **PRIMERA PARTE**

### **MARCO TEÓRICO**





## **CAPÍTULO 1. LA VIOLENCIA DE GÉNERO**

### **1.1.- Cambio de perspectiva en el abordaje de la violencia contra las mujeres**

Como consecuencia de las primeras reivindicaciones de los grupos de mujeres, y feministas, apoyados por los medios de comunicación social, en la lucha contra la violencia hacia las mujeres, en la década de los 80 (Valpuesta, 2008), comenzó un cambio de perspectiva de este problema social, tomando la ciudadanía conciencia de que en un Estado democrático y de derecho como España, estos sucesos no se podían permitir (Fagoaga, 1999; Cantos, 2010).

Coadyuvó de manera notable a este cambio, la fundación del Instituto de la Mujer en el año 1983, que llevó a cabo importantes acciones de sensibilización social, y se implementarían medidas de diversos tipos, para que en el ámbito político se le diera a la violencia contra las mujeres la importancia y gravedad que este tema tenía (Valiente, 2006; Hermosa, Nieto-Morales, 2011). Este organismo ha desempeñado una labor fundamental en los cambios de nuestra sociedad en cuanto a la situación de las mujeres en general y en la violencia contra ellas en particular.

Poco después, en 1984, España ratificó la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, conocida con las siglas CETFDCM o CEDAW (ONU, 1979), y en 1989 la Comisión de Derechos Humanos del Senado emitió un informe donde reconocía que la violencia contra las mujeres en la pareja no hace distinción de clases, se ejerce sobre mujeres e infancia. Los hombres que la cometen lo hacen como una forma de demostrar su autoridad en el seno de la familia, su dominio sobre las mujeres y está basada en la desigualdad y en concepciones ideológicas patriarcales (De Miguel, 2005a; Lomas, 2011).

En este mismo año, se abrieron en Madrid y Pamplona, las primeras casas de acogida para mujeres maltratadas, que después serían implantadas en otras muchas ciudades.

En Europa, el artículo 2º del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea (CE, 1992), en la versión dada por el Tratado de Maastricht de 7 de febrero de 1992, y el Tratado de Ámsterdam de 2 de octubre de 1997, proclama como principio fundamental la igualdad entre el hombre y la mujer.

A nivel global, la Organización de Naciones Unidas, realizó un gran esfuerzo en la promulgación de disposiciones contra la desigualdad entre hombres y mujeres y la lucha contra la violencia de género:

- II Conferencia Internacional sobre Derechos Humanos, celebrada en Viena (ONU, 1993a).

- Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas número 48/104, de 20 de diciembre de 1993 (ONU, 1993b).

- IV Conferencia Mundial de las Mujeres, celebrada en Beijing (ONU, 1995).

Siguiendo con el relato de los cambios surgidos en España, un luctuoso suceso ocurrido en diciembre del año 1997, el asesinato de Ana Orantes, a manos de su pareja, después de haber contado en la televisión pública andaluza, el drama que estaba viviendo, sería el desencadenante para que en nuestro país, comenzaran a implementarse de manera diligente y con celeridad, medidas encaminadas a combatir la violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja. Con este caso, además, se experimentó un cambio cualitativo en el abordaje periodístico de la violencia de género (Peralta, 2012; CAA, 2013).

Es de justicia advertir, que los movimientos feministas han desempeñado una importante labor en este proceso de visibilización de la violencia contra las mujeres, y de la atención a las mujeres víctimas, entre otras medidas, editando publicaciones como la revista *Vindicación Feminista* (1976), a modo de ejemplo, en el número 2 de esta revista, publicada en agosto de 1976, se puede leer un artículo de Lidia Falcón, titulado: *"Las agresiones. Cada día puede morir una mujer"* (Falcón, 1976), donde relata la violencia habitual que padecen las mujeres de esta época por parte de sus parejas. También, con la presencia activa en los medios de comunicación, se sensibilizaba a la población sobre la gravedad de la situación que padecían muchas mujeres.

Con la llegada de Internet, se crearon páginas web que abordaban temas relacionados directamente con estos movimientos sociales. Así, las plataformas virtuales como Fundación Mujeres (1994) y Red Estatal de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género (2002), serían modelos en este sentido, les proporcionarían unos medios eficaces para difundir sus campañas reivindicativas sobre temas relacionados con el mundo femenino, pero muy

especialmente, sobre violencia de género, a un número cada vez más amplio de personas. Además, desde esta última plataforma se instaba a las administraciones públicas, a que llevasen a cabo acciones tendentes a la erradicación de esta violencia.

La relevancia social que el tema de la violencia contra las mujeres ha adquirido en España, hace que pueda hablarse de la existencia de un verdadero movimiento social contra los malos tratos (Bermúdez, Rosal, 1999; Cantos, 2010), con unos niveles de sensibilización y acción particularmente elevados en comparación a otros países de nuestro entorno; a este respecto, los datos de una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas de marzo de 2005 (CIS,2005), pusieron de manifiesto que el 91,7% de las personas encuestadas declararon que la violencia de género es totalmente inaceptable, el 5,4% que es algo inevitable porque siempre ha existido, y el 1% que era aceptable en algunas circunstancias, con lo cual la perspectiva de cambio por parte de la población española ante este problema, ha sido considerablemente positivo.

Abundando sobre la aprobación de medidas legales en la lucha contra la violencia de género, se destaca que en 1997 este tipo de violencia fue introducida como área específica en el III Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres del Instituto de la Mujer (Plan, 1997), con un nuevo ámbito de actuación que no aparecía en los dos planes anteriores, poniendo de manifiesto la estrecha relación existente entre la desigualdad de género y la violencia de género.

Progresivamente, saldrían a la luz planes de acción. El I Plan de Acción Contra la Violencia Doméstica (Plan, 1998), abarcaría el período 1998-2000, y establecía seis áreas de actuación:

1. Sensibilización y prevención.
2. Educación y formación.
3. Recursos sociales.
4. Sanidad.
5. Legislación y práctica jurídica.
6. Investigación.

Estaban involucrados varios departamentos ministeriales y Comunidades Autónomas, y tenía como objetivo erradicar los actos de violencia contra las mujeres en el ámbito doméstico, así como ayudar a paliar las consecuencias ocasionadas en las mujeres víctimas como resultado de estos actos de violencia. A pesar de que todavía utiliza el término violencia doméstica y no de género, este documento manifiesta que la violencia contra las mujeres es un problema que afecta a la sociedad, y va en contra de los valores democráticos.

El informe de ejecución de este plan, ofrecía la creación de más de 200 programas destinados a mujeres víctimas de violencia y a sus hijos e hijas. La implantación de 130 servicios de atención especializada de la Policía (SAM) y de la Guardia Civil (EMUME). La habilitación de 125 centros de acogida y también centros de información y oficinas de asistencia a víctimas en juzgados y fiscalías, etc.

El II Plan Integral contra la Violencia Doméstica abarcaría el período 2001-2004 (Plan, 2001) con cuatro objetivos principales:

1. Promover una educación encaminada a evitar la reproducción de comportamientos violentos basados en estereotipos de género.
2. Perfeccionar la legislación y el procedimiento legal para conseguir una mayor eficacia en los procesos, una mejor protección de la víctima y una penalización más contundente del agresor.
3. Optimizar los recursos sociales y servicios de atención a las mujeres víctimas y potenciar la coordinación de los diferentes organismos sociales implicados.
4. Medidas asistenciales y de intervención social e investigación.

En el marco de este plan continuaron las actuaciones tendentes a mejorar la asistencia a mujeres víctimas de violencia de género, incluyendo, entre otras cuestiones, la promulgación de la Orden de protección a las víctimas de violencia doméstica y de género, que se aprobaría en el año 2003.

En septiembre de 2002, por convenio entre el Consejo General del Poder Judicial y los Ministerios de Justicia, Trabajo y Asuntos Sociales, se creó el Observatorio de Violencia Doméstica, llamado a partir de julio de 2003, Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género.

Con la promulgación de la LO. 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, se implementarían un elenco de medidas de atención y prevención a las mujeres víctimas, sin parangón. Más adelante se detallará en este trabajo.

En el año 2006, inspirado en esta Ley 1/2004, se aprobó el Plan Nacional de Sensibilización y Prevención de la Violencia de Género (Plan, 2006) para el período 2007-2008, el cual preveía varios niveles de intervención, a corto medio y largo plazo.

Con el objeto de dotar de un nuevo impulso a la LO.1/2004, se aprobó en este mismo año un catálogo de medidas urgentes de lucha contra la violencia de género, con el fin de proteger a las víctimas. Se adoptaron 20 disposiciones, agrupadas en cuatro grandes grupos.

Para completar estos planes, salió a la luz el acuerdo por el que se adoptan medidas adicionales en la lucha contra la violencia de género, aprobado por el Consejo de Ministros el día 2 de marzo de 2007, y el acuerdo por el que se adoptan acciones para dar cumplimiento a las propuestas aprobadas por unanimidad por el Congreso de los Diputados en materia de violencia de género de 22 de junio de 2007.

Igualmente, el Plan estratégico de igualdad de oportunidades (2008-2011), dedica el décimo de sus doce ejes de actuación a la violencia de género (Plan, 2007).

El Consejo de Ministros ha aprobado el día 26 de julio de 2013, la Estrategia Nacional para la erradicación de la Violencia contra la Mujer 2013-2016, un documento que recoge medidas destinadas a combatir la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, y la de otros sujetos pasivos vulnerables que pueden ser objeto de violencia (MSSSI, 2013a).

Estas medidas se encuentran estructuradas en varios ejes de actuación: prevención, detección, sensibilización, atención personalizada, coordinación administrativa e institucional. Atención a los menores, a las mujeres inmigrantes, a los mayores, a personas con discapacidad o residentes en núcleos rurales.

La Estrategia contra la violencia de género se plantea la configuración de un registro de información que, partiendo de los ya existentes, se enriquecerá con nuevos parámetros, sobre todo en el ámbito de las mujeres heridas o lesionadas por malos tratos. La pretensión de

la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género es abarcar a todas las mujeres agredidas a través de un proceso escalonado y progresivo.

Esta Estrategia ha contado con la participación de las Comunidades Autónomas, Entidades Locales, el Consejo General del Poder Judicial y las Asociaciones de Mujeres.

Los ejes de dicha Estrategia son:

- Prevención y educación: la denuncia es esencial para que la Administración pueda intervenir en los casos de violencia de género. La eficacia en la lucha contra esta problemática social se consigue mediante la ruptura del silencio que viven muchas mujeres, que tienen miedo de poner en conocimiento de las autoridades la situación que están viviendo, por la posible represalia de su pareja o expareja, o por la incertidumbre de qué va a ocurrir con sus hijos/as.

Para alentar a denuncia, es conveniente incentivar el conocimiento, la información y la sensibilización. A tal efecto se ha puesto en funcionamiento la plataforma "Hay Salida". Se ha implementado una aplicación de telefonía móvil dirigida a prevenir y detectar casos de violencia de los que quizá la mujer no es consciente. También se desarrollará una versión en Internet del teléfono 016, en la que se podrán realizar consultas, comunicar denuncias y obtener una atención personalizada.

Para los medios de comunicación se promoverá códigos de autorregulación publicitaria con líneas de prevención de conductas machistas.

El personal de especialidades médicas, recibirá en su periodo de formación materias específicas troncales sobre la violencia a la mujer.

- Asistencia personalizada: informar a la víctima de manera cercana es una prioridad, de este modo es preceptivo darle a conocer su derecho a una asistencia jurídica gratuita desde el mismo momento en que decide interponer una denuncia. La asistencia continuará durante todo el proceso, sin tener que abonar tasas.

La Plataforma "Hay Salida", se ha consolidado como la red de empresas por una sociedad libre de violencia de género en dos direcciones: para sensibilización y para inserción laboral. La independencia económica es factor indispensable para que una mujer deje atrás su sufrimiento de violencia.

También, se extenderá la libertad vigilada hasta un máximo de cinco años, se fortalecerá el seguimiento de los reclusos condenados por violencia de género cuando dispongan de algún permiso penitenciario y se tipificará como delito la manipulación de los brazaletes electrónicos.

- Atención a grupos vulnerables: se constata que un 70% de las mujeres que sufren violencia de género tienen hijos menores a su cargo. Para proteger también a los menores de esta lacra, se modificará la LO.1/2004 para incluirlos como víctimas de la violencia de género. La asistencia social y psicológica a los menores será, por tanto, una prioridad en la Estrategia, tal y como consta, además, en el Plan de Infancia ya aprobado.

Asimismo, el uso del 016 será accesible para las mujeres con discapacidad, se repartirán las campañas y el material didáctico de la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género entre las asociaciones de mujeres inmigrantes (el 30 por 100 de las víctimas mortales de este año) y se dará formación especializada al personal sanitario de los núcleos rurales, lo que ayudará a las mujeres que residen en estas zonas.

En el ámbito de los adolescentes y jóvenes, para desmontar estereotipos y conductas machistas, que como sabemos son el caldo de cultivo de la violencia de contra las mujeres, se ha creado la aplicación de telefonía móvil, "Libres", y se instruirá al profesorado sobre la detección de posibles casos de jóvenes inmersas en esta violencia. Es primordial educar para prevenir.

- Otras formas de violencia de género: el nuevo Código Penal considerará delito los matrimonios forzados, algo que consta en la Estrategia, así como el hostigamiento o acoso a la mujer. Pero además, por primera vez en España, se desarrollará un protocolo sanitario específico contra la mutilación genital femenina.

- Coordinación institucional: la coordinación entre administraciones e instituciones materializará entre otros instrumentos, la Red Nacional de Casas de Acogida, cuyo funcionamiento estará regido por la atención personalizada. Así, un protocolo de derivación tendrá en cuenta las circunstancias de la mujer para decidir un destino u otro, y sobre todo, permitirá que los casos más graves se resuelvan en un máximo de 24 horas.

- Información y visibilidad: la lucha contra la violencia de género cuenta con un elenco estadístico muy amplio que se quiere seguir aumentando. Cuanta más información exista, mayor visibilidad se le otorgará a esta lacra y, en consecuencia, mayor sensibilización se generará en la sociedad. La lucha contra la violencia de género es una lucha de todos los ciudadanos y ciudadanas.

La Delegación del Gobierno para la Violencia de Género efectuará encuestas periódicas y se irán añadiendo nuevos parámetros: los menores huérfanos, los menores asesinados, las mujeres heridas.

También se promoverán estudios sobre el ciberacoso, la exposición de los menores a la violencia de género o la creación de una base de datos de buenas prácticas sanitarias.

En el ámbito autonómico, no cabe duda, que la Comunidad Autónoma de Andalucía, realiza un gran esfuerzo en la lucha contra la violencia de género, como destacable, entre otras medidas importantes, manifestar la implantación tras el Congreso para el Estudio de la Violencia contra las Mujeres, celebrado en Granada en noviembre de 2012, de un Comité Permanente, que permite el acercamiento e intercambio de información entre los/as profesionales que trabajan en el ámbito de este problema social. En el presente año, concretamente, los días 25 y 26 de noviembre, se celebrará en Sevilla, el IV Congreso anual para el estudio de la violencia contra las mujeres, en esta ocasión con la temática: "El impacto de las TICs en la violencia contra las mujeres".

También, está realizando una encomiable labor en formar a las Policías Locales de los pueblos y ciudades de la Comunidad Autónoma andaluza, en materia de Violencia de Género. Es importante saber que estos/as agentes son actores primordiales en la lucha contra esta lacra, por la cercanía que mantienen con la ciudadanía, esto permite que puedan acceder más



fácilmente a obtener información de los casos de violencia de género que pudieran estar dándose y que permanecen invisibilizados.

De igual manera, ha sido muy importante, la creación de los PAM y PIM (Puntos de Atención a la Mujer, y Puntos de Información a la Mujer), ubicados en los municipios españoles, por el profesional trabajo que realizan con las mujeres víctimas, para salir de la situación en la que se encuentran.

## **1.2.- Evolución del marco jurídico**

Para comprender hasta qué punto ha habido un cambio cualitativo en nuestro país, con respecto a la legislación en materia de igualdad entre hombres y mujeres, no hay más que retrotraernos al Código Civil que estaba en vigor hasta que se promulgó la Ley 14/1975, de 2 de mayo, sobre reforma de determinados artículos del Código Civil y del Código de Comercio sobre la situación jurídica de la mujer casada y derechos y deberes de los cónyuges (Ley 14/1975). Este precepto legal puso fin a la discriminación manifiesta que existía en el seno del matrimonio, donde el marido ostentaba la representación legal y protección de su esposa, y la mujer debía a su marido respeto y obediencia, de tal manera que las mujeres tenían restringida su capacidad de obrar en el ámbito jurídico (Rojas, 2012).

En España la respuesta jurídica ante la violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja, ha ido evolucionado rápidamente, aprobándose disposiciones legales encaminadas a una mayor asistencia y protección de las víctimas.

Será con la llegada de la Constitución (1978), donde quedarán ratificados, declarados y publicados los principios de igualdad y no discriminación entre hombres y mujeres, que posteriormente se desarrollarán a través de las diferentes normas jurídicas, y de las diversas estrategias de lucha contra la violencia de género.

La primera tipificación de los malos tratos tuvo lugar en 1989 (Cervelló, 2008), con la aprobación de la LO. 3/1989, de 21 de junio, de actualización del Código Penal (LO. 3/1989). En su artículo 425 introdujo la penalización de la violencia física habitual entre cónyuges o personas unidas por análoga relación de afectividad, con independencia de la gravedad de las

lesiones, decía así: *“el que habitualmente, y con cualquier fin, ejerza violencia física contra su cónyuge o persona a la que estuviese unido por análoga relación de afectividad, así como sobre los hijos sujetos a la patria potestad, o pupilo, menor o incapaz sometido a su tutela o guarda de hecho, será castigado con la pena de arresto mayor”*.

Con la aprobación de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal (LO. 10/1995), se reformaron completamente los delitos contra la libertad sexual, penando el acoso sexual en el artículo 184. Se castiga en el artículo 314, la discriminación en el empleo, tanto público como privado, por razón de ideología, religión, creencias, pertenencia a etnia, raza, nación, sexo, orientación sexual, situación familiar, enfermedad o minusvalía, entre otras discriminaciones que relata este precepto. El artículo 153 recogía el delito de violencia física habitual sobre la pareja e hijos, agravando las penas, y disponiendo la posibilidad del concurso con otros delitos o faltas como resultado de la acción llevada a cabo por el autor de los hechos: *“el que habitualmente ejerza violencia física sobre su cónyuge o persona a la que se halle ligado de forma estable por análoga relación de afectividad, o sobre los hijos propios o los del cónyuge o conviviente, pupilos, o ascendientes o incapaces que con él convivan o que se hallen sujeto a la patria potestad, tutela, curatela o guarda de hecho, de uno u otro será castigado con la pena de prisión de tres meses a tres años, sin perjuicio de las penas que pudieran corresponder por el resultado que, en cada caso, se causare”*.

La LO. 14/1999, de 9 de junio, de modificación del Código Penal (LO. 14/1999) en materia de protección a las víctimas de malos tratos y de la Ley de Enjuiciamiento Criminal (LeCrim, 1882), incluyó la violencia psíquica junto a la física, de esta forma el art. 153, se iniciaba así: *“el que habitualmente ejerza violencia física o psíquica sobre quien sea o haya sido su cónyuge...”*.

Asimismo, definió la habitualidad, añadiendo un segundo párrafo al mismo art. 153: *“para apreciar la habitualidad a que se refiere el párrafo anterior, se atenderá al número de actos de violencia que resulten acreditados, así como a la proximidad temporal de los mismos, con independencia de que dicha violencia se haya ejercido sobre la misma o diferentes víctimas de las comprendidas en este artículo, y de que los actos violentos hayan sido o no objeto de enjuiciamiento en procesos anteriores”*.

También, introdujo la posibilidad de fijar el alejamiento como pena accesoria, tanto para delito como para falta, como medida de seguridad o como condición de la suspensión de condena (art. 57 Código Penal; art. 544 bis LeCrim.).

Extendió el círculo de sujetos pasivos del delito de malos tratos desde el cónyuge o persona con análoga relación de afectividad, aunque en el momento de la comisión de los hechos no existiera esa relación afectiva, es decir, sin convivencia.

Con la entrada en vigor de la Ley 27/2003, de 31 de julio, reguladora de la Orden de protección de las víctimas de la violencia doméstica, se crea y desarrolla el artículo 544 ter., de la LeCrim, que dispone la regulación de la Orden de protección (Martínez, 2008b, IM, 2013).

Posteriormente se aprueba la LO. 11/2003, de 29 de septiembre, con medidas concretas en materia de Seguridad Ciudadana, Violencia Doméstica e Integración Social de los Extranjeros (LO. 11/2003), así como con la LO. 15/2003, de 25 de noviembre, por la que se modifica de nuevo el Código Penal (LO. 15/2003), endureciendo las sanciones cuando las conductas ocurren en el ámbito de las relaciones de pareja.

Recogiendo las recomendaciones planteadas por la Subcomisión creada en el Congreso, que emitió el informe número 154/000015, con el fin de formular medidas legislativas que dieran una respuesta integral frente a la violencia de género, creado en el seno de la Comisión de Política Social y Empleo, se llevó a cabo la aprobación de la LO.1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (LO.1/2004) con objeto de actuar contra la violencia que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aún sin convivencia (LO.1/2004).

Años después, se aprobaría la LO. 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad efectiva de Mujeres y Hombres (LO.3/2007). Además de estas disposiciones a nivel estatal, muchas Comunidades Autónomas legislaron en el ámbito de la igualdad y lucha contra la violencia de género (Galera, 2012). En el caso de Andalucía se promulgaron las leyes: 12/2007, de 26 de

noviembre, para la promoción de la Igualdad de Género en Andalucía (Ley, 12/2007), y la Ley 13/2007, de 26 de noviembre de Medidas de Prevención y Protección Integral contra la Violencia de Género (Ley, 13/2007).

La LO.1/2004, de Violencia de Género, supone un gran avance en la lucha por la erradicación de la violencia que sufren muchas mujeres (Murillo, 2005). Esta ley pretende atender a las recomendaciones de los organismos internacionales en el sentido de proporcionar una respuesta global e integral a la violencia que se ejerce sobre las mismas.

En el ámbito de la ley se abarca tanto los aspectos preventivos, educativos, sociales, asistenciales y de atención a las víctimas. También, se aborda con decisión la respuesta punitiva que deben recibir todas las manifestaciones de violencia que esta ley regula (Sanz-Díez, 2005, Martínez, 2008b).

La ley contempla la aprobación de un Plan Nacional de Sensibilización y Prevención de la Violencia de Género (Fernández y Pérez, 2010), estudiado en apartados anteriores. Es un conjunto de medidas para ayudar a las víctimas que afecta a todos los departamentos ministeriales implicados en esta lucha, de manera que reciban el apoyo e información debidos tanto en centros de salud, como en dependencias policiales, así como la realización de campañas de información y sensibilización en la materia. El mismo se aprobó en diciembre de 2006, con una inicial de dos años prorrogables.

En el ámbito educativo, la ley establece que el sistema educativo español incluirá entre sus fines la formación en el respeto de los derechos y libertades fundamentales y de la igualdad entre hombres y mujeres, así como el ejercicio de la tolerancia y de la libertad dentro de los principios democráticos de convivencia (Consejería Educación, 2011). Asimismo, las Administraciones educativas velarán para que en todos los materiales educativos se eliminen los estereotipos sexistas o discriminatorios y para que se fomente el igual valor de hombres y mujeres.

Además, la ley impone a las Administraciones el deber de garantizar la escolarización inmediata de menores afectados de cambio de residencia por actos de violencia de género.

En la Educación Secundaria se incorpora la educación sobre la igualdad entre mujeres y hombres y contra la violencia de género como contenido curricular, incorporando en todos los Consejos Escolares un nuevo miembro que impulsará medidas educativas a favor de la igualdad y contra la violencia sobre las mujeres.

También se refiere a la acción de suspensión contra la publicidad que usa la imagen de la mujer de forma vejatoria o discriminatoria. Recoge la necesidad de medidas para controlar que los medios de comunicación, tanto públicos como privados, den un trato a la mujer conforme con los principios y valores constitucionales, y erradicar situaciones de desigualdad de las mujeres.

Además, la difusión de informaciones relativas a la violencia sobre las mujeres garantizará, con la correspondiente objetividad informativa, la defensa de los derechos humanos, la libertad y la dignidad de las mujeres víctimas de violencia y de sus hijas e hijos. En particular, se tendrá especial cuidado en el tratamiento gráfico de las informaciones (AMECO, 2008).

Dentro del ámbito sanitario se alude a la necesidad de desarrollar programas de formación y sensibilización de profesionales para la detección y atención a casos de violencia de género, así como la aplicación de protocolos sanitarios (Torro, Llamas, 2008; Lorente, 2012, MSSSI, 2012) ante las agresiones derivadas de este tipo de violencia. También se refiere a la existencia de apartados específicos sobre violencia dentro de los Planes Nacionales de Salud y a la creación de una Comisión contra la violencia de género dentro del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud.

En cuanto a la regulación de derechos de las víctimas de violencia de género, la LO.1/2004 (García, 2012), contempla un elenco de derechos para las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, sin tener en cuenta ninguna circunstancia personal, social o de otro tipo. Estos derechos tienen como fin garantizar los derechos fundamentales amparados por la Constitución, de integridad física y moral, libertad

y seguridad, de igualdad y no discriminación por razón de sexo. En algunos puntos, se refiere expresamente a los/as menores víctimas de violencia de género. Se crea por otro lado, un fondo de impagos de pensiones de alimentos fijados judicialmente, o la exclusión de la recepción de ayudas y pensiones a los autores de violencia. También prevé ayudas para el acceso preferente a una vivienda.

La LO.1/2004 crea un nuevo órgano judicial, como una especialización dentro del orden penal (Rubidio, 2008), en concreto, dentro de los Juzgados de Instrucción y los denomina “*Juzgados de Violencia sobre la Mujer*”, que entraron en funcionamiento el 29 de junio de 2005. (Pérez-Olleros, 2010).

Estos Juzgados, cuya competencia territorial viene determinada por el lugar del domicilio de la víctima, intervienen en aquellas causas en las que exista violencia de género en las relaciones de pareja o expareja.

Su competencia es mixta, pues abarca tanto aspectos civiles como penales, aunque siempre delimitados por la existencia de violencia de género.

Las competencias atribuidas en el orden penal son las siguientes (Martínez, 2008b; Gómez, 2012):

- Instrucción de los procesos penales por delitos de homicidio, aborto, lesiones, lesiones al feto, delitos contra la libertad, delitos contra la integridad moral, contra la libertad e indemnidad sexual, o cualquier otro delito cometido con violencia e intimidación, siempre que se hubiere realizado contra quien sea o haya sido su esposa, o persona que esté o haya estado ligada al autor por análoga relación de afectividad, aun sin convivencia, así como de los cometidos sobre los descendientes, propios o de la esposa o conviviente, o sobre los menores o incapaces que con él convivan o que se hallen sujetos a la potestad, tutela, curatela, acogimiento o guarda de hecho de la esposa o conviviente, cuando también se haya producido un acto de violencia de género.

- Instrucción de procesos por delitos contra los derechos y deberes familiares, cuando la víctima sea alguna de las personas señaladas en el apartado anterior.
- Conocimiento y fallo de las faltas contra estas personas o su patrimonio.
- Dictar Órdenes de protección, sin perjuicio de las competencias que tiene atribuidas el Juez de Guardia.

En el orden civil, los Juzgados de Violencia sobre la Mujer podrán conocer de los siguientes asuntos (Burgos, 2007):

- Filiación, maternidad y paternidad.
- Relaciones paterno filiales.
- Nulidad del matrimonio, separación y divorcio. Reclamación de alimentos para los hijos/as.
- Guarda custodia de hijos e hijas menores.
- Adopción y modificación de medidas de trascendencia familiar.
- Oposición a las resoluciones administrativas en materia de protección de menores.
- Asentimiento en la adopción.

Se crearon dos órganos administrativos: la Delegación Especial del Gobierno contra la violencia sobre la mujer, perteneciente al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y del Ministerio de Igualdad, actualmente Ministerio de sanidad, Política Social e Igualdad, Las competencias de la Delegación Especial, pasan a ser asumidas por la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, por Real Decreto 438/2008, de 14 de abril (Real Decreto, 438/2008). Su titular está legitimado ante los órganos jurisdiccionales para intervenir en defensa de los derechos y de los intereses tutelados en la LO.1/2004 y para ejercitar la acción de cesación de publicidad ilícita por utilizar en forma vejatoria la imagen de la mujer.

La Fiscalía de Sala contra la Violencia sobre la Mujer será el encargado a nivel estatal de coordinar y supervisar la actuación de las Secciones contra la Violencia sobre la Mujer de las diversas Fiscalías en materia de violencia de género y doméstica, proponiendo al Fiscal General del Estado la emisión de las instrucciones que fueran precisas para ello (Acuerdo, 2006).

La Fiscalía en cumplimiento de la función de protección judicial de las víctimas que les viene encomendada por la legislación vigente, y de conformidad con las directrices establecidas en las Instrucciones impartidas por la Fiscalía General del Estado en esta materia, cuidarán de que las víctimas de violencia de género y doméstica sean informadas de sus derechos, de forma clara y accesible, comprendiendo dicha información, además del ofrecimiento de acciones, como previene los artículos 109 y 110 de la LeCrim, la obligación de comunicarles los actos procesales que puedan afectar a su seguridad, las medidas previstas en la Ley 35/1995, si fuera aplicable, y las medidas contempladas en la LO.1/2004 relativas a su protección y seguridad, así como la existencia de programas telemáticos, cuando se trate de víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja.

Con la creación del Observatorio Estatal contra la Violencia sobre la Mujer, que tiene como principales funciones las de servir como centro de análisis de la situación y evolución de la violencia sobre la mujer, así como asesorar y colaborar con el/a Delegado/da del Gobierno para la Violencia de Género, en la elaboración de propuestas y medidas para erradicar este tipo de violencia, se culmina la creación de los entes administrativos en esta materia.

### **1.3.- Conceptualizar para visibilizar e intervenir: el caso de la violencia de género**

En el campo de las intervenciones sociales, como en cualquier otra área del conocimiento, es necesario nombrar y delimitar adecuadamente el objeto a tratar pues, inexorablemente, conceptos diferentes supondrán métodos de intervención también distintos. Por otra parte denominar inadecuadamente los problemas que se están estudiando, por pertenecen a otros campos del saber, conlleva, por un lado, no visibilizar a las personas inmersas en las problemáticas que se analizan, con lo cual quedarán fuera de la intervención a implementar, y por otra, aglutinar en un mismo concepto distintos problemas, con distintos focos de actuación, que requieren diferentes formas de afrontarlos, también, puede constituir un menoscabo de las personas implicadas en los sucesos que padecen, de esta forma se victimiza sin pretenderlo a las personas relacionadas en estos casos.

A continuación se va describir una aproximación al concepto de violencia de género, diferenciándolo de la violencia doméstica, y también se expondrán los distintos tipos de



violencia de los que pueden ser objeto las mujeres. Se realizará una aproximación a la causa última de la violencia estructural que padecen las mujeres en el seno de las relaciones de pareja o expareja.

### **1.3.1.- Violencia de Género: concepto general.**

La Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, aprobada en Resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas 48/104, del 20 de diciembre de 1993, publicada el 23 de febrero de 1994, es el primer documento a nivel internacional, que aborda de manera clara y específica esta tipología de violencia, definiendo en su artículo primero que la violencia contra la mujer es todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino, que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la vida privada.

Se continúa en el artículo segundo de esta importante Declaración, exponiendo los actos que constituyen violencia contra las mujeres, aunque no puedan limitarse a estos solamente, como son:

- La violencia física, sexual y psicológica que se produce en la familia, incluidos los malos tratos, el abuso sexual de las niñas en el hogar, la violencia relacionada con la dote, la violencia por el marido, la mutilación genital femenina y otras prácticas tradicionales nocivas para la mujer, los actos de violencia perpetrados por otros miembros de la familia y la violencia relacionada con la explotación.
- La violencia física, sexual y psicológica perpetrada dentro de la comunidad en general, inclusive la violación, el abuso sexual, el acoso y la intimidación sexual en el trabajo, en instituciones educacionales y en otros lugares, la trata de mujeres y la prostitución forzada.
- La violencia física, sexual y psicológica perpetrada o tolerada por el Estado, dondequiera que ocurra.

Lo primero que llama la atención al estudiar este manifiesto, es que se observa que los conceptos violencia de género y violencia contra las mujeres son sinónimos, y que esta tipología de la violencia no se circunscribe a un lugar determinado donde se produce o pueda producirse el elenco de conductas violentas descritas en ella, sino que va dirigida hacia las mujeres, por el simple hecho de ser mujeres, esta es precisamente la especificidad de este tipo de violencia (Maqueda, 2006; Peris, 2009).

Esta cuestión es importante, porque se tiende a identificar como violencia de género solamente como la que se produce en las relaciones de pareja o expareja, y esta anomalía produce varios inconvenientes, como no hacer visible aquellas violencias que se llevan a cabo en las relaciones de pareja donde no existe convivencia, por ejemplo las de noviazgo, entre adolescentes (Leal, 2008; IAM, 2009; Lorente, 2010) o integra a la violencia contra la mujer con otro tipos de violencias que se producen en el ámbito familiar, por ejemplo, se equipararía la violencia ejercida hacia la mujer por el hombre pareja o expareja (violencia de género), con la que se da entre otros miembros del entorno familiar entre hermanas/os, padres hijos/as - violencia doméstica-, (Varela, 2008; Amorós, 2011).

Además, esta inadecuación conceptual, a veces interesada, entre violencia de género y violencia doméstica, contribuye a perpetuar la probada resistencia social a reconocer que el maltrato a las mujeres, no es circunstancial ni neutra, sino instrumental y útil en aras a mantener un determinado orden de valores estructuralmente discriminatorio para las mujeres (De Miguel, 2005b; Valcárcel, 2011). *“A la mujer no se le maltrata por ser madre, novia o ama de casa, sino por ser mujer, por ello es importante delimitar conceptualmente la violencia que se ejerce sobre la mujer, ya que al denominarla incorrectamente, por ejemplo como “violencia doméstica” o “violencia familiar”, se está relacionando sólo con un ambiente concreto, el familiar o el doméstico, y de ahí se puede pasar con relativa facilidad a limitarlo a determinados tipos de familia, a ciertas circunstancias, a algunos hombres que son enfermos, alcohólicos o especialmente violentos, o también a mujeres que los provocan”.* (Lorente, Lorente, 1998:85).

En definitiva la violencia de género resalta la cuestión cultural de su etiología, de ahí su calificativo género, no es una cuestión que tenga que ver con el ámbito donde se produce la misma, como el doméstico, sino a las personas a las que van dirigidas, las mujeres.

El movimiento feminista, y los movimientos de mujeres, hacen mucho hincapié en esta cuestión, pues es de vital importancia nombrar adecuadamente los conceptos, para poder visibilizar de manera notoria que la violencia de género es producto de las desigualdades entre hombres y mujeres (Valpuesta, 2008), de esta manera consideran que otros términos sinónimos para denominar la violencia contra las mujeres serían: violencia sexista, violencia machista, violencia patriarcal, etc., pero en ningún caso violencia doméstica.

También, desde el punto de vista penal, la violencia de género y violencia doméstica están preceptuados de forma diferente (Rodríguez, 2008, Acale, 2009), el primer caso en el artículo 153.1 del Código Penal (1995), que literalmente, en la parte que interesa dice: *"El que por cualquier medio o procedimiento causare a otro menoscabo psíquico o una lesión no definidos como delito en este Código, o golpear o maltratar de obra a otro sin causarle lesión, cuando la ofendida sea o haya sido esposa, o mujer que esté o haya estado ligada a él por una análoga relación de afectividad aun sin convivencia, o persona especialmente vulnerable que conviva con el autor..."*.

La violencia doméstica está tipificada en el artículo 153.2 del vigente Código Penal (1995), que textualmente preceptúa: *"si la víctima del delito previsto en el apartado anterior fuere alguna de las personas a que se refiere el art. 173.2, exceptuadas las personas contempladas en el apartado anterior de este artículo..."*.

A tal efecto, las personas a las que hace referencia el art. 173.2, invocado en el párrafo anterior, exceptuando, la mujer pareja o expareja, que queda encuadrada dentro del art. 153.1, son: descendientes, ascendientes; hermanos por naturaleza, adopción o afinidad, propios o del cónyuge; menores o incapaces que con él convivan o que se hallen sujetos a la potestad, tutela o curatela, acogimiento o guarda de hecho del cónyuge o conviviente, o sobre persona amparada en cualquier otra relación por la que se encuentre integrada en el núcleo de la convivencia familiar, así como sobre las personas que por su especial vulnerabilidad se encuentren sometidas a custodia o guarda en centros públicos o privados..."

### **1.3.2.- Violencia de Género: concepto específico**

En ocasiones, las denominaciones violencia de género y violencia doméstica, provocan confusión, esto puede ser debido a que, como la LO.1/2004, de Violencia de Género, en su artículo primero, enuncia que esta violencia es una manifestación de la discriminación y situación de desigualdad entre las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, en las relaciones de pareja o expareja, es decir, reduce la denominación de violencia de género, a los ilícitos penales tipificados en la invocada ley, cometidos por los hombres pareja o expareja de la mujer víctima, en contraposición a lo enunciado en la Declaración Universal 48/104 antes estudiada, que preceptúa la violencia de género con una mayor amplitud de casos de los que pueden ser objeto las mujeres, no haciendo distinciones ni de personas, ni de lugares donde estas agresiones se pueden cometer.

Quizás la definición, inicialmente dada por la LO.1/2004, se hizo con el buen propósito de diferenciarla de la violencia doméstica, pues, esta ley da cuenta de quién puede ser autor de estas ilícitas conductas, y no se circunscribe al ámbito del hogar, como anteriormente se venía haciendo, pero, sin embargo, dejó fuera de su concepto los demás hechos que preceptúa la repetida Declaración 48/104.

De todas las maneras la promulgación de esta Ley Orgánica 1/2004, ha sido un gran avance en la erradicación de esta lacra social, por la consolidación de derechos, de forma integral, de las mujeres víctimas, así como la implementación de medidas de seguridad y protección para ellas.

### **1.4.- La violencia de género en las relaciones de pareja**

La violencia de género en las relaciones de pareja, han formado parte de la vida cotidiana de las mujeres a lo largo de los tiempos, estaba naturalizada, silenciada, lo que la hacía invisible (Nogueras, 2006; Melero, 2010), con lo cual no estaba reconocida socialmente. Nadie la veía ni la nombraba, incluso las mismas víctimas lo consideraban un asunto de dominio privado; aunque en la actualidad se ha avanzado bastante en la sensibilización ante esta problemática social, todavía existe una actitud silenciosa ante los casos que se dan habitualmente en nuestra sociedad.

Gracias a la denodada lucha de los movimientos feministas y de mujeres, se han podido visibilizar estos hechos, haciendo que pasen a formar parte del ámbito público, instando ante los poderes públicos a que se promulgaran leyes encaminadas a la eliminación de este tipo de violencia, y a que se implementaran medidas de protección integral a las mujeres víctimas de esta violencia patriarcal.

Para acercarnos a las posibles causas de la violencia que padecen las mujeres en las relaciones de pareja o expareja, y diferenciarla de otra tipología de violencia interpersonal, es necesario ir a la raíz de la conducta humana, es decir, toda conducta tiene dos componentes: el instrumental y el emocional, el primero se pregunta por qué y para qué de dicha conducta, qué se pretende conseguir con ella y qué nos mueve a realizarla. (Lorente, 2004). Por su parte, el componente emocional se refiere a la carga afectiva, que se pone al llevar a cabo dicha conducta: rabia, odio alegría.

Al analizar las agresiones que sufren las mujeres en el contexto de pareja, considerando los elementos instrumental y emocional descritos anteriormente, se observa que se trata de una conducta totalmente distinta al resto de las agresiones interpersonales, en este caso, queda de manifiesto que las mujeres son violentadas por el simple hecho de ser mujeres, no hay ninguna otra motivación, como ocurre en las demás formas de violencia. El fin último que pretende conseguir el maltratador con su conducta violenta, siguiendo a Miguel Lorente (2004), no es ocasionar unas determinadas lesiones, lo que realmente busca es “aleccionar” a la mujer, para que quede de forma expresa y clara que él es el que mantiene la autoridad en la relación, y determinar la situación que a ella le corresponde, que no es otra que la subordinación y sumisión a este hombre.

La mujer de esta forma, queda sometida a los criterios, voluntad y deseos del varón, al estar controlada por él, que le tiene que dar cuenta de sus actividades en el momento que considere conveniente. En definitiva el hombre desea mantener a la mujer bajo su control, venciendo su resistencia y quitándole poder, para lograr su sumisión y la dependencia psicológica, de forma que la violencia se convierte en un recurso de dominación directo y ejemplar, porque produce pánico de manera anticipada, parálisis, control o daños, según su intensidad (Bonino, 1999; Berbel, 2004).

Es por ello, que la violencia de género en las relaciones de pareja se la denomina violencia estructural, concepto acuñado por Galtung (2003), que postula que la violencia tiene una triple dimensión: directa, estructural y cultural. Estos tres conceptos los representó en un triángulo, que lo llamó el triángulo de la violencia, donde se indican los tres tipos diferentes de violencia existentes, que se encuentran relacionados entre sí. De tal manera que la violencia directa, se representaría en el vértice superior del triángulo, sería la violencia visible, la que es evidente a los sentidos, manifestada de manera física, verbal o psicológica.

La violencia estructural es característica de los sistemas sociales y de gobierno que dirigen los estados. Su relación con la violencia directa es proporcional a la parte del iceberg que se encuentra sumergida; y por último la violencia cultural, denominada también simbólica, ya que está sustentada por valores culturales tradicionales de muy distintos ámbitos: ciencias, religión, ideologías, himnos banderas, etc., en palabras de Galtung, sería la suma total de todos los mitos (Percy, 2009).

De lo expuesto sobre esta teoría (Galtung, 2003), se puede deducir, que la violencia de género, al estar revestida de las características estructurales definidas en este triángulo, a este autor se le antoja que luchar contra este problema social no es fácil, porque esta violencia forma parte del tejido social, al estar canalizado por la socialización cultural, esto sin embargo, no debe ser un obstáculo para arbitrar mecanismos de desestabilización de esta violencia, pero se quiere hacer hincapié de que no es un problema que se pueda solucionar con medidas paliativas, sino afrontando iniciativas que incidan de manera directa en los dos ámbitos de los que estamos tratando: cultural y estructural, es decir, educación, sensibilización e intervención social.

### **1.5.- Tipos de violencia que pueden padecer las mujeres**

En el Estudio sobre todas las formas de violencia contra la mujer, del Informe del Secretario General de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de fecha 6 de julio de 2006, se enuncian las distintas formas de violencia que pueden padecer las mujeres, tratándose de las siguientes (ONU, 2006):

### **1.5.1.- Violencia contra la mujer en el ámbito de la pareja**

Es la forma de violencia más común que experimentan las mujeres en todo el mundo. Puede consistir en:

- Violencia física, que es el uso intencional de esta fuerza, pudiendo utilizar armas, con el objeto de dañar a la mujer.
- Violencia psicológica, las controla, aísla y humilla. La violencia económica les niega el acceso a los recursos básicos.
- Violencia sexual, que es la conducta por la cual se hace participar a la mujer en un acto sexual no consentido; realizarlo con una mujer incapacitada, o bajo los efectos de sustancias.

### **1.5.2.- Violencia contra la mujer dentro de la familia**

La violencia que padecen muchas mujeres en el seno de la familia, puede comprender desde el período antes del nacimiento hasta la ancianidad. Se manifiesta en:

- Violencia física.
- Violencia relacionada con la dote.
- Infanticidio femenino.
- Abuso sexual de las niñas en el hogar.
- Ablación o mutilación genital.
- Matrimonio precoz o forzado.
- Violencia ejercida por otros miembros de la familia.
- La violencia cometida contra las trabajadoras domésticas y otras formas de explotación.

También, dentro de la familia, o al amparo de ésta, se cometen los denominados crímenes de “honor”.

### **1.5.3.- Violencia contra la mujer en la comunidad**

- Femicidio o feminicidio: el homicidio de una mujer por cuestiones de género.
- Violencia sexual llevada a cabo fuera de la pareja.
- Acoso sexual y violencia en el lugar de trabajo, demás instituciones y en el ámbito deportivo. Un 50% aproximadamente de mujeres de la Unión Europea manifiestan haber sido acosadas en alguna ocasión en sus puestos de trabajo.
- Trata de mujeres: la mayoría de las víctimas de trata de seres humanos en el mundo son mujeres y niños. El fin es la explotación sexual. Puede darse dentro del mismo país o a nivel internacional. (MSSSI, 2013c).
- Otras violencias: dedicación de las niñas pequeñas a templos. Las restricciones de la segunda hija a casarse. El matrimonio con el hermano del marido fallecido. El maltrato de las viudas, en particular la incitación a que se suiciden.

### **1.5.4.- Violencia contra la mujer cometida o tolerada por el Estado**

- Violencia contra la mujer privada de libertad: es la que se lleva a cabo en prisiones, centros de bienestar social, etc.
- Esterilización forzada: controla la reproducción de la población femenina, o de un subgrupo determinado.

### **1.5.5.- Violencia contra la mujer en conflictos armados**

Como consecuencia de las guerras, las mujeres padecen todo tipo de violencia física, sexual y psicológica, comprendiendo:

- Homicidios.
- Torturas.



- Raptos.
- Mutilaciones y desfiguraciones.
- Reclutamiento forzado de mujeres combatientes.
- Violaciones, esclavitud sexual, explotación sexual.
- Desapariciones involuntarias.
- Prisiones arbitrarias.
- Matrimonios forzados.
- Prostitución forzada.
- Abortos forzados.
- Embarazos forzados.
- Esterilización compulsiva.

#### **1.6.- Ciclo de la violencia en las relaciones de pareja**

Es importante conocer este ciclo, para entender en qué estado psicológico se encuentran las mujeres que están sufriendo malos tratos habituales, a veces durante muchos años, y se personan ante los profesionales asistenciales para requerir protección y ayuda al objeto de salir del entorno hostil en el que vive.

Walter (1979), explica y nos ayuda a entender cómo se produce y mantiene la violencia en la pareja. Esta autora trabajó en una casa refugio para mujeres maltratadas, y observó que muchas de ellas describían un patrón muy parecido en el proceso de maltrato y que éste tenía una forma cíclica, que se desarrollaba en tres fases concretas, que más adelante se van a indicar. (Walter, 1979; Cantera, 1999; Nogueiras, 2006; Paz, 2011).

Desde esta perspectiva es fácil entender que a estas mujeres víctimas, a las que se les ha anulado su personalidad, como consecuencia de la violencia psicológica a la que han estado sometidas durante un largo período de tiempo e incluso años, y ni tan siquiera han sido conscientes de tal circunstancia, hasta que se han desencadenado los malos tratos físicos de forma virulenta, o se ha maltratado a sus hijos/as, se presente a los pocos días de interponer una denuncia a retirar la misma, renunciando a continuar con el proceso judicial (Cala, 2012), o tras una orden de alejamiento reanude la relación con su pareja o expareja.

Esto no quiere decir que la mujer sea irracional (Larrauri, 2008), sino que en ese momento se encuentra en un estado psicológico que le impide actuar con adecuación a la situación adversa por la que está atravesando, pero este estado de desconcierto, le ocurre también, a cualquier persona que en un momento dado ha sido víctima de un hecho delictivo, tanto en su persona como en sus propiedades.

El maltrato suele comenzar con conductas de abuso psicológico, difíciles de identificar porque están enmascaradas en apariencia de cariño y afecto. Estos comportamientos restrictivos y controladores van socavando la capacidad de decisión y autonomía de las mujeres. Los celos, la censura sobre la ropa que usa habitualmente, las amistades, las actividades, los horarios y las salidas de casa, son ejemplos claros de lo que se está enunciando.

Estas conductas van produciendo dependencia y aislamiento, no siendo percibidas como agresivas, sino como pruebas de amor hacia ella, por lo que la mujer o chica joven, en el momento del inicio de la relación, que es cuando se suelen producir estas formas de interaccionar, las admite y minimiza porque está muy enamorada, y se va desarrollando muy lentamente una situación de indefensión y vulnerabilidad.

Si protesta o no hace lo que se espera de ella, él incrementa su violencia, o retrocede y dejará pasar el tiempo poniéndole de manifiesto su falso amor.

Se pueden establecer una serie de etapas para explicar cómo se producen y se mantienen los malos tratos en una relación de pareja, al mismo tiempo, que nos ayuda a entender muchos de los problemas y sentimientos de las mujeres que sufren este tipo de violencia (Walter, 1979; Paz, 2009, 2011).

**1.6.1.- Fase de acumulación de tensión:** por cualquier cuestión nimia, el maltratador inicia su estrategia mostrándose irascible, cualquier comportamiento de la mujer le molesta y le causa enfado. La víctima, que no entiende lo que está pasando habla con esta persona para solucionar el inconveniente, de dónde procede el problema, cuál es el motivo de esta actitud, pero lo que consigue es que el hombre se enfade de manera más mordaz, propinando insultos y menosprecios a cambio.

Ante esta incómoda situación la mujer queda paralizada, sin saber qué hacer, siendo acusada, entonces, por su maltratador, de que no vale para nada, que no sabe hacer nada. Si dice o hace algo, será siempre cuestionada y motivo de discolor. Poco a poco, esta mujer víctima va cayendo en la red que, perversamente, le ha tendido su acosador, y que le costará trabajo salir.

El sentimiento de culpabilidad va mermando la capacidad de percepción de la realidad de las mujeres que se encuentran en esta situación, dudarán de la realidad que se les impone. Si le manifiesta la situación que está viviendo, él lo negará, afirmando que tiene la razón y que ella es la responsable de la situación que vive la pareja. Esto va a reforzar todavía más el comportamiento del hombre.

El maltratador, tomará la táctica de guardar una cierta distancia emocional con su pareja, ella creerá que la relación finalizará, cuestión que no quiere porque ha interiorizado desde temprana edad que tiene que velar por el bienestar de su familia, además de amar a este hombre que le inflige malos tratos habitualmente.

A pesar de que lo disculpa en innumerables ocasiones, observará que no obtiene el resultado que deseaba, y el varón continuará inexorablemente con su estrategia de maltrato, pues, lo que quiere lograr en definitiva es el control y dominación de su pareja a toda costa.

**1.6.2.- Fase de explosión violenta:** en esta fase es cuando se producen los malos tratos físicos: golpes, patadas puñetazos; insultos e incluso agresión sexual. Se darán también, amenazas tanto para su vida e integridad física como la de sus hijos e hijas. En este período la mujer puede morir a manos de este hombre. Aunque ha querido adoptar los medios necesarios para salvar la relación, observa que no obtiene los resultados deseados, se encuentra impotente, frágil, y sin saber qué hacer.

Ahora el poder lo tiene este hombre que le inflige violencia, ella no tiene fuerzas para defenderse y reaccionar. Ha entrado en la llamada “indefensión aprendida”, debido a los años que ha estado sufriendo maltrato psicológico y de otros tipos.

Es en esta etapa cuando suelen pedir ayuda, porque han visto peligrar su vida o la de sus hijos/as, pero él la buscará, le pedirá perdón, con lo que volverá al inicio. No hay que olvidar que esta mujer maltratada, ama a este hombre aunque le inflija malos tratos de todo tipo.

**1.6.3.- Fase de “luna de miel” o conciliación:** el maltratador intenta de nuevo reconciliarse con su víctima adoptando el rol de hombre bueno y generoso, arrepentido del mal causado, y manifestando que nunca más volverá a realizar una cosa parecida. Cambia de tal manera, que la mujer cree que es cierto, que ha dado un giro a su cruel conducta y que todo va a ir bien. No se da cuenta de que es una nueva estratagema del agresor con el que convive.

**1.6.4.- Escalada de la violencia:** conseguida la confianza de su víctima, comenzará de nuevo este ciclo de la violencia, con una tremenda característica que lo diferencia de la primera vez que se inició, en este caso la violencia será cada vez más terrorífica; las etapas se acortarán, llegando incluso a desaparecer la de “conciliación”, como así lo han expresado muchas mujeres víctimas.

En otros casos la violencia no es cíclica, aparece de repente y no necesita justificación ni ritmo, en esta ocasión es más apropiado hablar de espiral de la violencia.

La mujer va perdiendo su poder, se da cuenta de que no puede controlar la forma de actuar de su pareja, no se trata de lo que ella realice o deje de realizar, los malos tratos que le ocasiona no tienen motivación. El agresor siempre negará y minimizará la situación, cuando se le pregunta por ello, haciendo dudar a la mujer, la cual se sentirá culpable.

El maltratador para conseguir el control de la mujer, así como causarle miedo dependencia, recurre a las siguientes tácticas:

- Aislamiento de toda relación social, familiar, amistades, redes de apoyo, etc. para evitar que la mujer pueda tener otros criterios, comparar comportamientos, pedir y recibir ayuda (Nogueiras, 2006).
- La desvalorización personal, las humillaciones, producen en la mujer baja autoestima, inseguridad, sentimientos de incapacidad, impotencia.
- Demandas triviales para polarizar su atención, impidiendo que pueda dedicar su energía a sus propios proyectos o a buscar salidas, este tipo de macabras estrategias son denominados “micromachismos”, (Bonino, 1999; Ferrer, 2007).
- Pequeñas concesiones, que crean una gran dependencia emocional, al no tener la mujer otras fuentes de afecto y relación.

- Mediante los golpes, amenazas, gritos, romper cosas, intimida a la víctima, crea un estado de pánico y terror.
- Culpar a la mujer, minimizar la violencia, hacerse la víctima, provocar pena, chantajes emocionales que hacen dudar a la mujer de su responsabilidad y paralizan sus intentos de terminar con la relación.

### **1.7.- Mitos y estereotipos de género**

Los mitos y estereotipos de género, permiten que la violencia contra las mujeres se perpetúe y se transmita de generación en generación. Siguiendo a Carmen Monreal, los estereotipos son creencias generalizadas sobre los atributos que caracterizan a determinado grupo social, y son transmitidos en el proceso de socialización (Monreal, 2008).

Los mitos y estereotipos poseen una serie de características que hace que se inserten en la sociedad de forma subrepticia, proponen modelos y marcan pautas de actuación; en definitiva ahorran el esfuerzo de analizar, reflexionar y evaluar críticamente los hechos, por lo que permiten resolver una situación de forma rápida, pero no acorde a la verdad.

Las personas que los comparten se ponen de acuerdo de forma fácil, lo que resulta cómodo y tranquilizador. Quien no esté de acuerdo queda excluido/a.

Son difíciles de desmentir por estar generalizados y formar parte de las convicciones sociales.

Aferrarse a ellos supone menos riesgos, que mantener una actitud más personal e individualizada. Son resistentes al cambio y al razonamiento. Contienen gran carga emotiva como el miedo, la culpa, el odio. Tienden a culpar a la mujer y a justificar al maltratador.

Influyen en los/as profesionales, amistades, familiares, vecindario, en los hombres violentos y en las propias mujeres en situación de maltrato, que se juzgan a sí mismas de acuerdo a esos mitos y creencias.

Como consecuencia de ellos, las mujeres víctimas se sienten culpables, dudan de sí mismas, con lo que se dificulta que se percaten de lo que les está sucediendo, con el objeto de pedir ayuda.

Es imprescindible cuestionar los mitos por ser asientos de la violencia en las relaciones de pareja, influyen en las personas, por lo que es necesario hacerlos conscientes.

Los mitos y estereotipos más frecuentes con respecto a la violencia dirigida a las mujeres, son (Mendi, 2005):

- Es una cuestión privada.
- Se deben a crisis económicas.
- Es gente sin principios ni moral.
- Es natural e instintiva.
- No puede ser evitada.
- Disminuye en el embarazo.
- Se exagera la realidad.
- Son pérdidas puntuales de control.

Con respecto a los hombres maltratadores:

- Son hombres violentos.
- Son alcohólicos.
- Son violentos porque están en paro.
- Son psicópatas.
- Son impulsivos.
- Son descontrolados.
- Son sádicos.
- Son locos o enfermo

De los niños y niñas adolescentes, víctimas de la violencia

- Mienten.
- Fantasean.
- Fabulan.

- No se dan cuenta.
- No entienden.
- No sufren.
- Su conducta es seductora.
- Tienen precocidad sexual.

De las mujeres en situación de maltrato:

- Provocan la violencia.
- Son masoquistas.
- Les pasa por aguantar la primera vez.
- Dicen “no” cuando quieren decir “sí”.
- Si tienen hijos e hijas, es mejor que aguanten.
- Son pasivas.
- Son malas y se lo merecen.
- Son débiles y tontas.

Desmontando algunos estereotipos sobre la violencia de género:

A continuación se van a exponer algunos estereotipos, socialmente establecidos y fácilmente creíbles, para seguidamente desmontarlos con datos empíricos:

- Violencia y condición social: que las familias de los estratos inferiores de la sociedad, recurran con más frecuencia para la resolución de sus problemas, a las Fuerzas de Seguridad, no quiere decir que este tipo de conductas se ejerzan solamente entre estas familias. La violencia de género no entiende de clases sociales ni culturales, puede afectar a cualquier mujer, por el simple hecho de ser mujer (Ramonet, 2004).
- Violencia de género y enfermedad mental: el porcentaje de hombres que ejercen violencia contra sus parejas o exparejas, que se encuentran diagnosticados de enfermedad mental, oscila entre el 5% y el 7%.

- Violencia de género y alcohol: el alcohol puede ser un desencadenante de una conducta violenta, pero no la causa, simplemente para reflexionar: ¿por qué el maltratador alcohólico, o bajo los efectos del alcohol maltrata solamente a su pareja y no a otras personas?
- Violencia de género y culpa de las mujeres: este estereotipo descarga la responsabilidad de la violencia sobre las mujeres, por no comportarse con los roles que tradicionalmente se les ha asignado, cuando el único responsable de estos hechos es el maltratador.



## **CAPÍTULO 2.- INTERVENCIÓN CON MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO**

### **2.1.- Los derechos de las mujeres víctimas, (MSSSI, 2013b)**

Con bastante frecuencia los Cuarteles de la Guardia Civil, son a la primera institución que las mujeres acuden para exponer el sufrimiento que están padeciendo, por tanto se les ha de facilitar toda la información posible, sobre los derechos que la legislación vigente les tienen otorgados, que son los siguientes:

- Derecho de la condición de víctima de violencia de género.
- Derecho a la Información: comprende el derecho a recibir información y asesoramiento sobre las medidas que les afectan, dada la situación en la que se encuentran, establecidas en la LO. 1/2004, y demás disposiciones legales.
- Derecho a la asistencia social integral: con el objeto de asegurar su integridad física y moral, y la de sus hijos/as menores. Abarca los servicios sociales de: atención, emergencia apoyo, acogida y recuperación integral.

A través de esta asistencia se intenta que las mujeres reciban asesoramiento sobre las actuaciones que pueden emprender, y los derechos que les asisten. Que conozcan los servicios a los que pueden dirigirse para recabar asistencia material, médica, psicológica y social. Obtener recursos de alojamiento, ya sea de emergencia, acogida temporal, centros tutelados, etc. El fin es que recuperen su salud física y/o psicológica, lograr su formación, inserción o reinserción laboral y reciban apoyo psicosocial durante su recuperación.

- Derecho a la asistencia jurídica gratuita: se establece la asistencia jurídica en todos los procedimientos relacionados con su situación, por lo tanto, la designación de abogado/a se realizará inmediatamente (Protocolo, 2007). Para poder acogerse a este derecho deberá acreditarse que los ingresos económicos, computados anualmente y por unidad familiar, no superan el doble del salario mínimo interprofesional. A este

respecto, hay que hacer constar que este apartado ha sido modificado tras la entrada en vigor del Real Decreto-ley 3/2013, de 22 de febrero, por el que se modifica el régimen de las tasas en el ámbito de la Administración de Justicia y el sistema de asistencia jurídica gratuita, por el que se modifica la Ley 1/1996, de 10 de enero, de Asistencia Jurídica Gratuita (Ley 1/1996), y se reconoce a las víctimas de violencia de género la asistencia jurídica gratuita, con independencia de que posean recursos para litigar (RD. 3/2013).

Además tendrán derecho a que se les asesore y oriente en los momentos previos al proceso. Inserción gratuita de anuncios o edictos en períodos oficiales. Exención del pago de depósitos necesarios para interponer recursos. Asistencia pericial gratuita. Obtención gratuita o reducción del 80% de los derechos arancelarios de los documentos notariales.

Las mujeres víctimas de estos delitos, tienen derecho a denunciar las situaciones de violencia de género sufridas, las cuales puede interponerlas en las dependencias de las Fuerzas de Seguridad (nacional, autonómica o local), en el Juzgado de Instrucción o ante el Fiscal. La denuncia da lugar a que se inicie un procedimiento judicial ante el Juzgado de Violencia sobre la Mujer.

Para que el procedimiento se tramite como “Juicio Rápido”, regulado por la Ley 38/2002, de 24 de octubre, de reforma parcial de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, sobre procedimiento para el enjuiciamiento rápido e inmediato de determinados delitos y faltas, y de modificación del procedimiento abreviado (Ley 38/2002), es preceptivo que la denuncia se presente ante las Fuerzas de Seguridad, y se instruya atestado al efecto, por este motivo se entiende que es conveniente interponer denuncia ante estas instituciones, por la inmediatez de adopción de medidas de protección y seguridad.

- Derecho a solicitar una Orden de protección (Rodríguez, 2008). Esta medida de protección se aprobó y reguló por la Ley 27/2003, de 31 de julio, que supuso la introducción en la LECrim del artículo 544 ter, el cual se asume en el artículo 62 de la LO.1/2004, de Violencia de Género, dando con ello el carácter extensivo a las

víctimas de violencia de género, porque el artículo 544 ter de la LECrim se refería, en principio, solo a las víctimas de la violencia doméstica (Ley 27/2003).

Posteriormente con la promulgación de la LO. 15/2003, de 25 de noviembre que modificó el primer apartado del artículo 544 ter de la LeCrim, y la Ley 13/2009, de 3 de noviembre por la que se modificaron los apartados cuatro, ocho, nueve y diez, de este mismo artículo (Cuadrado, 2006; Gómez, 2012), quedaría expresamente adecuada esta Orden de protección, a las modificaciones penales llevadas a cabo, recogiendo en la misma a las víctimas de violencia de género y domésticas, además, de otras premisas legales pertinentes.

La Orden de protección es una resolución judicial, que ante la existencia de un delito o falta de violencia de género o doméstica, dicta un Juez/a de Instrucción o de Violencia sobre la Mujer, donde exista un riesgo evidente para la mujer víctima (Freire, 2005). Mediante esta Orden se pueden dictar una serie de medidas cautelares de carácter penal y/o civil, asistenciales y de protección social, constituyendo para la persona beneficiaria un estatuto de protección integral, que podrá hacer valer ante cualquier autoridad o Administración (Gómez, 2012).

Las personas beneficiarias, son las comprendidas en el artículo 173.2 del Código Penal, en concordancia con el artículo 544 ter LECrim, que son las siguientes:

- Mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja.
- Los descendientes, ascendientes o hermanos por naturaleza, adopción o afinidad, propios o del cónyuge o conviviente.
- Menores o incapaces que convivan con el autor.
- Menores o incapaces que se encuentren sujetos a la potestad, tutela, curatela, acogimiento o guarda de hecho del cónyuge o conviviente.
- Persona amparada en cualquier otra relación por la que se encuentre integrada en el núcleo de su convivencia familiar.
- Personas especialmente vulnerables que se encuentren bajo la custodia o guarda de centros públicos o privados.

Puede ser solicitada por la propia víctima o por alguna de las personas que tengan alguna relación de las indicadas en el artículo 173.2 antes enunciado; por el Ministerio Fiscal. El/a Juez/a competente puede acordarla de oficio, aunque no la haya solicitado la persona interesada, y/o por las entidades u organismos asistenciales, públicos o privados.

Para instar la Orden de protección, existe al efecto un formulario normalizado y único, en varios idiomas, disponible en los Puestos de la Guardia Civil, y en las dependencias de las demás Fuerzas de Seguridad de nuestro país, en los Órganos Judiciales de cualquier clase: Fiscalías, Oficinas de Atención a las Víctimas. Servicios de Orientación Jurídica de los Colegios de Abogados, Servicios Sociales o asistenciales municipales, autonómicos o estatales. El formulario también puede obtenerse a través de Internet, en la web del Consejo General del Poder Judicial, la cual ha sido actualizada y publicada con fecha 13 de marzo de 2013 (CGPJ, 2013).

Una vez recibida la solicitud, el/la Juez/a de Violencia sobre la Mujer o, en su caso, el/a Juez/a de Guardia, convocará a una audiencia urgente a la víctima o su representante legal, al/a solicitante de la Orden de protección si es distinto de la víctima, al agresor asistido de abogado y al Ministerio Fiscal. La audiencia ha de convocarse en un plazo máximo de 72 horas desde la presentación de la solicitud.

Durante la audiencia, se podrán practicar las pruebas que fueran necesarias para acreditar la situación de violencia de género, y el posible peligro para la víctima, que será el requisito imprescindible para su concesión. La autoridad judicial adoptará las medidas oportunas para evitar la confrontación entre el agresor y la víctima, sus hijos/as y los restantes miembros de la familia.

Celebrada la audiencia, el/la Juez/a resolverá por medio de auto lo que proceda sobre la solicitud de la Orden de protección, adoptando las medidas penales y civiles que considere convenientes.

La Orden de protección será notificada a las partes, y su resolución se participará a las Administraciones Públicas competentes para la adopción de las

medidas prescritas en la misma, ya sean de protección, seguridad, asistencia social, jurídica, sanitaria, psicológica, etc. A estos efectos, se remitirá la citada Orden de protección a los Puntos de Coordinación de las Comunidades Autónomas, a los efectos enunciados.

Tras la concesión de la Orden de protección, se deberá informar a la víctima sobre la situación procesal del imputado, así como sobre el alcance y vigencia de las medidas cautelares dispuestas. En particular, será informada en todo momento de la situación penitenciaria del agresor. Por ello la Administración penitenciaria, tendrá conocimiento de las órdenes en vigor y su alcance.

Asimismo, la Orden de protección se inscribirá en el Registro Central para la Protección de las Víctimas de la Violencia Doméstica.

Las medidas que pueden establecerse mediante la Orden de protección pueden ser:

- Medidas penales: prisión provisional, prohibición de aproximación, de residencia y de comunicación. Retirada de armas u otros objetos peligrosos.
- Medidas civiles: atribución del uso y disfrute de la vivienda familiar; determinar el régimen de custodia, visitas, comunicación y estancia con los hijos/as; régimen de prestación de alimentos; cualquier medida de protección al/as menor/res para evitar un peligro o perjuicio.

Estas medidas deberán ser solicitadas por la víctima o su representante legal, o bien por el Ministerio Fiscal cuando existan hijos/as menores o incapaces. Tendrán una vigencia temporal de 30 días.

Si dentro de este plazo fuese incoado a instancia de la víctima o de su representante legal un proceso de familia ante la jurisdicción civil las medidas adoptadas permanecerán en vigor durante los 30 días siguientes a la presentación de la demanda. En este término las medidas deberán ser

ratificadas, modificadas o dejadas sin efecto por el/la Juez/a de Primera Instancia o el/la Juez/a de Violencia sobre la Mujer que resulte competente.

- Medidas de asistencia y protección social: la Orden de protección confiere a la víctima un estatuto integral de protección que constituye título habilitante para acceder a las medidas de asistencia y protección social establecidas por el ordenamiento jurídico, ante las distintas administraciones.
- Derecho a ser parte en el procedimiento penal: se realiza a través de su personación, en las actuaciones penales como “acusación particular”, para ello, debe nombrar un/a abogado/a en defensa de sus intereses y un/a procurador/a para su representación.
- A la restitución de la cosa, reparación del daño e indemnización del perjuicio causado. Recibir información sobre las actuaciones judiciales. Protección de la dignidad e intimidad de la víctima de delitos violentos y contra la libertad sexual. Autorización de residencia temporal por razones humanitarias y escolarización inmediata de los hijos e hijas en caso de cambio de residencia por causa de violencia de género.
- Derechos laborales y de Seguridad Social: para ejercer estos derechos, las trabajadoras deben acreditar la situación de violencia de género, bien mediante sentencia en la que se condena al agresor, la Orden de protección o, excepcionalmente, y hasta tanto se dicte la Orden de protección, mediante informe del Ministerio Fiscal, que indique la existencia de indicios de que la mujer es víctima de violencia de género. Los colectivos y acuerdos de empresa pueden contemplar mejoras a éstos derechos.
  - Derechos de las trabajadoras por cuenta ajena: reducción de la jornada laboral, que conlleva una disminución del salario en la misma proporción. Se puede suscribir un convenio especial con la Seguridad Social para mantener las mismas bases de cotización y que no se vean afectadas las futuras prestaciones de jubilación, incapacidad permanente, muerte y supervivencia, derivadas de enfermedad común o accidente no laboral. Reordenación del tiempo de trabajo.

- Derecho preferente al cambio de centro con reserva del puesto de trabajo durante los primeros seis meses. Suspensión de la relación laboral con reserva de puesto de trabajo. La duración inicial es de seis meses, que el/la Juez/a podrá prorrogar por períodos de tres meses y hasta un máximo de dieciocho. Con derecho a la prestación por desempleo si cumple los requisitos generales. El periodo de suspensión es considerado de cotización efectiva para las prestaciones de jubilación, incapacidad permanente, muerte y supervivencia, maternidad y desempleo; y se mantiene el derecho a la asistencia sanitaria.
- Derecho a la extinción del contrato de trabajo con derecho a la prestación por desempleo si cumple los requisitos generales. El despido es nulo si se produce con ocasión del ejercicio por parte de la trabajadora víctima de violencia de género de los derechos anteriormente citados. No tienen la consideración de faltas de asistencia al trabajo las motivadas por la situación física o psicológica de la trabajadora a consecuencia de la violencia de género. Deberá acreditarse por los servicios sociales de atención o los servicios de salud.
- Derechos de las trabajadoras por cuenta propia: Las trabajadoras por cuenta propia víctimas de violencia de género, que tengan que cesar en su actividad para hacer efectiva su protección, no estarán obligadas a cotizar durante un período de seis meses, que serán considerados como de cotización efectiva a efectos de las prestaciones de la Seguridad Social, además, su situación será considerada como asimilada a la de alta y se mantiene el derecho a la prestación de asistencia sanitaria de la Seguridad Social.
- Derechos económicos: ayuda económica específica, con especial dificultad para obtener un empleo, siempre que reúnan los siguientes requisitos:
  - Carecer de rentas que, en cómputo mensual, superen el 75 % del salario mínimo interprofesional vigente, excluida la parte proporcional de dos pagas extraordinarias.
  - Tener especiales dificultades para obtener un empleo por cuestiones de edad, falta de preparación o circunstancias sociales.

- Acreditar la condición de víctima de violencia de género mediante sentencia definitiva, Orden de protección, o informe del Ministerio Fiscal.
- La Renta Activa de Inserción (RAI), programa consistente en una ayuda económica que se acompaña de actuaciones encaminadas a incrementar las oportunidades de inserción en el mercado de trabajo. Para ser incluidas en el Programa las mujeres víctima de violencia de género deberán cumplir los siguientes requisitos:
  - Acreditar su condición de víctima de violencia de género, como anteriormente se ha señalado o también con la certificación de los servicios sociales de la Administración Autonómica, del Ayuntamiento, o del Centro de Acogida indicando su situación.
  - Ser demandante de empleo.
  - No tener derecho a las prestaciones o subsidios por desempleo, o a la renta agraria.
  - Carecer de rentas, de cualquier naturaleza, superiores en cómputo mensual al 75 % del salario mínimo interprofesional vigente, excluida la parte proporcional de dos pagas extraordinarias. La incorporación al Programa de Renta Activa de Inserción se realiza a través de la Oficina de Empleo. (MSSSI, 2013).
- Ayuda para cambio de residencia de víctimas de violencia de género: las mujeres víctimas de la violencia de género, que sean beneficiarias de la Renta Activa de Inserción y que se hayan visto obligadas a cambiar su residencia en los 12 meses anteriores a la solicitud de admisión al Programa de RAI, o durante su permanencia en éste, podrán percibir, en un pago único, una ayuda suplementaria equivalente a tres meses de la cuantía de la renta activa de inserción, sin que ello minore la duración de dicha renta. Esta ayuda se podrá percibir una sola vez por cada derecho a la admisión al programa de renta activa de inserción.



- Prioridad en el acceso a viviendas protegidas y residencias públicas para mayores: el Plan Estatal de vivienda 2005-2008 incluyó a las mujeres víctimas de violencia de género como colectivo prioritario para el acceso a viviendas protegidas y a las ayudas financieras para su adquisición. También la condición de víctima de violencia de género es una circunstancia que será tomada en cuenta para la concesión de una plaza en una residencia pública para mayores.

## **2.2.- Instrucción de derechos**

**1.- Con carácter general,** se levantará acta de ofrecimiento de acciones, con arreglo a lo dispuesto en los artículos de la LeCrim, números: 109, 110, 771.1 y 964.1, que deberá contener como mínimo los siguientes apartados:

- Como víctima de un delito, tiene derecho a mostrarse parte en el proceso, mediante el nombramiento de abogado y procurador o, en su caso, que le sea nombrado de oficio, y ejercitar las acciones civiles y penales que procedan, o solamente unas u otras, según le convenga. Este derecho deberá ejercitarse de forma inmediata y, en todo caso, antes de la calificación del delito.
- Se le comunica que aunque no haga uso del anterior derecho, el Ministerio Fiscal ejercitará las actuaciones civiles que correspondan salvo renuncia expresa por su parte.
- Derecho a renunciar o no a la restitución de la cosa, reparación del daño e indemnización del perjuicio, como previene al art. 109 LeCrim.
- Si el hecho que motiva la presente actuación fuere ocasionado por imprudencia o negligencia, ha de saber que el Código Penal exige para la iniciación del procedimiento, su denuncia, en el plazo de seis meses, cuando el resultado producido sea de daños a la propiedad. En el mismo plazo, deberá presentarse denuncia, o de sus herederos o perjudicados, si el hecho causare un mal a las personas, con la excepción de que la imprudencia fuera calificada como grave.

**2.- Como víctima de violencia de género** en el ámbito de la LO. 1/2004, se levantará acta de instrucción de derechos, como previene el artículo 18 de esta ley.

Se harán constar, igualmente, los derechos que pueden ejercitar prevenidos en la Ley de Extranjería, si tuviera esta condición.

El Acta de Ofrecimiento de Acciones contendrá los siguientes apartados:

- Derecho a la información
  - Tiene derecho a recibir información y asesoramiento adecuado a su situación personal, a través de los servicios, organismos u oficinas que dispongan las Administraciones Públicas.
  - Derecho a solicitar Orden de protección.
  - Dicha información comprenderá las medidas contempladas en la LO. 1/2004, relativas a su protección y seguridad, y los derechos y ayudas previstos en la misma, así como lo referente al lugar de prestación de los servicios de atención, emergencia, apoyo y recuperación integral.
- Derecho a la asistencia jurídica

Si acredita insuficiencia de recursos para litigar, en los términos establecidos en la Ley 1/1996, de 10 de enero, de asistencia jurídica gratuita, tiene derecho a la defensa y representación gratuita por abogado y procurador en todos los procesos y procedimientos administrativos que tengan causa directa o indirecta en la violencia padecida.

En estos supuestos, una misma dirección letrada asumirá la defensa de la víctima. En todo caso, la ley garantiza la defensa jurídica, gratuita y especializada, de forma inmediata, a todas las víctimas de violencia de género que lo soliciten, sin perjuicio de que, si no les reconoce con posterioridad el derecho a la asistencia jurídica gratuita, deberá abonar al abogado los honorarios devengados por su intervención. Existe desde el año 2007, el Protocolo de actuación y coordinación de las Fuerzas y

Cuerpos de Seguridad del Estado y Abogados, ante la violencia de género regulada en la Ley 1/2004, de medidas de protección integral contra la violencia de género.

Este apartado, como se ha indicado anteriormente, ha sido modificado con la aprobación del Real Decreto-ley 3/2013, de 22 de febrero, de régimen de las tasas en el ámbito de la Administración de Justicia y el sistema de asistencia jurídica gratuita, donde se da una nueva lectura a la Ley 1/1996, de 10 de enero, de Asistencia Jurídica gratuita. En estas disposiciones, se reconoce a las víctimas de violencia de género la asistencia jurídica gratuita, con independencia de que posean recursos para litigar. Como indicamos en su momento esta medida supone un gran avance en esta materia.

- Derecho a la asistencia social integral

Tiene derecho a la asistencia de los servicios sociales de atención, de emergencia, de apoyo y acogida y de recuperación integral. La asistencia implicará especialmente: información, atención psicológica, apoyo social, seguimiento de las reclamaciones de sus derechos, apoyo educativo a la unidad familiar, formación preventiva en los valores de igualdad dirigida a su desarrollo personal y a la adquisición de habilidades en la resolución no violenta de conflictos, apoyo a la formación e inserción laboral.

Estos servicios actuarán coordinadamente y en colaboración con los Cuerpos de Seguridad, los Jueces de Violencia sobre la Mujer, los servicios sanitarios y las instituciones encargadas de prestar asistencia jurídica a las víctimas, del ámbito de la demarcación correspondiente, y podrán solicitar al/a Juez/a las medidas urgentes que consideren necesarias.

También tendrán derecho a la asistencia social integral a través de estos servicios sociales, los menores que se encuentren bajo la patria potestad o guarda y custodia de la persona agredida.

- Derechos laborales y de seguridad social.
  - Trabajadora por cuenta ajena, tiene derecho, en los términos previstos en el Estatuto de los Trabajadores, a la reducción o reordenación de su tiempo de trabajo, a la movilidad geográfica, al cambio de centro de trabajo a la suspensión de la relación laboral con reserva de puesto de trabajo y a la extinción del contrato de trabajo. En estos casos, la suspensión y la extinción del contrato darán lugar a la situación legal de desempleo, en los términos previstos en la Ley General de la Seguridad Social.
  - Trabajadora por cuenta propia, en el caso de cese en su actividad para hacer efectiva su protección o su derecho a la asistencia social integral, se le suspenderá su obligación de cotizar durante un periodo de seis meses, que le serán considerados como de cotización efectiva a efectos de las prestaciones de Seguridad Social y su situación se considerará como asimilada al alta.
  - Funcionaria pública tiene derecho a la reducción o reordenación de su tiempo de trabajo y a la excedencia en los términos establecidos en su legislación específica. Las ausencias totales o parciales al trabajo, motivadas por la situación física o psicológica derivada de la violencia de género, se considerarán justificadas en los términos previstos en la legislación específica.

En los tres supuestos reseñados, la situación de violencia de género que da lugar al reconocimiento de tales derechos se acreditará con la Orden de protección a favor de la víctima. Excepcionalmente, se acreditará esta situación con el informe del Ministerio Fiscal que señale la existencia de indicios de que la demandante es víctima de violencia de género, hasta tanto se dicte la Orden de Protección.

- Derecho a la percepción de ayudas sociales

Cuando carezca de rentas superiores, en cómputo mensual, al setenta y cinco por cien del Salario Mínimo Interprofesional, excluida la parte proporcional de dos pagas extraordinarias, recibirá una ayuda de pago único, siempre que se presuma que, debido a su edad, falta de preparación general o especializada y circunstancias sociales, tenga especiales dificultades para obtener un empleo y por dicha circunstancia no participará en los programas de empleo establecidos para su inserción profesional.

El importe de esta ayuda será equivalente al de seis meses de subsidio por desempleo. Cuando tuviera reconocida oficialmente una minusvalía en grado igual o superior al treinta y tres por cien, el importe será equivalente a doce meses de subsidio por desempleo. Si tiene responsabilidades familiares, el importe podrá alcanzar el de un período equivalente al de dieciocho meses de subsidio por desempleo, o de veinticuatro meses si la víctima o alguno de los familiares que conviven con ella tiene reconocida oficialmente una minusvalía en grado igual o superior al treinta por cien.

La situación de violencia de género que da lugar al reconocimiento de estas ayudas se acreditará con la Orden de protección a favor de la víctima. Excepcionalmente, se acreditará esta situación con el informe del Ministerio Fiscal que señale la existencia de indicios de que la demandante es víctima de violencia de género, hasta tanto se dicte la Orden de Protección.

Estas ayudas serán compatibles con cualquiera de las previstas en la Ley 35/1995, de 11 de diciembre, de Ayudas y Asistencia a las Víctimas de Delitos y contra la Libertad Sexual.

- Acceso a la vivienda y residencias públicas para mayores

La mujer víctima de violencia de género será considerada dentro de los colectivos prioritarios en el acceso a viviendas protegidas y residencias públicas para mayores, en los términos previstos en la legislación aplicable.

Con entrega de copia, queda informada de los derechos reconocidos en la LO. 1/2004, de 28 de diciembre, y de los servicios sociales que le prestarán la atención sobre los mismos.

**3.- Como víctima, en su caso, de delito violento o contra la libertad sexual,** como previenen los artículos 109 y 110 de la LeCrim y en la Ley 35/1995, de 11 de diciembre, de ayuda y asistencia a víctimas de delitos violentos y contra la libertad sexual, que serán las siguientes:

- Información y asistencia jurídica

Mediante el proceso penal la víctima puede obtener resarcimiento o indemnización por el daño sufrido. Puede ser parte en el proceso penal. Si su situación económica está dentro de ciertos límites (ingresos o recursos que no superen el doble del salario mínimo interprofesional, o hasta el cuádruplo, según ciertas circunstancias), puede acceder a la justicia gratuita, que es un derecho reconocido en el artículo 119 de la Constitución española, y regulado por la Ley 1/96, de 10 de enero, donde en su artículo 3 establece los requisitos básicos para su concesión, que son los siguientes, también, el Real Decreto-ley 3/2013, de 22 de febrero, por el que se modifica el régimen de las tasas en el ámbito de la Administración de Justicia y el sistema de asistencia jurídica gratuita.

Aunque decida no ser parte en el proceso, seguirá teniendo derecho a la indemnización que establezca la sentencia. En su caso, el Ministerio Fiscal ejercerá las acciones que procedan al respecto.

Igualmente, aunque no sea parte, tiene derecho a ser informado/a por el órgano judicial de la fecha y lugar de celebración del juicio y a la notificación de la resolución recaída.

Las autoridades policiales le informarán sobre el curso de sus investigaciones, salvo que con ello se ponga en peligro su resultado. En todo caso puede dirigirse al

Jefe de la Dependencia Policial donde se lleve la investigación o donde hizo la denuncia o declaración.

Todo ello con independencia de la asistencia que pueda prestarles la Oficina de Asistencia a las Víctimas.

- Ayudas económicas

La indemnización que como víctima le pueda corresponder será fijada en la sentencia y en principio, deberá ser pagada por el culpable. Para garantizar en lo posible dicha indemnización, la ley prevé ayudas públicas por determinados importes y hasta ciertos límites en función del daño producido por el delito y otras circunstancias. Con este sistema de ayudas públicas, aunque el culpable no sea hallado, resulte insolvente, etc., podrá obtener una cierta reparación por el daño sufrido. En caso de delito sexual con daño a la salud mental, se sufragarán –hasta determinada cuantía- los gastos de tratamiento terapéutico libremente elegido por la víctima. Si su situación económica lo requiere, puede obtener ayudas económicas provisionales antes de que recaiga resolución judicial.

Procedimiento de solicitud de ayudas.

Han de solicitarse en el plazo de un año. Deberá dirigirse al Ministerio de Hacienda, conteniendo diversos datos según que la solicitud sea tras la sentencia judicial o antes de ella (provisional); que se haya producido fallecimiento, lesiones o daños a la salud mental en delitos sexuales, etc. El Ministerio de Hacienda resolverá sobre su petición. El interesado/a podrá impugnar su resolución ante la Comisión Nacional de Ayuda y Asistencia a Víctimas de Delitos Violentos y contra la Libertad Sexual.

## Información adicional

Los Jueces y Magistrados, Fiscales, Autoridades y Funcionarios que intervengan en el caso, podrán informarle adicionalmente sobre la posibilidad y procedimiento para solicitar ayudas.

## Incompatibilidades

Las ayudas económicas no incluyen a víctimas de otra clase de delitos distintos a los violentos o sexuales, ni a los derivados de accidentes u otras causas. Dichas ayudas son incompatibles con los resarcimientos por daños a las víctimas de bandas armadas y elementos terroristas, cuyo sistema, cuantías y regulación legal es otra. También son incompatibles con las indemnizaciones que en su día fije la sentencia, con las de seguros privados y con subsidios de incapacidad temporal de la Seguridad Social.

En tales casos, la ayuda pública se limitará hasta alcanzar el importe fijado en la sentencia. En los mismos casos o si la sentencia judicial declara la inexistencia del delito, el beneficiario deberá rembolsar total o parcialmente la ayuda que se le hubiere concedido.

De todo lo cual queda informado/a, como presunta víctima directa, indirecta o representantes de ellas.

### **2.3.- Los derechos de las mujeres extranjeras, víctimas de violencia de género**

La LO.10/2011, de 27 de julio, de modificación de los artículos 31 bis y 59 bis de la LO.4/2000, de 11 de enero, sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su Integración Social (LO.10/2011) (LO.4/2000), supone un avance en la consolidación de derechos de ciudadanía de las mujeres extranjeras en situación irregular, víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja (IAM, 2010). A continuación pretendemos analizar tres cuestiones, la primera, realizar un análisis diferenciado entre la actual ley y las anteriores que regulaban la situación legal de estas mujeres, por otro lado, poner de manifiesto que este derecho no ha supuesto un aumento de denuncias como se constatará, y por último,



desarrollaremos la forma práctica de informar a estas mujeres víctimas, de los derechos que les asisten, bien en sede policial o judicial, con un análisis de estos derechos.

Análisis de la Ley 4/2000, antes de la reforma de la Ley 10/2011.

La LO.4/2000, de 11 de enero, sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su Integración Social disponía antes de la reforma en su artículo 31 bis, apartado dos, que las mujeres extranjeras víctimas de violencia de género, en las relaciones de pareja o expareja, que se encontraran en situación irregular y denunciaren a su agresor, serían objeto de un expediente administrativo sancionador, por infracción al actual artículo 53.1.a de la invocada ley, que textualmente dice: *“encontrarse irregularmente en territorio español, por no haber obtenido la prórroga de estancia, carecer de autorización de residencia o tener caducada más de tres meses la mencionada autorización, y siempre que el interesado no hubiere solicitado la renovación de la misma en el plazo previsto reglamentariamente. La vulneración de este artículo, que está constituida como falta grave, lleva aparejada multa de 501 hasta 10.000 euros, o la expulsión del territorio español (artículos 55.b y 57.1, respectivamente, de la vigente Ley de Extranjería”*, el cual quedaba suspendido hasta la resolución del procedimiento penal.

Por otro lado, no se les daba la protección jurídica, que ahora lo hace la nueva reforma de la ley, a sus hijos e hijas menores de edad o que tengan una discapacidad y no sean objetivamente capaces de proveer a sus necesidades. Estas circunstancias suponían un recelo para estas mujeres extranjeras víctimas, por lo que en muchas ocasiones, preferían sufrir en silencio los malos tratos tanto psíquicos como físicos y de otro tipo, antes que denunciar a su agresor, pues, inexorablemente suponía la incoación de expediente administrativo, que en el mejor de los casos se substanciaba con la imposición de una multa (Sibony, 2011).

Este precepto legal narrado, se contraponía claramente con lo indicado en el artículo 17 de la LO. 1/2004, que garantiza los derechos reconocidos en ella a todas las mujeres víctimas de violencia de género, con independencia de su origen, religión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social, con lo que el artículo 31 bis de la ley de extranjería anterior a esta reforma, mermaba los derechos de las mujeres extranjeras en situación irregular víctimas de violencia de género.

Esta inquietud, se observa también, tras la lectura de la Instrucción número 14/2005, de la Secretaría de Estado de Seguridad, sobre actuación en dependencias policiales, en relación con mujeres extranjeras víctimas de violencia doméstica o de género en situación administrativa irregular, de 29 de julio de 2005, que era el “protocolo” policial de actuación en relación con estas mujeres víctimas, donde se indicaba la obligación que tenía el funcionario policial de dar cumplimiento a lo dispuesto en la vigente ley de extranjería al proceder a la apertura de procedimiento sancionador en los supuestos de estancia irregular; y a la vez imponer la necesidad, de dar cumplimiento a lo establecido en las citadas disposiciones, sobre protección y atención a estas mujeres. (Instrucción, 14/2005).

Se entiende, que uno de los acicates más acuciantes que ha incidido en la modificación de esta disposición legal y la promulgación de la que ahora se estudia, ha sido como consecuencia del alto índice de feminicidios ocurridos en estos últimos años en España, de mujeres extranjeras, víctimas de la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, como se puede apreciar en el cuadro 1, extraído de las estadísticas del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, correspondientes a los años 2010 y 2011; donde las mujeres extranjeras asesinadas por su pareja o expareja, ascienden en el primer año enunciado al 37% del total y en el segundo año al 36,1%, por lo tanto, estos datos nada baladíes, precisaban una intervención legal, que tuviera su impronta en la sociedad.

Cuadro 1 <b>Mujeres extranjeras, víctimas de la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja.</b>					
	Nº Casos	Española	Extranjeras	Española	Extranjeras
Año 2010	73	46	27	63,0 %	37%
Año 2011	61	39	22	63,9%	36,1%
Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2010-2011) Consulta 15 mayo de 2013					

Avance substancial en derechos, tras la reforma.

La LO.10/2011, de 27 de julio, de modificación de los artículos 31 bis y 59 bis de la LO.4/2000, de 11 de enero, sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su Integración Social, fue publicada en el BOE número 33, del 9 de agosto de 2011, entrando en

vigor al día siguiente de su publicación. También, la Dirección General de Inmigración, desarrolló y publicó como consecuencia de la ello, la Instrucción número DGI/SGRJ/6/2011, de fecha 30 de septiembre de 2011, que disponía la forma de llevar a cabo los preceptos contenidos en la nueva disposición legal (DGI, 2011), y la Subdirección General de Inmigración, publicó la hoja informativa número 42, (SGI, 2011) sobre autorización de residencia temporal y trabajo por circunstancias excepcionales de mujeres extranjeras víctimas de violencia de género.

En este apartado se analiza solamente la modificación del artículo 31 bis de la invocada ley, la cual contempla igualmente, la modificación del artículo 59 bis de la misma ley, que ahora no se va a estudiar.

En el apartado primero del artículo 31 bis, que fue incorporado por la LO. 2/2009, de 11 de diciembre, de reforma de la LO.4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, publicada en el BOE número 299, de 12 de diciembre de 2009, indicaba que las mujeres extranjeras víctimas de violencia de género, cualquiera que sea su situación administrativa, tenían garantizados los derechos reconocidos en la LO. 1/2004, así como las medidas de protección y seguridad establecidas en la legislación vigente. (DGPGC, 2009).

En su apartado segundo, sí observamos importantes modificaciones, consistentes en que al denunciarse una situación de violencia de género, siendo la víctima una mujer extranjera en situación irregular, procedería a:

1. No se le incoaría el expediente administrativo sancionador por infracción del artículo 53.1.a).
2. Si con anterioridad a la denuncia tuviere un expediente sancionador en trámite, por comisión de infracción del mismo artículo indicado, quedará suspendido.
3. No se ejecutarían las órdenes de expulsión ni de devolución eventualmente acordadas.

4. Podría solicitar autorización de residencia y trabajo por circunstancias excepcionales a partir del momento en que se hubiera dictado una Orden de protección a su favor o, en su defecto, informe del Ministerio Fiscal que indique la existencia de indicios de violencia de género. Esta autorización no se resolvería hasta que concluyera el procedimiento penal.

5. Tendrán derecho a solicitar una autorización de residencia por circunstancias excepcionales a favor de sus hijos e hijas menores de edad o que tuvieran una discapacidad y no fueran objetivamente capaces de proveer a sus propias necesidades, o una autorización de residencia y trabajo en caso de que fueran mayores de 16 años y se encontrasen en España en el momento de la denuncia.

Dispone igualmente, esta ley, que la autoridad competente para otorgar la autorización por circunstancias excepcionales, concederá una autorización provisional de residencia y trabajo a favor de la mujer extranjera y, en su caso, las autorizaciones de residencia provisionales a favor de sus hijos e hijas menores de edad o con discapacidad, o de residencia y trabajo si fueran mayores de 16 años, previstas en el párrafo anterior, que se encuentren en España en el momento de la denuncia. Las autorizaciones provisionales eventualmente concedidas concluirán en el momento en que se concedan o denieguen definitivamente las autorizaciones por circunstancias excepcionales.

Una vez concluido el procedimiento penal, por cualquiera de las causas que a continuación se detallan, se les concederá a las interesadas las autorizaciones solicitadas, y si no lo hubieran hecho se les informaría de la posibilidad de concedérselas:

1. Sentencia condenatoria.
2. Resolución Judicial en la que conste que la mujer ha sido víctima de violencia de género.
3. Archivo de la causa por encontrarse el imputado en paradero desconocido.
4. Sobreseimiento provisional por expulsión del denunciado.

Sin embargo si en el procedimiento penal finalizado no pudiera deducirse la situación de violencia de género, se incoaría el expediente administrativo sancionador por infracción del artículo 53.1.a) o se continuaría, en el supuesto de que se hubiera suspendido al inicio.

Sin embargo tras la entrada en vigor de la Ley 10/2011, en el caso de que la denunciante extranjera se encontrarse en situación irregular, en el momento de la presentación para formular denuncia, se le informará que tiene derecho a que no se le instruya expediente administrativo sancionador por infracción del artículo 53.1.a de la vigente Ley de Extranjería, hasta la finalización del proceso penal. En caso de tener expediente incoado, será suspendido inmediatamente hasta la finalización del procedimiento.

A tal efecto, el Instructor de las diligencias, ya sea en sede policial o judicial, pondrá las circunstancias de la víctima en conocimiento del Cuerpo Nacional de Policía, que por ley le corresponde la tramitación de estos expedientes, en armonía con lo dispuesto en el artículo 12.3 de la LO. 2/1986, de 13 de marzo de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.

Si se ha dictado Orden de protección a favor o emitido informe del Ministerio Fiscal en el que se aprecie la existencia de indicios de violencia de género, la denunciante tendrá derecho a solicitar, ante la Oficina de Extranjería correspondiente, autorización de residencia y trabajo por circunstancias excepcionales, también, podrá solicitar autorización de residencia por circunstancias excepcionales a favor de sus hijos e hijas menores de edad, o de residencia y trabajo por circunstancias excepcionales en caso de hijos e hijas mayores de dieciséis años, que se encuentren en España en el momento de la denuncia, (artículo 132 del vigente Reglamento de extranjería).

Ante la solicitud de autorización de residencia temporal y trabajo, el Delegado o Subdelegado del Gobierno concederá de oficio una autorización provisional de residencia y trabajo a favor de la mujer extranjera y, en su caso, autorizaciones de residencia o de residencia y trabajo provisionales a favor de sus hijos e hijas menores de edad o que tengan una discapacidad y no sean objetivamente capaces de proveer sus necesidades, (artículo 133 del mismo Reglamento).

Una vez concluido el proceso penal, con sentencia condenatoria o resolución judicial de la que se deduzca que la mujer ha sido víctima de violencia de género, incluido el archivo de la causa por encontrarse el imputado en paradero desconocido o el sobreseimiento provisional por expulsión del denunciado, tiene derecho a:

- Si ha solicitado autorización de residencia o trabajo: la autorización le será concedida, y se le notificará en el plazo de 20 días, desde que a la Oficina de Extranjería le conste. A tal efecto, el Ministerio Fiscal, una vez concluido el proceso penal lo pondrá en conocimiento de esta Oficina. Este derecho se hará extensivo, en su caso, a las autorizaciones solicitadas a favor de sus hijos e hijas menores de edad o que tengan una discapacidad y no sean objetivamente capaces de proveer sus necesidades, así lo dispone el Art. 134 de la vigente Ley de Extranjería. Hoja informativa 42, de septiembre de 2011, de la Subdirección General de Gestión de la Inmigración.
- No tenía solicitada autorización de residencia o trabajo: se le informará de que tiene la posibilidad de solicitarla a su favor y a la de sus hijos e hijas en las circunstancias y del modo expuesto en el párrafo anterior.

#### Análisis de datos de denuncias

En los datos cuantitativos de las denuncias presentadas por mujeres extranjeras víctimas violencia de género, obtenidos del Observatorio Contra la Violencia Doméstica y de Género, del Consejo General del Poder Judicial, correspondientes al cuarto trimestre del año 2011 y primer trimestre del año 2012 (cuadro 2), no ha habido variación, ya que no se ha observado un aumento de interposición de denuncias por parte de las mujeres extranjeras víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja, con lo cual, se pueden obtener las siguientes conclusiones:

1. Por una parte, al no haber habido un aumento significativo de denuncias por parte de las mujeres extranjeras en situación irregular, víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja, tal como pronosticaban ciertos sectores sociales, que

sostenían que estas medidas iban a servir para aumentar deliberadamente el número de denuncias falsas, con el objeto de obtener los derechos ofrecidos tras la reforma de la ley, este postulado ha quedado notablemente descartado.

2. Es posible, que las mujeres víctimas en esta situación irregular, o bien no se encuentren correctamente informadas de estas medidas, o tal vez persistan en sus temores ante un resultado desfavorable de su resolución judicial. Esta circunstancia, a todas luces es preocupante.

Cuadro 2 Nacionalidad de las mujeres que denuncian				
	Española	Extranjeras	Española	Extranjeras
Año 2011 (cuarto trimestre)	20.362	11.379	64%	36%
Año 2012 (primer trimestre)	19.769	11.123	64%	36%
Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2010-2011) Consulta 15 mayo de 2013				

#### Ofrecimiento de acciones e información de derechos

Con carácter general, se levantará acta de ofrecimiento de acciones, con arreglo a lo dispuesto en los artículos de la LeCrim números: 109, 110, 771.1 y 964.1, que deberá contener como mínimo los siguientes apartados:

1. Por ser víctima de delito, se le extenderá acta de ofrecimiento de las acciones legales establecidas, anteriormente descritas, en igualdad de condiciones que las mujeres víctimas no extranjeras.
2. Por ser víctima de violencia de género en el ámbito de la LO. 1/2004, de 28 de diciembre, se levantará acta de instrucción de derechos, como previene el artículo 18 de esta ley.
3. Acta, en su caso, de ofrecimiento de acciones a víctimas de delitos violentos o contra la libertad sexual, dispuesto en los artículos 109 y 110 de la LeCrim y en la Ley

35/1995, de 11 de diciembre, de ayuda y asistencia a víctimas de delitos violentos y contra la libertad sexual (Ley 35/1995).

La protección e información a las víctimas es un elemento esencial en un estado de derecho como el nuestro, máxime si esta persona es mujer, de otro país y además no se encuentra regularizada su situación legal; por ello se hace necesario arbitrar medidas legales, para resolver las situaciones de vulnerabilidad en la que se puedan encontrar estas personas, es por ello, que esta ley estudiada, como se ha podido constatar, viene a establecer un marco jurídico importante, que debería incidir de manera positiva en la vida de estas mujeres. Sin embargo, analizadas las estadísticas oficiales, no ha habido aumento de denuncias, por lo que podemos suponer que este derecho, o no ha sido lo suficientemente difundido en los sectores donde puedan existir casos de violencia de género cuyas víctimas sean mujeres extranjeras en situación irregular, o por otra parte, persisten las reticencias ante esta ley u otras circunstancias sociales, culturales o de otro tipo.

De todos modos, es conveniente resaltar que es de vital importancia proporcionar a la víctima la asistencia personal, inmediata y adecuada a su situación de desamparo e informar de cuantas acciones legales pueda ejercer, así como las ayudas públicas contempladas por la ley.

#### **2.4.- Intervención y atención a las mujeres maltratadas**

Es importante preguntarse cuáles son los obstáculos que impiden a la mujer que está sufriendo malos tratos salir de esa situación, a continuación se relatan algunos de los factores que contribuyen a que la mujer no pida ayuda (Bonino, 2008).

Los profesionales que trabajan en la intervención de casos de violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja, deben conocer la etiología de este tipo de violencias, que son fruto del sistema patriarcal y sociocultural de género (Calle, 2004).

Intervenir en el área de la violencia contra las mujeres exige tomar conciencia de la propia asunción de estereotipos y prejuicios sexistas, por ello es conveniente actuar teniendo en cuenta la perspectiva de género, que consiste en reflexionar sobre qué es ser mujer y que



es ser hombre (valores, creencias, ideas), ser consciente de las diferencias y de las desigualdades y sus implicaciones, así como reflexionar sobre la violencia y trabajar nuestra vulnerabilidad ante ella.

Además, de ser conscientes del sesgo sexista que existe en la ciencia médica, derecho, sistema judicial, etc., es conveniente cuestionar la supuesta neutralidad y objetividad en la relación profesional con las mujeres: empatía de género, utilizar un lenguaje fácilmente entendible, no “psicologizar”, “psiquiatrizar”, diagnosticar, culpabilizar, victimizar más aún (Nogueiras, 2006).

Para comprender como se siente y es percibida socialmente la mujer maltratada hay que tener en cuenta las creencias de carácter cultural y patriarcal que sustentan la violencia de género. Estas ideas son asumidas como ciertas tanto por las mujeres víctimas como por bastantes profesionales:

- Reconocerse mujer maltratada es muy doloroso. Muchas mujeres sienten vergüenza y culpabilidad.
- La idea y el valor social de que una mujer debe mantener la familia unida y si no lo consigue, ha fracasado como mujer.
- La falta de apoyo familiar y social a la separación.
- El aislamiento al que ha estado sometida.
- El deterioro en su salud, tanto física como emocional y psíquica le hace sentirse incapaz de iniciar una nueva vida.
- Las dificultades económicas, sociales, procesos judiciales a las que se tendrá que enfrentar con su salud muy deteriorada.
- El miedo a que la violencia continúe o sea aún mayor.

Factores que impulsan a la mujer a no tolerar la situación y pedir ayuda:

- Cuando ya no existe la fase de “luna de miel” y la tensión y la agresión se suceden.
- Cuando la violencia comienza a dirigirse también hacia las hijas e hijos.

- El nivel de intensidad de la violencia aumenta.
- Hay recursos sociosanitarios accesibles.
- Existe apoyo de la familia o de personas cercanas.

Actitudes, por parte de los profesionales:

- Acogida, interés, dar confianza y seguridad.
- Confidencialidad, garantizar la intimidad.
- Empatía.
- Escucha paciente, atenta y activa.
- Mantener la calma, tono suave y moderado.
- Apoyo y contacto físico.
- Respeto al proceso de cada mujer y el tiempo.
- Valorar sentimientos y enfatizar lo positivo.
- Actitud de colaboración.
- Dar elementos para entender lo que pasa.
- Preguntar qué espera de mí.
- Explorar apoyos.
- Ofrecer recursos.
- Posponer las decisiones que puedan esperar.

Conductas a evitar:

- Querer dar una respuesta rápida.
- Decir lo que hay que hacer.
- Intelectualizar, “patologizar”, diagnosticar.
- Juzgar.
- Desalentarse por querer ayudar a quien no puede o quiere en ese momento.
- Caer en mitos o estereotipos sobre la violencia de género.
- Creer que sus decisiones son nuestras, que tenemos en nuestras manos la vida de esa mujer.

## **2.5.- Consecuencias de la violencia sobre la salud de las mujeres**

Los malos tratos, que por regla general suelen ser habituales, dada la etiología de la violencia en las relaciones de pareja o expareja, tienen nefastas repercusiones para la salud y el bienestar de las mujeres a corto y a largo plazo (Consejería Salud, 2008).

Las secuelas persisten mucho después de que el maltrato haya cesado. La gravedad de los efectos de la violencia sobre la salud de las mujeres, dependerá, precisamente, del tipo de violencia infligida, frecuencia e intensidad de los medios utilizados o que la acompañan, amenazas, coacciones, etc. (IM, 2008).

La mayoría de las mujeres víctimas, presentan una mayor vulnerabilidad a las enfermedades debido a la baja autoestima que presentan por las constantes desvalorizaciones de las que son objeto, por ello suelen descuidar su persona y en muchas ocasiones realizan conductas perjudiciales para su salud: abuso de alcohol, tranquilizantes, tabaco, etc.

El estrés crónico que les acompaña, implica una alteración del sistema inmunológico y neurohormonal que favorece tanto la aparición de diferentes enfermedades como el empeoramiento de las existentes.

El maltrato físico, además de las lesiones que produce sobre el cuerpo de la mujer, hace que la víctima se sienta en constante tensión, y con ello produce alteración en los hábitos alimentarios, anemia, insomnio, etc.

Los abusos sexuales, son un atentado contra la libertad sexual, por lo cual representa una violencia brutal desde el punto de vista psicológico, las secuelas que deja sobre las mujeres que las han padecido son tremendas. Físicamente, los abusos de este tipo suelen presentar los siguientes signos: lesiones genitales, anales, bucales, enfermedades de transmisión sexual, cistitis, etc.

De otro lado, todos los tipos de violencia que estamos tratando llevan implícito el maltrato psicológico, pero existe un tipo de violencia psicológica paulatina y constante llamada “micromachismos”, donde se ejercen abusos solapados, muy poco perceptibles, pero

que sin embargo van mermando la voluntad de las mujeres que los padecen. Estos micromachismos o microviolencias (Bonino, 1999) son los que alimentan el “ciclo de la violencia” (Walker, 1979) en las relaciones de pareja, que impiden a las mujeres abandonarlo al no observar con claridad la situación en las que se encuentran, por la dependencia emocional en la que están inmersas, hasta llegado el momento en que las agresiones son muy intensas o se agrede a sus hijos/as, entre otras cuestiones.

Otros tipos de violencia son la social y la económica, la primera produce el aislamiento de las mujeres, y la segunda mantiene la dependencia. Son tácticas que, estratégicamente, articula el maltratador para alcanzar su objetivo, que no es otro que lograr el sometimiento de la mujer.

En el ámbito sanitario, al igual en otras áreas sociales, el tema de la violencia de género ha sido poco conocido por haber estado invisibilizado, al considerarse que pertenecía al ámbito privado, es por ello conveniente que los profesionales que atiendan a mujeres víctimas de este tipo de violencia en cualquiera de sus modalidades, conozcan en qué consiste para poder realizar una intervención profesional y eficiente.

En muchas ocasiones el técnico por desconocer otros modelos, se deja influir por los mitos y estereotipos que enmarcan la violencia de género, y los hacen suyos, con el consiguiente perjuicio que esta forma de pensar puede acarrear para las mujeres que están sufriendo esta situación.

Con respecto al tema que estamos tratando, a continuación se van a enunciar una serie de síntomas, que servirán para detectar en consulta posibles casos de malos tratos (IM, 2008).

Síntomas físicos: molestias físicas recurrentes y mal definidas que no presentan patología orgánica y que son consecuencia de una violencia cotidiana: dolor de cabeza, torácico, de espalda, pélvico; palpitaciones; dificultades respiratorias; trastornos digestivos; hormigueos; mareos; insomnio; cansancio y agotamiento.

Daños físicos: traumatismos leves o graves, hematomas, quemaduras, erosiones, magulladuras, cortes, fracturas; hemorragias nasales; pérdida de piezas dentales;

enfermedades de transmisión sexual. En mujeres embarazadas, observar los abortos espontáneos.

Síntomas psíquicos y sociales: depresión; ansiedad; angustia; confusión; comportamiento disociativo; ideas o intentos de suicidio; incomunicación; aislamiento; bajas laborales; consumo de psicofármacos; abuso de alcohol o drogas.

## **2.6.- Estudio de un caso tipo de maltrato**

A continuación se relata un caso arquetipo de violencia de género en las relaciones de pareja, donde se aprecia, de qué forma la violencia patriarcal, que se encuentra latente, en un momento dado se pone de manifiesto. Bastantes mujeres víctimas se sienten identificadas en esta narración.

Josefa, mujer de 60 años. Cuando tenía 19 años se casó con su novio del barrio, al único joven que había conocido. Vivieron en la ciudad los primeros años de su matrimonio y allí tuvieron hasta cuatro hijos. Posteriormente se trasladarían a Barcelona en busca de trabajo.

Esta señora, se dedicaba a las tareas domésticas, carecía de instrucción básica y muy insegura, vivía bajo la protección de un marido, igualmente, falto de instrucción, pero de sexo masculino. Eso era un valor muy positivo en aquellos tiempos.

Las dificultades económicas siempre les habían hostigado, incrementando la angustia al quedar sin trabajo su esposo, a los 52 años. La situación era insostenible, su marido cada vez se comportaba de forma más agresiva. Criticaba sus comidas, cómo tenía la casa, las conversaciones con las vecinas. Cualquier cosa era motivo de discusión.

Josefa, fue aprendiendo que lo mejor era mantenerse sumisa y callada y decir que sí a todas sus solicitudes. El comenzó a beber en exceso y el momento de llegar a casa era temido por todos, incluso por el hijo de ambos, con lo cual comenzó a ser víctima, también, del maltrato del padre.

Su aislamiento social cada vez era más patente y a Josefa sólo le quedó la conversación con su vecina de toda la vida, con la cual hablaba a través de la terraza cuando el marido no estaba. Ella le insistió en que denunciara, pero, Josefa, se veía sola y sin un sitio a donde ir. No tenía dinero ni trabajo, nunca había estado en el mercado laboral extra doméstico, y ahora le parecía un mundo salir adelante sola.

Varias veces acudió al hospital para que le curaran las heridas y se habló abiertamente de lo que sucedía, su hijo la acompañaba y era él quien le animaba a denunciar la situación, pero por miedo siempre suplicaba a médicos y enfermeras que no hicieran nada.

Un día, animada por su vecina acudieron a una cita con la asistente social de su ayuntamiento, allí le explicaron qué opciones tenía y qué era lo mejor que podía hacer. Allí le apoyaron y le animaron para salir adelante. Pidió ayuda a su hermana que vivía en otra provincia y se instaló en su casa tras denunciar al marido. Al principio fue duro, porque sabía que él la buscaría, pero por suerte su hermana había cambiado de residencia en una capital de provincia y su marido no supo localizarla. El alcohol cada vez hacía más mella en él y sus capacidades estaban mermando. El tiempo hizo el resto, se separaron definitivamente.

En este relato, se ponen de manifiesto, muchos de los mitos y estereotipos que persisten actualmente en la sociedad, en relación a la violencia que sufren las mujeres en las relaciones de pareja; pareciera como que no se quisiera hacer notar la raíz de este problema, que no es otra que la subordinación en la que se encuentran sometidas muchas mujeres, fruto de las desigualdades existentes entre los hombres y las mujeres, como consecuencia de una sociedad patriarcal y androcéntrica, donde persisten los desequilibrios de poder entre unos y otras.

Todas las violencias que pueden padecer las mujeres son execrables, pero esta de la violencia de género en las relaciones de pareja, tiene la inquina de llevarse a cabo en unas uniones donde lo que debería imperar es el amor, el compromiso, una vida en común, confianza, etc., pero lejos de ello lo que emerge son los malos tratos tanto físicos, psíquicos, sexuales, sociales, económicos y como asevera la profesora Lourdes Benería (2011) “crímenes económicos”, aduciendo a una nueva modalidad de violencia contra las mujeres, como consecuencia de la imperante crisis económica mundial, donde las mujeres lo tienen

peor porque la pobreza se viste mujer, debido a innumerables factores: trabajos precarios, paro, etc.

Relata el texto que nos ocupa, que Josefa se dedicaba a las labores del hogar, trabajo no remunerado por otra parte, que tradicionalmente se les ha asignado a las mujeres por razón de género. Esta sufrida mujer, carecía de instrucción académica, su marido se hallaba en la misma circunstancia, pero a él le suponía menos inconvenientes, porque por el simple hecho de ser varón estaba investido de unos privilegios de los que carecía su esposa, cuestión propia de la época en la que se dieron estos hechos.

Seguramente, Josefa, sufrió durante muchos años, los llamados micromachismos, de los que ha tratado extensamente Bonino (1999), los cuales van mermando, casi inadvertidamente, la autoestima de la víctima hasta llegar a veces a extremos de no saber cómo afrontar incluso hasta las tareas más nimias, por la pérdida, además, de la confianza en sí misma.

Un mito que se revela en primera instancia, es el creer que la violencia de género se produce como consecuencia de frustraciones, estados de ánimo del hombre, en este caso se atribuye al hecho de haberse quedado sin empleo, pero como ya se ha manifestado, no es esta la causa de este tipo de violencias, sino de las creencias y valores propias del sistema patriarcal.

Consecuente con este maltrato solapado de años, que degeneró en una mayor virulencia con el paso del tiempo, hizo que Josefa quedara anulada, “indefensión aprendida”. Se comportaba de manera sumisa, para evitar enfurecer a su maltratador, pero como más tarde se aprecia estas estrategias no le dieron resultado porque el problema es de otra índole, sin ella saberlo.

De nuevo queda al descubierto otro estereotipo, que es el que postula que los hombres maltratadores lo hacen bajo los efectos de las drogas o el alcohol, es una falacia que no se sustenta. Además, al hacer esta observación, es como si se justificara en este hombre sus actos punibles “...pobre es que está amargado y bebe...”, expresión que se oye habitualmente en nuestras calles, este estereotipo está tan instaurado en nuestra sociedad, que muchas personas

culpan a las mujeres de que este hombre se dedique a la bebida y agrede a su esposa. Nada más lejos de la realidad, el único responsable de esta forma de actuar es él mismo.

Josefa siente miedo, queda paralizada. Es defendida por su hijo, el cual es objeto de malos tratos también, no tiene más amparo que el de una vecina que le escucha, le anima y le alienta a salir del ciclo de violencia en la que está inmersa, pero se siente, sola, sin medios socioeconómicos, sin apoyo de nadie. No ve una solución a su situación.

Esta mujer víctima, fue asistida en varias ocasiones en centros de salud, ¿cómo desde estos centros no se dio cuenta a las autoridades pertinentes al observar la etiología de las lesiones? Se debe realizar aunque se opongan los familiares, está en juego la vida de una persona.

Una vez asumidos y afrontados sus miedos, Josefa es asesorada por una trabajadora Social, que le informó, de los recursos disponibles a su alcance, prevenidos en la LO. 1/2004, esta información le dio luz, sabe que no va a estar sola, que una gran parte de la ciudadanía le apoya, y que las distintas instituciones, con sus más o menos defectos, le van a brindar todos sus medios disponibles, con el objeto de que pueda salir hacia delante e iniciar una nueva vida, sin golpes y en libertad, para ella y su hijo.



## **CAPÍTULO 3.- MODELO POLICIAL DEL ESTADO. LA ASISTENCIA SOCIAL DE LA GUARDIA CIVIL**

### **3.1.- Definición de modelo policial**

En líneas generales, modelo policial de un Estado o nación, es la organización, estructura y adecuación de su seguridad pública, así como la coordinación y distribución de sus distintos Cuerpos o Fuerzas de Seguridad, con el fin de asegurar la paz y convivencia pacífica de sus ciudadanos y ciudadanas (Barceló, 1996, 2006; Jar, 1999; López, Marchal, 2011).

### **3.2.- Marco jurídico**

La primera legislación que se promulgó en España, en la actual época democrática, que reguló la organización y funcionamiento de las Fuerzas de Seguridad, fue la Ley 55/1978, de 4 de diciembre de la Policía (Ley 55/1978) que supuso un cambio substancialmente importante en todos los aspectos que le afectaban.

Unas semanas posteriores, entraría en vigor la nueva Constitución española (1978), quedando fijada específicamente, la razón de ser de estas instituciones de seguridad pública, de esta forma la Carta Magna dispone que: *“las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, bajo la dependencia del Gobierno, tendrán como misión proteger el libre ejercicio de los derechos y libertades y garantizar la seguridad ciudadana”* (artículo 104.1). Igualmente, para desarrollar este artículo, preceptúa en su apartado segundo, la promulgación de una Ley Orgánica, que determinará las funciones, principios básicos de actuación y estatutos de estas Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, viendo la luz la LO. 2/1986, de 13 de marzo, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad (LO.2/86). Esta importante disposición legal, define la organización y composición de la seguridad pública española, atribuyendo la competencia en esta materia al Gobierno de la nación, y se reconoce la participación de las Comunidades Autónomas y Corporaciones Locales en sus respectivos territorios. Estas Administraciones, mantendrán la seguridad pública a través de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.

Por último, con la promulgación de la LO. 1/1992, de 21 de febrero, sobre Protección de la Seguridad Ciudadana, (LO. 1/92) donde se pone de manifiesto el equilibrio que debe existir entre los derechos fundamentales, por un lado a la libertad, y por el otro a la seguridad, se cierra el elenco de disposiciones que rigen la seguridad ciudadana en la nación española.

### **3.3.- Composición de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad**

Estas instituciones están compuestas por las Fuerzas de Seguridad del Estado, dependientes del Gobierno de la nación, con ámbito de actuación en todo el territorio nacional, formadas por el Cuerpo Nacional de Policía, que es un instituto armado de naturaleza civil, dependiente del Ministerio del Interior, que ejerce sus funciones en las capitales de provincia y en otros núcleos urbanos que se determinen; y por la Guardia Civil, que es un instituto armado de naturaleza militar, dependiente del Ministerio del Interior en sus funciones policiales y del Ministerio de Defensa en el cumplimiento de sus misiones militares que regula el Real Decreto 1438/2010, de 5 de noviembre (RD. 1438/2010). En tiempo de guerra y durante el estado de sitio actuará bajo la dependencia de ese último Departamento. Ejerce sus funciones en los términos rurales y en el mar territorial.

Bajo la autoridad del Ministro del Interior, el Director de la Seguridad del Estado dirige las Direcciones Generales de Policía y de la Guardia Civil.

En cada provincia, el Delegado del Gobierno o Subdelegado, según previene el Real Decreto 617/1997, de 25 de abril, es el jefe de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado (RD. 617/1997), teniendo en cuenta la dependencia funcional de las Unidades de Policía Judicial respecto de los Jueces Tribunales y del Ministerio Fiscal.

Las policías autonómicas, son institutos armados de naturaleza civil, dependen de sus respectivas Comunidades Autónomas. Desarrollan sus cometidos en sus propias demarcaciones territoriales. Existen Comunidades Autónomas que han establecido su propia policía, tal es el caso de: la Policía Foral en Navarra, los Mossos d'Esquadra en Cataluña y la Ertzaintza en el País Vasco. En otros gobiernos regionales, como por ejemplo en Andalucía, se ha constituido la policía autónoma, con personal adscrito del Cuerpo Nacional de Policía, por Orden Ministerial de 31 de agosto de 1993. (OM, 1993).

Las Policía Locales: institutos armados de naturaleza civil, dependen de los municipios, y ejercen sus funciones en sus ámbitos territoriales respectivos.

### **3.4.- Principios básicos de actuación**

La LO. 2/1986, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, sistematiza los principios básicos que todas las Fuerzas de Seguridad deben tener en cuenta en sus actuaciones, abarcando los ámbitos en los que desempeñan sus cometidos.

#### **Especialmente: Adecuación al ordenamiento jurídico**

- Desempeñar su función con absoluto respeto a la Constitución y demás leyes y disposiciones legales.
- En el cumplimiento de sus funciones actuará con absoluta neutralidad política, e imparcialidad, sin discriminación por razón de raza, religión u opinión.
- Ejercer su cometido con dignidad e integridad, absteniéndose y oponiéndose a todo acto de corrupción.
- Sujetarse a los principios de jerarquía y subordinación, no obedecerá órdenes que sean contrarias a las leyes.
- Colaborar con la administración de justicia con arreglo a lo establecido en la ley.

#### **Singularmente: Relaciones con la comunidad**

- Impedir prácticas abusivas o discriminatorias que entrañen violencia física o moral. Trato correcto a la ciudadanía, que auxiliará y protegerá. En sus intervenciones, informará sobre su finalidad.
- Actuar con la decisión necesaria y sin demora, cuando de ello dependa evitar un daño grande, inmediato e irreparable. Tendrá en cuenta en su actuación, los principios de congruencia, oportunidad y proporcionalidad de los medios que dispone.

- Utilizar las armas en situaciones en las que exista un riesgo razonablemente grave para su vida o integridad física así como de terceras personas, o un grave daño para la seguridad ciudadana.

### **Especialmente: Tratamiento de los detenidos**

- Identificarse como agentes de la autoridad, en el momento de practicar una detención.
- Velar por la vida e integridad física de las personas detenidas, y respetarán su honor y dignidad.
- Darán cumplimiento a los trámites, plazos y requisitos legales previstos, cuando se proceda a la detención de una persona.

### **Dedicación absoluta**

- Dedicación completa. Deben intervenir siempre, incluso sin hallarse de servicio, en defensa de la ley y de la seguridad de la ciudadanía.

### **Secreto profesional**

- Guardarán secreto respecto de todas las informaciones que conozcan con ocasión de su servicio. No están obligados a revelar las fuentes de información, salvo que la ley lo imponga.

### **Responsabilidad**

- Serán responsables de los actos que en su actuación profesional llevasen a cabo, infringiendo o vulnerando las normas legales o reglamentarias, que dicte su profesión.

Estas categorías descritas, paradigmas de la actuación policial, son un claro código deontológico, que sirvió de base para la adecuación de los miembros de las Fuerzas de Seguridad a la incipiente democracia que estaba dando sus primeros pasos. En la actualidad, sigue siendo un óptimo modelo de conducta, habiendo servido de base para la implementación de disposiciones reglamentarias de carácter interno de los cuerpos

respectivos. Estos preceptos deontológicos derivan de disposiciones de igual contenido y misión legislados a nivel global.

### **3.5.-Funciones y competencias de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad**

#### **3.5.1.- Funciones Genéricas**

Las funciones genéricas competen a todos los cuerpos policiales, con independencia de la Administración a la que pertenezca, son:

Velar por el cumplimiento de la ley. Proteger a las personas y sus bienes. Protección de personalidades, edificios e instalaciones públicas. Orden público y seguridad ciudadana. Prevenir la delincuencia e investigar los delitos. Captar, recibir y analizar la información a fin de planificar para combatir la delincuencia. Colaborar con los servicios de Protección Civil.

#### **3.5.2.- Competencias específicas**

Cada cuerpo policial tiene encomendadas por ley, unas misiones específicas.

- Guardia Civil: control de armas y explosivos. Resguardo fiscal del Estado y persecución del contrabando. Vigilancia del tráfico, tránsito y transporte en las vías públicas interurbanas. Custodia de las vías de comunicación, costas, fronteras, puertos, aeropuertos y centros e instalaciones que, por su interés lo requieran. Medio ambiente. Conducción interurbana de presos y detenidos.
- Cuerpo Nacional de Policía: expedición del documento nacional de identidad (D.N.I) y pasaportes. Control de entrada y salida del territorio nacional de españoles y extranjeros. Legislación sobre extranjería. Investigación y persecución de delitos relacionados con la droga. Colaboración con las policías de otros países. Control de los servicios seguridad privada.
- Policías Autonómicas, se subdividen en:

- a) Competencias de carácter propio: policía administrativa de la Comunidad Autónoma. Vigilancia y protección de personalidades así como las dependencias autonómicas. Uso de la coacción para la ejecución forzosa de los actos o disposiciones de la Comunidad Autónoma.
- b) Cometidos en colaboración con las Fuerzas de Seguridad del Estado: velar por el cumplimiento de la ley y garantizar el funcionamiento de los servicios públicos esenciales. Participar en las funciones de Policía Judicial como colaboradores de las Fuerzas de Seguridad estatales. Los Mossos d'Esquadra tienen establecida actualmente la Comisaría General de Investigación Criminal. Dispone de recursos humanos y materiales propios dedicados a la investigación especializada y a la dirección técnica de las investigaciones llevadas a cabo por las unidades centrales de investigación. En la misma línea se encuentran la Policía Foral de Navarra y la Ertzaintza en Vascongadas.

Vigilar los espacios públicos, proteger las manifestaciones y mantener el orden en grandes concentraciones humanas. También tendrán la misión de cooperar a la resolución amistosa de los conflictos privados. Colaborar con los servicios de Protección Civil. Velar por el cumplimiento de las normas sobre medio ambiente.

- Policías Locales: protección de las autoridades de las corporaciones locales y la custodia de sus edificios e instalaciones. Ordenar el tráfico en el casco urbano. Instruir atestados por accidentes de circulación. Policía administrativa municipal.

Funciones de Policía Judicial, como colaboradores de las Fuerzas de Seguridad del Estado. Colaborar con los servicios de Protección Civil. Practicar las diligencias de prevención y cuantas actuaciones tiendan a evitar actos delictivos, en el marco de colaboración establecido por las Juntas Locales de Seguridad.

En materia de violencia de género se implantó el Protocolo de colaboración y coordinación entre las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y los Cuerpos de Policía Local, para la protección de las Víctimas de Violencia Doméstica y de Género, en el año 2006 (Protocolo, 2006).

Vigilar los espacios públicos y colaborar con las Fuerzas de Seguridad estatales en la protección de las manifestaciones y el mantenimiento del orden en grandes concentraciones humanas. Cooperar en la resolución de los conflictos privados.

Una característica importante de la LO.2/86 es la supresión del principio de superioridad de los cuerpos estatales entre sí, y sobre los de las Administraciones Públicas Territoriales, supliéndolo por el de colaboración recíproca entre todas estas instituciones.

Este principio de cooperación entre los distintos cuerpos de policía, representa la consecuencia, en el ámbito de la seguridad pública, de lo establecido por el artículo 103, de la Constitución que define los principios fundamentales a los que debe ajustarse la Administración Pública: eficacia, jerarquía y descentralización, desconcentración y coordinación.

Esta ley define claramente un modelo policial de servicio público a la ciudadanía. Este sistema se caracteriza precisamente por realizar, además, de los servicios propios policiales de prevención, investigación en intervención en el ámbito de la seguridad, otros cometidos de ayuda y auxilio a la ciudadanía. Otra característica que se aprecia en la LO. 2/1986, es un modelo mixto de distribución de cuerpos policiales, ya que permite la coexistencia de fuerzas de seguridad de carácter centralista, con otras regionales y locales, con un marcado matiz descentralizador del sistema de seguridad español (Gil, 2004; Toval, 2008).

### **3.6.- Ordenamiento jurídico de la Policía Judicial**

Por la importancia que representa, ya que las agentes especializados en la intervención, investigación y atención de los casos de violencia de género, pertenecen a estas Unidades de

Policía Judicial, a continuación se va a presentar el ordenamiento jurídico que la regula en España.

El artículo 126 de la Constitución (1978) española, establece que la Policía Judicial depende de los Jueces, Tribunales y del Ministerio Fiscal en sus funciones de averiguación del delito y descubrimiento y aseguramiento del delincuente, en los términos que la ley establezca.

Este precepto se desarrolla en la (LeCrim, 1882) en sus artículos del 282 al 298.

### **Objeto de la Policía Judicial**

- Investigar los delitos de los que tengan conocimiento perpetrados en su demarcación policial.
- Comprobar los hechos acaecidos.
- Realizar las gestiones tendentes a la identificación y detención de los presuntos autores del hecho.
- Recoger las pruebas que encuentren, entregándolas a la Autoridad Judicial

### **Componentes de la Policía Judicial**

- Las autoridades administrativas encargadas de la seguridad pública y de la persecución de todos los delitos o de algunos especiales.
- Los empleados o subalternos de la policía de seguridad, cualquiera que sea su denominación.
- Los Alcaldes, Tenientes de Alcalde y Alcaldes de Barrio, los Jefes, Oficiales e individuos de la Guardia Civil o de cualquier otra fuerza destinada a la persecución de malhechores.
- Los Serenos, Celadores y cualesquiera otros agentes municipales de policía urbana o rural.



- Los Guardas de montes, campos y sembrados, jurados o confirmados por la Administración.
- Los funcionarios del Cuerpo especial de prisiones.
- Los Agentes Judiciales y los subalternos de los Tribunales y Juzgados.
- El personal dependiente de la Jefatura Central de Tráfico, encargado de la investigación técnica de los accidentes.

Todas las personas que ostenten alguna de las profesiones descritas, constituyen Policía Judicial y son auxiliares de los Jueces, Tribunales y Ministerio Fiscal, teniendo la obligación de acatar las órdenes que estas autoridades emitan como consecuencia de la investigación de los delitos y persecución de los delincuentes.

La Policía Judicial, participará a la Autoridad Judicial o Fiscal, mediante la instrucción de un atestado, de las diligencias que se lleven a cabo, incluidas las declaraciones e informes recibidos, anotando todas las circunstancias que hubiesen observado y pudieran constituir prueba o indicio del delito.

Se harán constar también, los antecedentes anteriores de los detenidos, y si se encuentran en requisitoria. Los atestados tendrán el carácter legal de denuncias. Las demás declaraciones que presten tendrán el valor de declaraciones testificales en cuanto se refieran a hechos de conocimiento propio. Se abstendrán de usar medios de averiguación que la ley no autorice.

Por otra parte Ley Orgánica 6/1985, del Poder Judicial (LO. 6/85), en el Título III de su Libro VII (artículos 547 a 550), incide en la función de la Policía Judicial de auxilio a los Juzgados, Tribunales y al Ministerio Fiscal en la averiguación de los delitos y en el descubrimiento y aseguramiento de los delincuentes. Se desprenden don claras funciones diferenciadas:

- Policía Judicial Genérica: que comprende a todos los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, tanto si dependen del Gobierno Central como de las

Comunidades Autónomas o de los Entes Locales, dentro del ámbito de sus respectivas competencias.

- Policía Judicial específica: son unidades de especialistas, pertenecientes a las Fuerzas de Seguridad, que dependen funcionalmente de los Jueces, Tribunales y Ministerio Fiscal. Existen grupos de Policía Judicial adscritos específicamente a estos Órganos Judiciales, poseyendo incluso las dependencias policiales, en las instalaciones judiciales.

La Policía Judicial, auxiliará a la Autoridad Judicial y Fiscal en cuantas actuaciones deban realizar fuera de su sede y requieran la presencia policial. Procederán a la realización material de las acciones que exijan el ejercicio de la coerción ordenada por estas autoridades. Garantizarán el cumplimiento de las órdenes y resoluciones de estas autoridades, y cualquier otra intervención, de la misma naturaleza, que sea necesaria para la cooperación o auxilio, dispuestas por estas autoridades.

En ningún caso podrán encomendarse a los miembros de dichas unidades la práctica de actuaciones que no sean las propias de la Policía Judicial o las derivadas de las mismas.

En las funciones de investigación penal, la Policía Judicial actuará bajo la dirección de los Juzgados y Tribunales y del Ministerio Fiscal.

Los funcionarios de Policía Judicial a quienes se hubiera encomendado una actuación o investigación concreta, no podrán ser removidos o apartados hasta que finalice la misma o, en todo caso, la fase del procedimiento judicial que la originó, si no es por decisión o con la autorización del Juez o Fiscal competente.

La LO. 2/86, en sus artículos del 29 al 36, configura estas especialidades policiales, exponiendo que las funciones de Policía Judicial que se mencionan en el artículo 126 de la Constitución serán ejercidas por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, a través de las Unidades de Policía Judicial. Actualmente estas misiones son realizadas, también, por las Policías de otras Administraciones.

El Ministerio del Interior organizará con funcionarios de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado que cuenten con la adecuada formación especializada, Unidades de

Policía Judicial. En la actualidad, las Policías de las Comunidades Autónomas, y algunas unidades de la Policía Local, poseen especialistas en esta materia; atendiendo a criterios territoriales y de especialización delictiva, a las que corresponderá esta función con carácter permanente y especial.

También, Unidades de Policía Judicial, podrán adscribirse, en todo o en parte, por el Ministerio del Interior, oído el Consejo General del Poder Judicial, a determinados Juzgados, Tribunales y al Ministerio Fiscal, oído en este último caso al Fiscal General del Estado.

En el cumplimiento de sus funciones, los funcionarios adscritos a Unidades de Policía Judicial dependen Orgánicamente del Ministerio del Interior y funcionalmente de los Jueces, Tribunales o Ministerio Fiscal que estén conociendo del asunto objeto de su investigación.

Los Jueces o Presidentes de los respectivos órganos del orden jurisdiccional penal, así como los Fiscales Jefes podrán solicitar la intervención en una investigación de funcionarios o medios adscritos a Unidades Orgánicas de Policía Judicial por conducto del Presidente del Tribunal Supremo o de los presidentes de los Tribunales Superiores de Justicia o del Fiscal General del Estado, respectivamente.

En el caso de las Fuerzas de Seguridad del Estado, los miembros de la Policía Judicial específica, se formarán en las academias respectivas de cada Cuerpo, y complementariamente, en el Centro de Estudios Judiciales afecto al Ministerio de Justicia. La obtención del preceptivo diploma será requisito necesario para ocupar puestos en las Unidades de Policía Judicial que se constituyan.

Los funcionarios adscritos a las Unidades de Policía Judicial desempeñarán esa función con carácter exclusivo. No podrán ser removidos o apartados de la investigación concreta que se les hubiera encomendado, hasta que finalice la misma o la fase del procedimiento judicial que la originara, si no es por decisión o con la autorización del Juez o Fiscal competente.

Tendrán el carácter de comisionados de los Jueces, Tribunales y Fiscales, y podrán requerir el auxilio necesario de las autoridades y, en su caso, de los particulares, cuando realicen diligencias bajo la supervisión de estas autoridades.

Los Jueces, Tribunales de lo Penal y el Ministerio Fiscal, darán a los funcionarios de la Policía Judicial, que ejerzan sus funciones bajo su mando, bien por estar adscritos, o por ser requeridos para una investigación determinada, las instrucciones que estimen oportunas para la investigación, con arreglo a lo dispuesto en las leyes procesales y estatutos de Ministerio Fiscal.

Vigilarán que se efectúen las actuaciones conforme han dispuesto, y los resultados obtenidos se adecuen a lo interesado, asimismo, podrán dar cuenta a los mandos policiales respectivos de las faltas que observaren en los funcionarios bajo su mando, o instar para que se les concedan las recompensas de las que fueren merecedores.

Por último el Real Decreto 769/1987, de 19 de junio, sobre regulación de la Policía Judicial, es la normativa reglamentaria que desarrolla las disposiciones anteriormente expuestas.

### **3.7.- La Guardia Civil**

La inseguridad en las zonas rurales de la España del primer tercio del siglo XIX, unido al bandolerismo que fue incrementando tras la finalización de la Guerra de la Independencia Española (1808-1814), eran combatidos por las llamadas Milicias Nacionales y el Ejército, los cuales eran inadecuados, porque los primeros guardaban especialmente la seguridad de las poblaciones, y los segundos tenían por principal cometido velar por la defensa de la nación, por ello, carecían de la preparación policial necesaria para atajar el grave problema de seguridad pública que se cernía sobre el país, concretamente en los caminos y campos.

Ante esta situación, la Reina Isabel II, a propuesta del Consejo de Ministros, y otras autoridades, decretó las siguientes disposiciones: Real Decreto de 28 de marzo de 1844, Real Decreto de 12 de abril de 1844 y Real Decreto de 13 de mayo de 1844, por los que se funda y organiza el Cuerpo de la Guardia Civil, siendo encomendada su dirección, al considerado como su fundador, D. Francisco Javier Girón y Ezpeleta y Dos Casas, II Duque de Ahumada (Bobillo, 2011; Pérez, 2011). Su misión consistirá en velar por la seguridad pública, así como proteger a las personas y sus propiedades, tanto dentro como fuera de las poblaciones.

A lo largo de su dilatada historia, la Guardia Civil ha ido adaptándose a los distintos regímenes políticos por los que ha transcurrido, esto ha podido ser así debido a su imparcialidad política, unido a otros valores que la han sustentado, como son: la rectitud en el cumplimiento de las obligaciones, que no son otras que servir a la ciudadanía; un profundo sentido moral, puesto de manifiesto en el código ético que supuso la inicial Cartilla del Guardia Civil (1845), que después devendría en su actual Reglamento, y espíritu de entrega y sacrificio por el bien de todos/as.

Su versatilidad y capacidad de adaptación, han hecho que en poco tiempo, la Guardia Civil se haya adaptado a esta nueva realidad democrática en que vivimos, como le ha ocurrido en otros estadios de su dilatada trayectoria histórica, constituyendo en la actualidad la Institución de seguridad pública mejor valorada por los ciudadanos y ciudadanas de este país, como a continuación se va a mostrar (Cruz Morcillo, 2013).

### **3.7.1.- Valoración ciudadana de La Guardia Civil**

En el barómetro del mes de febrero del año 2011, estudio número 2861, del Centro de Investigaciones Sociológicas, se consultaba en la pregunta número 7 del cuestionario, qué institución de las indicadas: El Consejo General del Poder Judicial. El defensor del Pueblo. El Tribunal Constitucional. La Policía. La Guardia Civil. Los Tribunales de Justicia. El Parlamento. El Gobierno Central, merecía más confianza, en una escala del 0 al 10; la Guardia Civil, fue la Institución mejor puntuada en grado de confianza, con un 16,6%, del total de personas encuestadas que fueron 2471 (CIS, 2011a).

En el barómetro del mes de mayo del mismo año, estudio número 2888, del Centro de Investigaciones que nos ocupa, en la pregunta número 13, se interesaba el grado de confianza: mucha, bastante, poca o ninguna, de las siguientes instituciones: Guardia Civil. Policía Nacional. Policía Local. Policías Autonómicas. Tribunales de Justicia. Fuerzas Armadas, obteniendo el mayor grado de confianza la Guardia Civil con un 23,6% del total de las personas encuestadas, que fueron 2482 (CIS, 2011b)

En el barómetro correspondiente al mes de abril de 2013, estudio número 2984, del mismo Centro aludido, en la pregunta número 9, se preguntaba por el grado de confianza que merecían las instituciones que se referenciaban, siendo en esta ocasión, al igual que en las

anteriores, la Guardia Civil la mejor valorada con un 5,71 puntos de media (CIS, 2013). Estas encuestas ponen de manifiesto que la ciudadanía española, tiene un alto grado de confianza en este milenario Cuerpo de Seguridad. A continuación, se indicará uno de los principales motivos por los que es tan valorada.

### 3.7.2.- El servicio humanitario de la Guardia Civil

Se van a tratar los datos del Boletín estadístico de la Guardia Civil, correspondiente al año 2010, editado por el Servicio de Estadística de la Dirección General del Cuerpo (DGGC, 2010). En este año la Guardia Civil realizó un total de 4.593.384 servicios a la ciudadanía, correspondiendo a servicios humanitarios 2.183.167 (tabla, 1), lo que representa un 47,52%, habiendo sido auxiliadas 2.283.395 personas, en las distintas actuaciones que se especifican en la (tabla, 2).

Como se ha podido constatar en estos datos, la Guardia Civil realiza una importante labor social (Jar,1994) de ayuda a las personas que se encuentran en peligro, y esta tarea la viene realizando desde su fundación, es por ello que en el año 1929, se le concedió la Gran Cruz de la Orden Civil de Beneficencia, a través del Real Decreto 2088 de 4 de octubre del mismo año, en reconocimiento a los servicios que venía prestando de auxilio a la sociedad, como consecuencia de incendios, inundaciones y otras catástrofes; desde entonces es conocida con el sobrenombre de “Benemérita” (López, 1994).

Tabla 1		
<b>Auxilios y servicios humanitarios en el total de todas las Unidades del Cuerpo.</b>		
Prestado en	Números de Servicios	Personas Auxiliadas
Heridos /enfermos	23.885	28.646
Menores /abandonados	747	839
Intentos de suicidio	2.101	2.065
Actos públicos	14.625	16.627
Domicilios	17.582	21.186
Hallazgo documentos	25.921	24.990
Vehículos	772.635	1.177.434
Donaciones sangre	1.650	1.574
Otros	1.324.021	1.010.034
<b>TOTAL</b>	<b>2.183.167</b>	<b>2.283.395</b>
Fuente: Dirección General de la Guardia Civil. Servicio Estadística. Consulta: 15 Mayo de 2013		

Se llevaron a cabo 19.084 (tabla, 2) rescates, en los siguientes escenarios

<p style="text-align: center;">Tabla 2</p> <p style="text-align: center;"><b>Rescates, en el total de todas las Unidades del Cuerpo</b></p>					
Realizados en:	Servicios	Personas Muertos	Personas Heridos	Personas Ilesos	TOTAL
TOTAL	13.049	801	3.502	14.781	19.084
Incendios	1.232.	71	64	1.707	1.842
Edificios	369	52	74	305	431
Montaña	1.407	148	717	1.276	2.141
Inundaciones	654	9	18	1.325	1.352
Mar/río/piscinas	589	107	106	1.416	1.629
Accidentes tráfico	6.806	191	2.150	7.132	9.473
Otros siniestros	1.992	223	373	1.620	2.216
<p style="text-align: center;">Fuente: Fuente: Dirección General de la Guardia Civil. Servicio Estadística. Consulta: 15 Mayo de 2013</p>					

### **3.7.3.- Unidades especiales de atención a las mujeres y menores**

Antes de describir estas Unidades especiales, se va a desarrollar la organización periférica de la Guardia Civil, para poder explicitar de manera más clara el encuadre de las mismas.

Dependiente de la Subdirección General de Operaciones, de la Dirección General de la Guardia Civil, con sede en Madrid, están establecidas de forma escalonada, las Zonas, Comandancias, Compañías y Puestos (RD. 367/1997, de 14 de marzo).

Las Zonas, son unidades de mando, coordinación e inspección del territorio que comprende cada Comunidad Autónoma, por lo tanto existen 17 unidades de este tipo, ubicadas en las siguientes capitales de provincia:

- 1.<sup>a</sup> Zona: Comunidad de Madrid, con sede en Madrid.
- 2.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, con sede en Toledo.
- 3.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma de Extremadura, con sede en Mérida.
- 4.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma de Andalucía, con sede en Sevilla.
- 5.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, con sede en Murcia.

- 6.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Valenciana, con sede en Valencia.
- 7.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma de Cataluña, con sede en Barcelona.
- 8.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma de Aragón, con sede en Zaragoza.
- 9.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Foral de Navarra, con sede en Pamplona.
- 10.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma de la Rioja, con sede en Logroño.
- 11.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma del País Vasco, con sede en Vitoria.
- 12.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma de Castilla y León, con sede en Valladolid.
- 13.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma de Cantabria, con sede en Santander.
- 14.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma del Principado de Asturias, con sede en Oviedo.
- 15.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma de Galicia, con sede en Santiago de Compostela.
- 16.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma de Canarias, con sede en Santa Cruz de Tenerife.
- 17.<sup>a</sup> Zona: Comunidad Autónoma de las Islas Baleares, con sede en Palma de Mallorca.

Cada zona comprende una o varias Comandancias, tienen la misión de llevar a cabo en su respectiva demarcación, los cometidos atribuidos al Cuerpo, se encuentran ubicadas en las cabeceras de provincia. Existen 54, porque hay establecidas Comandancia, además, en las ciudades de Ceuta, Melilla, Algeciras, y Gijón.

Las Compañías, son los escalones en los que subdivide una Comandancia, están ubicadas en las cabeceras de comarcas, y formadas por los Puestos territoriales.

Los Puestos de la Guardia Civil se encuentran establecidos en los pueblos y ciudades de la nación española, mayoritariamente en las zonas rurales, que es su ámbito de actuación. Son las unidades más próximas a la ciudadanía, para asegurar su protección, y velar por los derechos y libertades constitucionales que les asisten, de una manera rápida y eficaz. Se clasifican en Principales y Ordinarios. La demarcación de cada Puesto podrá abarcar uno o varios términos municipales (DGGC, 2013)

En el año 1995, se creó en el Cuerpo de la Guardia Civil, los Equipos de Especialistas en atención a las Mujeres y a los Menores (EMUME). La principal característica de estos equipos, reside en que son un complemento especializado de la investigación criminal, vinculado en el ámbito de la mujer y el menor, y que pretende dar una respuesta integral a la violencia contra las mujeres y los menores.



Los equipos de especialistas EMUME, se encuentran distribuidos en las 54 Comandancias del Cuerpo. En la actualidad existen 618 especialistas (2013), distribuidos de forma escalonada en los llamados Puntos de Atención Especializada (PAE):

- EMUME Central (PAE Central), ubicado en la Dirección General del Cuerpo (Madrid).
- EMUME Provincial (PAE de Comandancia) pertenecientes a las Secciones de Investigación de las Comandancias, de las Unidades Orgánicas de Policía Judicial (UOPJ) de las mismas.
- EMUME Comarcal (PAE, comarcal) establecidos en los Equipos Territoriales de Policía Judicial de las Compañías, que funcionalmente pertenecen a las UOPJ de las respectivas Comandancias.

Estos equipos de especialistas tienen las siguientes misiones (Picado, 2009):

- Asesorar a los Puestos de la Guardia Civil de su demarcación territorial, sobre asuntos relacionados con las mujeres y los menores, así como mantenerlos informados, de los procedimientos a seguir y de los recursos disponibles.
- Instrucción de diligencias e investigación criminal, de los casos que requieran, por su relevancia, la intervención de estos especialistas.
- Promover los contactos oportunos con los demás agentes sociales que intervienen en el ámbito de asistencia a las mujeres víctimas y a los menores.
- Colaborar, asistir y organizar: jornadas, seminarios, cursos, tanto como asistentes como ponentes.
- Gestionar las medidas de protección que dicten las autoridades judiciales.
- Control y gestión de las valoraciones de riesgo y su evolución.
- Mantener informadas a las mujeres víctimas de todas las novedades que existan con respecto a la persona que le infligía malos tratos.

Por su parte, al EMUME Central le compete:

El seguimiento y análisis a nivel nacional de los casos de violencia contra las mujeres y los menores en lo concerniente a la demarcación del Cuerpo, elaborando al efecto los

informes criminológicos oportunos y los que le fueran requeridos por las autoridades competentes. Apoyo y asistencia a los EMUME Provinciales o Comarcales, en aquellas investigaciones más graves, ocurridas en cualquier parte del territorio nacional. También, participarán en foros a nivel nacional e internacional sobre esta temática, como asistentes o ponentes.

Los criterios de distribución de cometidos entre los diferentes PAE, de menor a mayor nivel, se basan en la gravedad o complejidad de la actuación, de tal manera que, en los sucesos en que los Puestos no puedan afrontar el caso, por carecer de los medios técnicos o personal especialista, se hará cargo de las actuaciones el PAE comarcal, y en las investigaciones sobre agresiones sexuales, tráfico de personas, pederastia, etc. lo hará el EMUME provincial de la Comandancia. Cuando deba valorarse el testimonio de menores, ya sean autores o víctimas, con especial complejidad por su corta edad, deficiencia mental, u otra circunstancia, intervendrá el EMUME central (DGGC, 2013).

Con respecto a la formación en materia de violencia contra las mujeres, ésta la reciben todos/as los/as agentes de la Guardia Civil en los Centros de Formación, tanto de ingreso en el Cuerpo, como de ascenso a las distintas escalas, al efecto existen módulos específicos que abordan la problemática de manera multidisciplinar (Lila, Gracia, García, 2010).

Los especialistas EMUME, además, deben superar concurso oposición interno, para acceder a la especialización en Policía Judicial, donde se imparte una profunda preparación en investigación criminal, y dentro de la cual se encuentra la parte específica correspondiente a violencia contra las mujeres y menores. Este Curso se completa con una fase en el Centro de Estudios Judiciales del Ministerio de Justicia, que habilita para ser agente de Policía Judicial,

También, se imparte formación en materia de violencia de género, a los/as agentes de forma regular, de manera que les permita una puesta al día en los distintos ámbitos de actuación.

## **CAPITULO 4.- VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN LAS RELACIONES DE PAREJA O EXPAREJA: INTERVENCIÓN POLICIAL**

Como se ha indicado anteriormente, en muchas ocasiones, las dependencias de los Puestos de la Guardia Civil, en las poblaciones rurales, son los organismos donde se atienden por primera a vez a las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, bien por ser el lugar más próximo a sus domicilios, donde pueden acudir a solicitar auxilio urgente, al peligrar sus vidas, integridad física o la de sus hijos e hijas, para denunciar los hechos de los que están siendo objeto con el propósito de ponerles fin, o requerir información sobre los derechos que les asisten, que les servirán de base para adoptar las decisiones que consideren más oportunas, por ello, estos servicios públicos a la comunidad, tienen un papel muy importante en la atención a estas mujeres víctimas.

La actuación policial en materia de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, deben ir encaminadas a la inmediatez, actitud de acogida, empática, especial formación tanto en el área de los procedimientos como en sensibilización sobre este tipo de violencia: etiología, estereotipos, estructura social que la sustenta, etc.

El art. 31.3 de la LO. 1/2004, dispone que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, deberán tener en cuenta en sus actuaciones lo preceptuado en el Protocolo de Actuación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, y de Coordinación con los Órganos Judiciales para la Protección de las Víctimas de Violencia Doméstica y de Género, aprobado en la reunión de 10 de junio de 2004, por la Comisión de Seguimiento de la Implantación de la Orden de protección y por la Comisión Nacional de Coordinación de la Policía Judicial, el 27 de septiembre del mismo año. Este documento regula la actuación de los servicios de policía en relación con la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja (Protocolo, 2004). De igual manera en el seno de la Guardia Civil se desarrollaron las Normas Técnicas números 1/2005, de 21 de julio (NT, 1/2005) y 1/2008, de 31 de julio (NT, 1/2008).

### **4.1.- Conocimiento de los hechos**

La Guardia Civil, tiene conocimiento de estos ilícitos penales, a través de llamada telefónica recibida en sus dependencias policiales, dimanantes de las mujeres que están siendo violentadas, por cualquiera de los distintos números telefónicos de emergencia existentes en la

actualidad: 062, teléfono de emergencia del Cuerpo de la Guardia Civil a nivel nacional; 112, teléfono de emergencia, también de ámbito nacional y 016, teléfono de información específico para mujeres víctimas de violencia de género.

La forma más habitual de conocer los casos de violencia de género, es personándose las mujeres víctimas en los Puestos de la Guardia Civil, para interponer la oportuna denuncia. Este paso es trascendental para ellas, con lo cual se les debe tratar con la mayor profesionalidad y sensibilidad posible.

En otras ocasiones los/as agentes actuarán de oficio, al observar los hechos en el transcurso del servicio, o fuera de él.

La colaboración ciudadana es fundamental en la lucha contra esta problemática, de tal manera, que cada vez es más habitual que los/as vecinos/as, u otras terceras personas que estén escuchando gritos, o presenciando actos de violencia contra las mujeres, reclamen el auxilio, de los servicios policiales de urgencia.

Otra forma habitual de conocer casos de violencia contra las mujeres es a través de la derivación que realizan los Servicios de Atención a la Mujer, o Asociaciones de Mujeres, de las mujeres víctimas, por entender necesitan protección inmediata para ella o para sus hijos e hijas.

#### **4.2.- Actuación urgente**

Si se recibiera aviso de la existencia de un ilícito penal de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, por cualquiera de los medios antes reseñados, se trasladarán al lugar del suceso, rápidamente, las patrullas de servicio necesarias para atender esta incidencia, de la inmediatez en la respuesta, dependerá poder salvar la vida de la mujer que se encuentra en peligro, y en su caso, la de sus hijos e hijas.

Una vez llegados al lugar de los hechos, y tras comprobar la veracidad de los mismos, como previene el artículo 282 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal: *“la Policía judicial tiene por objeto y será obligación de todos los que la componen, averiguar los delitos públicos que se cometieren en su territorio o demarcación; practicar, según sus atribuciones, las diligencias necesarias para comprobarlos y descubrir a los delincuentes, y recoger todos los efectos, instrumentos o pruebas del delito de cuya desaparición hubiere peligro, poniéndolos a disposición de la Autoridad Judicial”*, lo primero que se realizará es dar

protección a la víctima (Marchal, 2010a; Pérez, 2011), trasladándola enseguida a un centro de salud, para que sea examinada por los servicios médicos pertinentes, a fin de determinar las posibles lesiones físicas que pueda presentar en todas las zonas de su cuerpo, y certifique, además, del estado emocional en que se encuentra la mujer, porque habitualmente presentan episodios más o menos severos de ansiedad. El certificado extendido al efecto, se adjuntará a las diligencias que se instruyan.

La mujer con la que se está interviniendo, se tiene que sentir amparada y protegida en todo momento por los/as agentes que la están atendiendo, y durante todo el proceso. Es conveniente advertir que esta persona, posiblemente, lleve muchos años sufriendo malos tratos de todo tipo, por lo tanto, se encuentra en una situación muy vulnerable. La cercanía, empatía, escucha activa, sentirse creída y comprendida, son elementos para una intervención de calidad con estas mujeres.

Igualmente, para poder entender a estas mujeres víctimas, es preceptivo conocer el ciclo de la violencia en las relaciones de pareja (Walter, 1999), de este modo se podrá comprender el motivo que llevan a muchas mujeres a actuar de una manera poco acorde a la situación de peligro que viven, cuando, por ejemplo, deciden retirar la denuncia, o reanudar la convivencia con su maltratador, u otras acciones de este estilo. Ellas se encuentran atrapadas en este ciclo, no lo saben, no tienen poder de decisión en muchas ocasiones, por haber quedado anuladas tras años de malos tratos psicológicos.

#### **4.3.- Personación y primera atención**

Cuando cualquier ciudadano/a se acude a un acuartelamiento de la Guardia Civil, para interponer denuncia, o demandar otro tipo de servicio, es atendido/a, primeramente, por el denominado Guardia de Puertas, que es el/a agente encargado/a de recibir a las personas que llegan a las dependencias policiales, y dependiendo de la demanda que requiera será derivado/a a la Unidad encargada del servicio que necesite.

En el caso de las mujeres víctimas de violencia de género, serán dirigidas a las dependencias de violencia de género en los Puestos principales, o por el agente encargado de este cometido en los demás Puestos ordinarios, donde serán escuchadas activamente e informadas de sus derechos.

#### **4.4.- Recepción de la denuncia**

Para las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, acudir a los servicios policiales a interponer una denuncia, no es fácil, de suerte que habrá que aprovechar esta circunstancia para brindarle todo el apoyo que necesiten al objeto de que puedan salir de la situación en la que se encuentran (Garrido, 2011).

En el acto de la recepción de la denuncia, se les dispensará el tiempo que necesiten para relatar lo que les ha sucedido, espacios para que expresen sus sentimientos, posiblemente sea la primera vez que se desahogan al relatar los hechos que les han ocurrido. Si los malos tratos que denuncia son psicológicos, sería conveniente, remontar la historia de vida a cuando comenzaron estos, que con toda probabilidad se retrotraerán a la época de su noviazgo o inicio de la relación de convivencia. Es importante que queden reflejados en esta diligencia los pormenores que relaten sobre las agresiones sufridas, tanto físicas como psíquicas y/o sexuales, amenazas, menosprecios, insultos; anotando literalmente estas circunstancias, por muy cruentas que parezcan.

A las mujeres denunciantes, se les preguntará que nos informen, si tienen otros familiares que puedan encontrarse en peligro, implementando, en su caso, las medidas de protección necesarias. También, nos informarán si el caso que denuncia es puntual, o se trata de malos tratos habituales.

#### **4.5.- Inspección ocular**

Es necesario realizar una inspección ocular en el lugar donde ha ocurrido el suceso, tal como dicta el artículo 326, apartado 2º y 3º de la LeCrim.: *“a este fin hará consignar en los autos la descripción del lugar del delito, el sitio y estado en que se hallen los objetos que en él se encuentren, los accidentes del terreno o situación de las habitaciones y todos los demás detalles que puedan utilizarse, tanto para la acusación como para la defensa. Cuando se pusiera de manifiesto la existencia de huellas o vestigios cuyo análisis biológico pudiera contribuir al esclarecimiento del hecho investigado, el Juez de Instrucción adoptará u ordenará a la Policía Judicial o al médico forense que adopte las medidas necesarias para que la recogida, custodia y examen de aquellas muestras se verifique en condiciones que garanticen su autenticidad, sin perjuicio de lo establecido en el artículo 282”*, al objeto de encontrar y recoger las pruebas, indicios o vestigios precisos para el esclarecimiento del

suceso, en armonía, también, con lo preceptuado en los “*criterios para la práctica de diligencias por la Policía Judicial*”. (CPJ, 2005; Marchal, 2010b).

La inspección ocular se realizará aplicando la metodología habitual para cualquier otro tipo de delito, atendiendo a las características del que se va a investigar, es decir, se podrá hallar en este ámbito, desde un supuesto caso de asesinato, a un episodio con resultado de lesiones leves. En estos delitos, suelen quedar señales de golpes en diversos lugares como puertas, paredes; así como rotura de muebles, cristales, u otros objetos. Se acotarán y recogerán las manchas de sangre que se observen, así como pelos y cualquier otra sustancia biológica que se encuentre en la escena de los hechos, y que derive de los mismos. También, se examinarán las ropas de la víctima y del autor, por si contuvieran manchas de sangre, roturas, o cualquier otra circunstancia que puedan dar alguna luz a la resolución del caso.

Una vez finalizadas estas actuaciones, y tras haber realizado un reportaje fotográfico, o toma de imágenes con otro dispositivo de captación de imágenes, se levantará el acta de inspección ocular correspondiente, que se unirá a las que se estén instruyendo al efecto, junto con las pruebas encontradas, que serán entregadas a la Autoridad Judicial competente.

Antes de abandonar la escena del crimen, se practicarán gestiones tendentes a localizar e interrogar a posibles testigos, y preguntar a los vecinos, por el suceso que acaba de ocurrir y si se han repetido en otras ocasiones. Si actuamos con celeridad, podremos encontrar alguna persona que nos aporte información válida.

#### **4.6.- Los testigos y su protección**

El artículo 61 de la LO.1/2004, correspondiente al capítulo de las medidas judiciales de protección y seguridad de las víctimas, preceptúa que las medidas de protección y seguridad previstas en este capítulo serán compatibles con cualquiera de las medidas cautelares y de aseguramiento que se puedan adoptar en los procesos civiles y penales, es decir, que las medidas de protección que establece la LO.1/2004, son compatibles con las que previene la LO. 19/1994, de 23 de diciembre, de Protección a Testigos y Peritos en Causas Criminales (LO.19/1994) (Yugueros, 2012).

El preámbulo de la LO.19/94, pone de manifiesto, que en ocasiones la ciudadanía no se presta a colaborar con las Fuerzas de Seguridad o la justicia, en causas criminales, por

temor a represalias. Este es precisamente el objeto de la esta ley, arbitrar una serie de medidas, conducentes a dos objetivos principalmente: el primero, dar confianza a los/as testigos y peritos y la segunda, arbitrar una serie de medidas conducentes a preservar la identidad de estas personas y con ello su seguridad.

Las personas que pueden recurrir a este precepto legal, son las que en calidad de testigos o peritos intervengan en procesos penales. Como se indica, cualquier proceso penal es susceptible de que se aplique esta disposición, pero se exige un elemento imprescindible: que exista racionalmente un grave peligro para su persona, su libertad, bienes, o familiares más cercanos.

Son varias las medidas de protección dispuestas en esta ley, las cuales serán adoptadas por la Autoridad Judicial competente, y consistirán en las que a continuación se enuncian:

- Que no conste en las diligencias que se instruyan: filiación, profesión o lugar de trabajo, o cualquier otra circunstancia que facilite la identificación del/a testigo o perito. Esta persona, será identificable mediante un número o clave que se considere adecuada.
- Se evitará su identificación visual, cuando tenga que comparecer para la práctica de cualquier diligencia.
- El domicilio a efectos de recibir notificaciones, será la sede judicial donde se esté instruyendo el procedimiento.

Aunque estas providencias serán adoptadas por la Autoridad Judicial, nada impide que las Fuerzas de Seguridad, en su función de policía judicial, que tengan conocimiento del grave peligro en que se encuentra una persona, sus bienes o familiares allegados, que vaya a testificar en unas diligencias que se estén instruyendo, de tomar alguna/as de las medidas indicadas, a las que se pueden unir las de oírlos en declaración en un lugar distinto de la sede policial, para asegurar su anonimato. Posteriormente se comunicarán todas estas circunstancias a la autoridad judicial, que será la que en última instancia, decidirá la



continuación de las medidas adoptadas por las Fuerzas de Seguridad, su modificación o cesación.

Por otra parte, esta ley prohíbe que se tomen imágenes de los testigos o peritos, debiendo intervenir el material con el que se ha realizado, el cual será devuelto a sus propietarios cuando sean examinados y no se observe imagen alguna de estas personas que se protegen.

El Ministerio Fiscal puede brindar a los testigos y peritos protección policial, tanto en el proceso como a la finalización del mismo, si se mantuvieran las circunstancias de peligrosidad grave. También, podrán ser trasladados a la sede judicial en vehículos oficiales, y una vez en este lugar se les reservará una habitación custodiada. En circunstancias excepcionales podrá facilitárseles nueva identidad y medios económicos para cambiar de residencia o trabajo.

Es preciso tener en cuenta, que en la fase de instrucción el perito o testigo opera como medio de investigación, y en el juicio oral es un medio de prueba, y también, que debe existir un equilibrio entre el derecho a un proceso con las debidas garantías y a preservar los derechos fundamentales de estas personas protegidas (Gonzalo, 2011).

#### **4.7.- Seguimiento de los casos y protección**

La Guardia Civil cuenta con agentes especializados para el tratamiento de los casos de violencia de género en las relaciones de pareja, que se encargan de la atención, recepción de las denuncias y seguimiento de las mujeres víctimas, en los Puestos Principales, y en los Puestos ordinarios, estas tareas son realizadas por el conjunto de los componentes de los mismos.

El seguimiento de las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, comienza con la primera valoración tras la interposición de la denuncia, denominada Valoración Policial del Riesgo (VPR), que está reglamentada por la Instrucción número 10/2007, de la Secretaría de Estado de Seguridad, por la que se aprueba el protocolo para la valoración policial del nivel de riesgo de violencia contra la mujer (Instrucción,

10/2007), modificada y ampliada por las Instrucciones de la misma Secretaría números 14/2007 (Instrucción, 14/2007) y 5/2008 (Instrucción 5/2008).

Esta valoración policial de riesgo se realiza, cumplimentando un formulario informático, instalados en los aplicativos de intranet de los terminales informáticos existentes en las dependencias de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado. Se realizará por el Instructor de las diligencias policiales, con los datos aportados por la víctima, autor, testigos e informe técnico, y cuyo resultado lo plasmará en el atestado que redacte.

El sistema asignará uno de los siguientes resultados:

- No apreciado.
- Bajo.
- Medio
- Alto
- Extremo.

Dependiendo del resultado obtenido, que será comunicado a la mujer víctima, se adoptarán las siguientes medidas de protección:

#### **Nivel no apreciado**

- No se tomarán medidas especiales, solamente las de tipo operativo y asistencial, información de derechos y recursos que tiene a su disposición.

#### **Nivel bajo**

##### **Obligatorias**

- Facilitar a la víctima números de teléfono de contacto permanente (24 horas) con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad más próximas.
- Contactos telefónicos esporádicos con las víctimas.
- Comunicar al agresor que la víctima dispone de un servicio policial de protección.

- Recomendaciones de autoprotección y funcionamiento del servicio de teleasistencia móvil.

#### Complementarias

- Contactos esporádicos y discretos con las víctimas (acordar con ella la conveniencia de acudir o no de uniforme, o con vehículo camuflado).
- Confección de una ficha con los datos de la víctima y del agresor, que llevará el personal de patrulla.
- Acompañamiento al denunciado a recoger enseres en el domicilio, si la Autoridad Judicial acuerda su salida del mismo.

### **Nivel medio**

#### Obligatorias

- Vigilancia ocasional y aleatoria en domicilio y lugar de trabajo de la víctima, como de los centros escolares de los hijos.
- Acompañamiento a la víctima en actuaciones de carácter judicial o asistencial cuando se considere puede haber peligro para ella.
- Facilitar que se le provea de servicio de teleasistencia móvil.
- Entrevista personal de la víctima con el agente responsable de su protección

#### Complementarias

- Comprobar que el agresor cumple con las medidas judiciales de protección.
- Entrevistas con Servicios de Atención a la Mujer, para definir diferentes puntos de protección.
- Traslado de la víctima para ingreso en centro de acogida.

### **Nivel de riesgo alto**

#### Obligatorias

- Vigilancia frecuente y aleatoria en el domicilio y puesto de trabajo de la víctima, así como de los centros educativos de los hijos e hijas.
- Comunicar a la víctima la conveniencia de trasladarse en unos días a un centro de acogida, o al domicilio de un familiar, si todavía no se ha procedido a la detención del autor/maltratador.
- Control esporádico de los movimientos del agresor.

#### Complementarias

- Contactos esporádicos con personas del entorno del agresor, de la víctima, vecinos, familia, trabajo, lugares de ocio.
- Procurar que se adopten dispositivos electrónicos de vigilancia con el agresor.

#### **Nivel de riesgo extremo:**

##### Obligatorias

- Vigilancia permanente de la víctima, hasta que cesen las circunstancias que permitieron esta medida.
- Control intensivo de la movilidad del agresor, hasta que desaparezca la amenaza sobre la víctima.
- Vigilancia de la entrada y salida de los centros docentes de los hijos e hijas.

La evaluación de riesgo se mantiene actualizada, de tal manera se cumplimentará el formulario denominado Valoración Policial de la Evaluación de Riesgo (VPER), establecidas en los siguientes períodos:

- Nivel extremo: cada 72 horas.
- Nivel alto; cada 7 días.
- Nivel medio: cada 30 días.
- Nivel bajo: Cada 60 días

También se llevarán a cabo, si lo ordena la Autoridad Judicial, el Ministerio Fiscal o cuando se conozcan cambios significativos en la víctima o en el agresor.

Posteriormente, si la Autoridad Judicial dicta Orden de protección, se tendrá en cuenta lo que se disponga en la misma, que por regla general, en lo concerniente a la adopción de las medidas de protección, serán las de prohibición de acercamiento a la mujer víctima y a su entorno: domicilio, trabajo, etc., y/o prohibición de comunicación por cualquier medio. A partir de este momento, las víctimas pasarán a ser protegidas personalmente, por los agentes del área de violencia de género de los Puestos de la Guardia Civil, donde los hubiere, y en los demás Puestos, por los efectivos del mismo, coordinados por su Comandante de Puesto.

En ambos casos será imprescindible la colaboración de las Unidades que fueran necesarias, para adoptar las medidas resultantes de la VPR, en los casos de mayor riesgo, cuestión que concierne al Mando Operativo de la demarcación territorial de la Guardia Civil, que será quien disponga los efectivos necesarios para consolidar este servicio.

De los cambios que se susciten se dará cuenta a la Autoridad Judicial, y a los servicios oportunos para implementar, en su caso, las medidas de protección adecuadas a la nueva situación.

Otro elemento de protección destinado a las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja, es el Servicio telefónico de Atención y Protección para víctimas de violencia de género –ATENPRO-, dirigido por la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, desde enero de 2010, que reemplazó al Servicio de Teleasistencia móvil, referenciado anteriormente en varias ocasiones, que venía realizando este cometido en el que cooperaban el IMSERSO y la FEMP. Este nuevo servicio de asistencia de telefonía móvil, dotado de elementos de localización GPS, permite a las mujeres víctimas contactar con el Centro de Atención a las Mujeres Víctimas, que se encuentra en funcionamiento permanentemente. Solamente oprimiendo un botón tienen acceso al centro de asistencia (ATENPRO, 2013).

También existe un sistema de seguimiento por medios telemáticos del cumplimiento de medidas cautelares de alejamiento en materia de violencia de género. El inculcado está equipado con un transmisor con una unidad de rastreo GPS, fijado bien a su muñeca o al tobillo. También, a la víctima, se le equipa con un dispositivo GPS, que rastrea

constantemente movimientos y ubicación, con tecnología GPS. En una situación de emergencia la víctima puede utilizar el botón establecido al efecto, para efectuar una llamada saliente a un número predeterminado de emergencia (Resolución, 2009).

Igualmente WRAP, que es la web de recursos de apoyo y prevención ante los casos de violencia de género, que se encuentra en la página web del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, a través de este canal se pueden consultar desde mapas activos los distintos servicios asistenciales en todo el ámbito nacional (Zurita, 2013).

#### **4.8.- Actuación con el supuesto autor de los hechos.**

La actuación policial a seguir con el presunto autor de los hechos, será como consecuencia del resultado de las conductas que haya realizado, si son ilícitos penales considerados por el Código Penal (1995) como leves o graves, de tal manera que estas traerán consigo el determinar si queda denunciado o detenido.

En todo caso se procederá a informarle de los derechos que legalmente le asisten, como previene el art. 520 LeCrim., con los requerimientos que también preceptúa, que son los siguientes: *“La detención deberá practicarse en la forma que menos perjudique al detenido en su persona, reputación y patrimonio.*

*La detención preventiva no podrá durar más del tiempo estrictamente necesario para la realización de las averiguaciones tendentes al esclarecimiento de los hechos, y en el plazo máximo de setenta y dos horas, el detenido deberá ser puesto en libertad o a disposición de la autoridad judicial.*

*Toda persona detenida será informada, de modo que le sea comprensible, y de forma inmediata, de los hechos que se le imputan y las razones motivadoras de su privación de libertad, así como de los derechos que le asisten y especialmente de los siguientes:*

- *Derecho a guardar silencio no declarando si no quiere, a no contestar alguna o algunas de las preguntas que le formulen, o a manifestar que solo declarará ante el Juez.*
- *Derecho a no declarar contra sí mismo y a no confesarse culpable.*

- *Derecho a designar Abogado y a solicitar su presencia para que asista a las diligencias policiales y judiciales de declaración e intervenga en todo reconocimiento de identidad de que sea objeto. Si el detenido o preso no designara Abogado, se procederá a la designación de oficio.*
- *Derecho a que se ponga en conocimiento del familiar o persona que desee, el hecho de la detención y el lugar de custodia en que se halle en cada momento. Los extranjeros tendrán derecho a que las circunstancias anteriores se comuniquen a la Oficina Consular de su país.*
- *Derecho a ser asistido gratuitamente por un intérprete, cuando se trate de extranjero que no comprenda o no hable el castellano.*
- *Derecho a ser reconocido por el médico forense o su sustituto legal y, en su defecto, por el de la Institución en que se encuentre, o por cualquier otro dependiente del Estado o de otras Administraciones Públicas”.*

La asistencia del Abogado consistirá en:

- *“Solicitar, en su caso, que se informe al detenido o preso de los derechos establecidos en el número 2 de este artículo y que se proceda al reconocimiento médico señalado en su párrafo correspondiente.*
- *Solicitar de la autoridad judicial o funcionario que hubiesen practicado la diligencia en que el Abogado haya intervenido, una vez terminada ésta, la declaración o ampliación de los extremos que considere convenientes, así como la consignación en el acta de cualquier incidencia que haya tenido lugar durante su práctica.*
- *Entrevistarse reservadamente con el detenido al término de la práctica de la diligencia en que hubiere intervenido”.*

Artículo 520 redactado por LO.14/1983, 12 diciembre, por la que se modifican los artículos 520 y 527 de la LeCrim, en materia de tratamiento y asistencia letrada de detenidos y presos.

De todas las actuaciones llevadas a cabo con el detenido, se harán constar por diligencias, que se unirán al atestado, prevenido en el artículo 292 de la ley de Enjuiciamiento Criminal, que literalmente preceptúa: *“Los funcionarios de Policía judicial extenderán, bien en papel sellado, bien en papel común, un atestado de las diligencias que practiquen, en el cual especificarán con la mayor exactitud los hechos por ellos averiguados, insertando las*

*declaraciones e informes recibidos y anotando todas las circunstancias que hubiesen observado y pudiesen ser prueba o indicio del delito”, que será remitido al Juez competente.*

Con respecto a si el agresor ha utilizado armas, tanto blancas como de fuego, en los hechos acaecidos, se procederá a su incautación, como previene el artículo 334 LeCrim: *“El Juez Instructor ordenará recoger en los primeros momentos las armas, instrumentos o efectos de cualquiera clase que puedan tener relación con el delito, y se hallen en el lugar en que éste se cometió, o en sus inmediaciones, o en poder del reo, o en otra parte conocida. El Secretario Judicial extenderá diligencia expresiva del lugar, tiempo y ocasión en que se encontraren, describiéndolos minuciosamente para que se pueda formar idea cabal de los mismos y de las circunstancias de su hallazgo. La diligencia será firmada por la persona en cuyo poder fueran hallados, notificándose a la misma el auto que se mande recogerlos”.*

Pero aunque no se hayan utilizado armas por parte del agresor, y las poseyera, el artículo 67 de la LO.1/2004, dispone que: *“El Juez podrá acordar, respecto de los inculcados en delitos relacionados con la violencia a que se refiere esta ley, la suspensión del derecho a la tenencia, porte y uso de armas, con la obligación de depositarlas en los términos establecidos por la normativa vigente”.*

En cualquier caso, las armas se incautarán de forma preventiva, haciéndolo constar en las diligencias oportunas, quedando depositadas en la Intervención de Armas de la Guardia Civil correspondiente. En última instancia, la Autoridad Judicial ya dictará lo que estime pertinente. Si el detenido o inculcado por violencia de género, debe usar armas por razón de su profesión, las entregará igualmente, participando esta circunstancia a sus superiores inmediatos, circunstancia que igualmente constará por diligencia.

#### **4.9.- Riesgos de victimización secundaria**

La resolución número 40/34 de fecha 29 de noviembre de 1985 de Naciones Unidas, define víctima, como la persona que individual o colectivamente, haya sufrido daños, inclusive lesiones físicas o mentales, padecimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que violen la legislación penal vigente en los Estados Miembros (Santiago 2004; Genovés, 2004).



La victimización primaria es una consecuencia inevitable derivada del delito, que lo padece la persona víctima, como sujeto pasivo del mismo, que cuando va acompañada de violencia física o psíquica o la víctima conoce al autor suele producir unos efectos que se mantienen en el tiempo, y pueden ser: físicos, psíquicos, económicos o de otra índole.

La victimización secundaria se produce con posterioridad a la comisión del delito. Se deriva como consecuencia de no recibir la víctima, por parte de las instituciones sociales, ayuda, asistencia, comprensión y la legítima reparación de su daño, ya sea por error, desconocimiento u omisión.

Esta persona siente que son incumplidos sus derechos más elementales. Los efectos psicológicos que se pueden padecer en la mayoría de los casos son: indefensión, tristeza, rabia, miedos; aunque esta expresión de las emociones no se da en todas las ocasiones, en otras la persona agraviada lo ve como un reto a superar y lucha contra estas adversidades.

La prevención de la victimización secundaria en las mujeres víctimas de violencia de género debe ser una de las prioridades a tener en cuenta por los profesionales intervinientes en este ámbito. A tal efecto, el trato afable, cercano, empático y profesional, será la mejor carta de presentación de una óptima atención. Actuando de esta forma con las víctimas, se podrá facilitar de mejor manera la información necesaria concerniente a su situación. Es conveniente no quitar importancia a los hechos que han padecido y que relatan, mostrando con ello voluntad de ayuda. En el supuesto de que estas mujeres tengan que ser atendidas por personal profesional especializado, se procurará hacerlo de forma acertada para que el caso sea llevado por el profesional que las atiende desde la primera intervención.

No implicarse en exceso en la atención a la víctima, para evitar equívocos innecesarios. Las relaciones agresor-víctima están basadas en relaciones desiguales de poder, por ello es importante que la relación asistencial no reproduzca este sistema jerarquizado. La atención debe ir encaminada a fomentar el empoderamiento de las víctimas y ayudarles a que tomen el control sobre sus vidas (Funes, 2006).

Con respecto a las Fuerzas de Seguridad, se puede decir, que sus componentes se nutren del pueblo al que sirven, con lo cual, no puede obviarse que la forma de pensar con respecto a los ámbitos sociales o de otra índole, serán los propios de la sociedad de ese determinado momento, no obstante la formación, una constante actitud de superación y el contacto con las

mujeres víctimas hace que los/as componentes de la Guardia Civil adquieran bastantes grados de sensibilidad para afrontar este cometido.

Por último con respecto a este apartado, manifestar que para la Guardia Civil, las víctimas son el objetivo prioritario, sensibilizando a los/as agentes en este sentido, tanto en las academias de acceso y ascenso como en la formación continua.

#### **4.10.- Buenas prácticas policiales para combatir la violencia contra las mujeres**

Las Fuerzas de Seguridad, fundamentan su actuación en la Constitución Española de 1978, como anteriormente se ha indicado, la cual les encomienda velar por el libre ejercicio de los derechos fundamentales de toda la ciudadanía española, y asegurar su seguridad.

En los últimos años hemos asistido, no a un nuevo modo de delincuencia, como en el ideario social colectivo se estereotipa, al referirnos a la violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja o expareja, sino más bien a la visibilización de esta problemática, que estaba oculta porque la mayor parte de las veces se producía en el ámbito privado.

Ha coadyuvado considerablemente a poner de manifiesto esta lacra social, y luchar para su erradicación, las últimas reformas legislativas, por fundamentalmente dos cuestiones:

1ª En el plano de las Fuerzas de Seguridad juegan una vital importancia la aprobación de medidas de protección integral de las mujeres víctimas de esta violencia.

2º Haber dotado de herramientas legales a las Unidades Policiales de cualquiera de las Administraciones de nuestro país, para abordar esta problemática de una manera más eficaz.

No se puede olvidar, que hasta hace pocos años, la mayoría de estos execrables actos contra los derechos humanos de las mujeres, constituían faltas penales, con la consiguiente frustración que suponía no poder dar una respuesta de protección apropiada a las víctimas, como ahora se hace, tras la entrada en vigor de la LO.1/2004, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, que ha supuesto un gran avance social, y además, modelo de ley en la Comunidad Europea.

En este contexto se aprobó en el año 2010, el Manual de Buenas Prácticas Policiales para combatir la Violencia contra las Mujeres, objeto de este trabajo, en el que se relatan una serie de medidas, que constituyen un modelo de actuación policial en este ámbito (Yugueros, 2012).

El manual de buenas prácticas policiales para combatir la violencia contra las mujeres, comprende una serie de medidas, consensuadas por distintos cuerpos de policía de la Unión Europea, que pretenden contribuir a implementar mejores medidas de prevención, investigación en esta materia, y una eficaz atención a las mujeres víctimas.

Este código fue aprobado por el Consejo de la Unión Europea, con fecha 9 de abril de 2010, mediante documentos: ENFOPOL 60, documento del Consejo de la Unión Europea número 7488/2/10 REV 2, de fecha 9 de abril de 2010 (20.04) (OR en) (CUE, 2010a), y ENFOPOL 94, documento del Consejo de la Unión Europea número 8310/10, de fecha 9 de abril de 2010 (12.04) (OR en) (CUE, 2010b), denominados, asimismo: “*Manual de Buenas Prácticas policiales para combatir la violencia contra las mujeres*” y “*Conclusiones sobre la mejora de la prevención de la violencia contra las mujeres y la atención a las víctimas*”, respectivamente. Consta de una introducción, seis apartados y las conclusiones.

En primer lugar, define la violencia contra las mujeres, como todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción la privación arbitraria de libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la privada. Esta definición es fiel reflejo de lo preceptuado en la Declaración de Naciones Unidas, sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, de la Asamblea General, Resolución 48/104, de 20 de septiembre de 1993, que fue la primera normativa donde constaba de manera explícita qué constituía violencia de género o violencia contra las mujeres.

Como se puede apreciar, este concepto de violencia de género es mucho más amplio con respecto al que se recoge en el artículo primero de la LO.1/2004, que restringe la violencia contra las mujeres solamente a las producidas en el ámbito de las relaciones de pareja o expareja: “*Ley Orgánica 1/2004, artículo 1. Objeto de la Ley.- La presente Ley tiene*

*por objeto actuar contra la violencia que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia”,* y también es conveniente apuntar que la violencia doméstica no es similar a la violencia de género, ni conceptual ni jurídicamente.

También este código precisa, que buena práctica policial en esta tipología de violencia, es toda actividad policial que de manera estratégica esté destinada a prevenir estas conductas ilícitas, y asegurar la protección de las mujeres objeto de las mismas, afirmando que los servicios de policía son las unidades responsables de hacer cumplir la ley, independientemente de la naturaleza de estas Instituciones. Queda claro en este apartado, que es misión de luchar contra esta problemática social, de todas las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, independientemente de la Administración a la que pertenezcan.

El manual objeto de este estudio, es fruto del intercambio de experiencias de expertos policiales en el ámbito de la violencia contra las mujeres, de catorce Estados miembros de la Unión Europea: Alemania, Austria, Bulgaria, Chipre, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Italia, Luxemburgo, Portugal, Reino Unido y Suecia.

El objetivo principal que se persigue con este compendio de medias es que sirva como marco de referencia para la actuación policial, teniendo como objetivos, los de compartir y aplicar experiencias en materia de prevención e investigación de los delitos relacionados con la violencia de género, y de protección de las víctimas, facilitando una respuesta coordinada por parte de los distintos cuerpos policiales de los estados miembros. También, asegurar la excelencia en la actuación de los servicios de policía encargados de proteger a las víctimas, así como optimizar los recursos disponibles para la prevención, investigación y protección de las mismas, y de los menores que se encuentren bajo su protección. Suscitar la cooperación del sistema judicial, fuerzas de seguridad, servicios sociales, sanitarios y sociedad civil, así como promover la formación de los/as agentes que trabajen con estas mujeres.

Este código deontológico, propone que los Estados miembros, creen dentro de sus cuerpos policiales, unidades especializadas. En España, se crearon, en el Cuerpo Nacional de

Policía: SAF -Servicios de Atención a la Familia- adscritos a la Comisaría General de Policía Judicial, engloba los SAM -Servicio de atención a la mujer- y los GRUME -Grupo de Menores-. Con respecto a la prevención y protección, se creó la UPAP -Unidad de Prevención Asistencia y Protección-. En la Guardia Civil: EMUME - Equipos de atención a Mujeres y Menores-, integrados en las Unidades Orgánicas de Policía Judicial de las Comandancias del Instituto, y formados por PAE Puntos de Atención Especializada, además de las Áreas de Violencia de Género de los denominados Puestos Principales, que son agentes pertenecientes a Seguridad Ciudadana, encargados de realizar labores, entre otras, de atención de las mujeres víctimas, seguimiento de las órdenes de protección, etc. Las Policías Autonómicas y Locales, también han creado grupos y equipos específicos y especializados en esta materia dedicados a la prevención, investigación y protección de las víctimas, que actúen en estrecha colaboración con las otras Unidades policiales y con los respectivos servicios sociales territoriales.

Para una mayor eficacia en el servicio, la estructura de los distintos cuerpos de Seguridad Pública, deberán permitir que trabajen de forma integrada y coordinada, tanto las Unidades especializadas encargadas de recoger las denuncias, investigar, evaluación de riesgo, colaboración con otros profesionales (psicólogos, personal sanitario, servicios sociales, etc.), del seguimiento específico de casos de violencia de género; como las Unidades encargadas de la prevención de la delincuencia y el mantenimiento de la seguridad ciudadana en general, que tendrán, entre otras competencias, la ejecución de las medidas de protección.

A las víctimas se les facilitará una respuesta policial rápida y eficaz en situaciones de peligro, esta actuación se llevará a cabo en el marco de sensibilidad, calidad y eficiencia en relación con el ciudadano/a, evitando la duplicidad de intervenciones, pues, inexorablemente, incrementan la victimización secundaria. Se les informará de forma clara y comprensible de sus derechos y los recursos disponibles. En su caso, se les animará a que denuncien los hechos sufridos.

Los/as funcionarios/as policiales destinados en Unidades que trabajen de forma continua y directa con las víctimas de violencia de género, estarán dotados de capacidades sociales y comunicativas, así como de habilidad en el manejo de las emociones. La formación de este personal será completa, implementando planes de formación específicos sobre conocimientos jurídicos especializados, normas de conducta profesional y procedimientos de

intervención policial. Se distinguirá la formación destinada a los/as agentes que trabajan directamente en esta área, que será especializada, de la que se imparta a los/as agentes que prestan servicio de seguridad ciudadana, que será más general, aunque no por ello menos importante, pues, en la mayoría de las ocasiones son los/as primeros/as que atienden a estas mujeres.

Sobre las dependencias policiales, es conveniente la aportación de la ciencia criminológica, en relación al diseño de los espacios físicos en las que se acoge y asiste a las personas que intervienen en estos casos (víctimas, testigos, autor, menores, etc.). Las estancias estarán adaptadas de manera que se garantice la confidencialidad; se separará, siempre, a la víctima de su agresor, no sólo físicamente, sino también, visualmente.

El traslado de las víctimas ya sean mayores o menores, se hará en vehículos adecuados.

La prevención del delito, es una de las tareas que tienen encomendadas las fuerzas de seguridad, en el campo de la violencia contra las mujeres, la prevención por parte de los servicios policiales, irá encaminada a colaborar activamente con las instituciones competentes en educación y bienestar social, en las campañas de sensibilización y formación de jóvenes, en materia de igualdad y no discriminación. También se aplicarán medidas preventivas para la detección rápida de casos de violencia contra las mujeres, e identificar sus causas, así como determinar los factores de vulnerabilidad que puedan tener un impacto sobre la seguridad y la calidad de vida de las víctimas y los menores que vivan en este contexto de violencia. Igualmente, se tendrán en cuenta las circunstancias de las mujeres en situación especial de vulnerabilidad.

Se impulsará la lucha contra la trata de seres humanos con fines de explotación sexual o laboral, y se realizarán actividades destinadas a promover programas de sensibilización en materia de igualdad entre los grupos de inmigrantes. A las víctimas extranjeras se les hablará en su misma lengua y se tendrán en cuenta sus características culturales. La cooperación con los “mediadores culturales”, es de gran ayuda en las intervenciones con estos colectivos.

Los medios telemáticos permiten establecer sistemas de vigilancia e información para estos casos violentos. Estos sistemas contribuyen a coordinar las actividades entre las instituciones participantes para que se determine con objetividad el riesgo potencial para la víctima y para permitir la aplicación de medidas de protección acordes con el nivel de riesgo. En el apartado relativo al seguimiento y protección de este capítulo, se han abordado los medios telemáticos de protección existentes en la actualidad en nuestro país.

La mujer que ha sufrido un acto de violencia de género, y se ha personado en las dependencias policiales a poner en conocimiento lo que le sucede, lo primero que desea, esencialmente, es ser escuchada, para si lo desea, manifestar sus sentimientos, inquietudes y temores.

Seguidamente se arbitrarán medidas conducentes a evitar la victimización secundaria. Se le informará de sus derechos y de los recursos disponibles, a tal efecto en las dependencias policiales se habilitará una lista actualizada de organizaciones públicas y privadas, que atiendan a mujeres en esta situación, así como las direcciones y números de teléfono de estos Centros. Se centralizará el acceso a estos servicios mediante la utilización de un sólo número de teléfono, también, se le entregará folletos informativos, sobre las acciones que pueden constituir delito o falta penal en el ámbito de la violencia contra las mujeres.

En relación a la recogida de la denuncia, ésta se llevará a cabo, por agentes con experiencia y que tengan la formación adecuada para realizarlo correctamente, se consensuará con la víctima, si fuera posible, sobre el momento más idóneo para realizar este acto. Antes, se le instruirá sobre la asistencia jurídica a la que tiene derecho, en armonía a lo recogido en las leyes jurídicas nacionales.

La actividad policial debe dirigirse a determinar los factores relativos a la violencia sufrida por la víctima. La relación con el infractor. Los antecedentes y el entorno del infractor. Las circunstancias familiares, sociales, económicas y laborales tanto de la víctima como del infractor. Si hay menores que viven en este contexto de la violencia, y otras circunstancias que puedan afectar a la evolución del caso, como: presentación o retirada de denuncias o decisión de volver a vivir juntos. Esta información será muy útil para poder determinar el nivel de riesgo y así adoptar las medidas de protección pertinentes.

Es de vital importancia realizar una minuciosa inspección ocular en el lugar de los hechos, aportará pruebas, indicios o vestigios, que serán imprescindibles en la causa criminal que se instruya al efecto.

Con los testigos se actuará sin dilación, oyéndolos en manifestación ampliamente, de otra manera se perderá una valiosa información.

A los menores en situación de riesgo, víctimas directas o testigos, se les facilitará el apoyo necesario, derivándolos a los servicios sociales prevenidos, a fin de que se les provea, entre otras medidas, de apoyo psicológico. Si se sospechase de que un menor se encuentra en situación de desamparo, es fundamental la acción inmediata de la policía, la cual evaluará si hay parientes que puedan ocuparse de los/as menores, en caso de que la víctima no pudiera atenderlos/as, se entregarán a los servicios sociales.

Al presunto autor de los hechos, se le retirará de manera cautelar las armas que legalmente poseyere, con arreglo a la legislación de cada Estado. De la medida de suspensión del derecho a la tenencia, porte y uso de armas, el Juez podrá acordar, respecto de los inculcados en delitos relacionados con la violencia a que se refiere esta ley, la suspensión del derecho a la tenencia, porte y uso de armas, con la obligación de depositarlas en los términos establecidos por la normativa vigente de cada país, en el caso de tratarse de un profesional que deba portar armas, se le intervendrá igualmente, a través de sus superiores.

La información para la evaluación de riesgo, no debe proceder solamente de la manifestación de la víctima, se debe completar con otras fuentes: inspección ocular, testigos, informe de facultativos, etc., es conveniente que estas evaluaciones se realicen basadas en criterios objetivos, con distintos grados de riesgo y cada grado contará con sus medidas correspondientes, realizándose las revisiones periódicas oportunas, modificando en su caso, las medidas de protección. Cabe señalar, la especial atención en la modificación de nuevas circunstancias en el entorno de la víctima, como la retirada de denuncia, decisión de volver a vivir con el agresor o el rechazo de las medidas de protección acordadas, ya que pueden afectar en gran manera al nivel de riesgo de la mujer. En definitiva es muy importante una buena gestión de la información, para un mejor seguimiento de las víctimas.



Todas las medidas a tener en cuenta con los agresores, tienden a garantizar la protección de las víctimas, de este modo se recomienda a los Estados miembros, que se realicen estudios sobre las pautas de conducta de los infractores, especialmente en los casos de riesgo elevado, para coordinar medidas preventivas adecuadas.

El trabajo con estas personas, consistirá en informarles de las consecuencias jurídicas de su conducta violenta, a fin de disuadirlos de la comisión de nuevos episodios de este tipo, y deberán participar en programas de rehabilitación y reeducación destinados a la sensibilización y cambio de conductas, la LO.1/2004, en su art. 33 dice: *“El párrafo segundo del apartado 1, 6ª, del artículo 83 del Código Penal, en la redacción dada por la Ley Orgánica 15/2003, queda redactado de la forma siguiente: “Si se tratase de delitos relacionados con la violencia de género, el Juez o Tribunal condicionará en todo caso la suspensión al cumplimiento de las obligaciones o deberes previstos en las reglas 1ª, 2ª y 5ª de este apartado”. El apartado 5 referenciado, dispone: “Participar en programas formativos, laborales, culturales, de educación vial, sexual, de defensa del medio ambiente, de protección de los animales y otros similares (redactado conforme LO 5/2010, de 22 de junio, por la que se modifica la LO 10/1995, de 23 de noviembre del Código Penal)”*.

Se deberán arbitrar los mecanismos necesarios, para notificar a las instituciones implicadas y a la víctima, cuando el infractor salga con permiso temporal si éste se encuentra cumpliendo condena en prisión, y también, es recomendable el uso de dispositivos de localización telemáticos, y se ordenará la elaboración de las normas técnicas de desarrollo por los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, porque además de disuadir al agresor, es una forma adecuada de proteger a la víctima, para finalizar este apartado es importante resaltar, que las órdenes de protección deben tener una fecha de comienzo y fin.

#### Recomendaciones del Consejo

El Consejo de la Unión Europea y los representantes de los Gobiernos, invitan a los Estados miembros a lo siguiente:

- Tengan en cuenta, en sus modelos de actuación policial, las prácticas idóneas de lucha contra la violencia ejercida contra las mujeres sugeridas en el presente manual.

- Estudien la posibilidad de crear una red de puntos de contacto nacionales para el desarrollo de la cooperación internacional entre los servicios policiales competentes en la materia, así como para el intercambio de información y buenas prácticas.
- Mejoren sus capacidades para combatir la violencia contra las mujeres y prestar apoyo y protección a las víctimas, así como sus mecanismos para facilitar la interacción y el intercambio rápido de información entre las autoridades competentes, garantizando así una respuesta global.
- Sin perjuicio de las medidas que puedan adoptarse con arreglo al principio de reconocimiento mutuo de resoluciones judiciales, refuercen la colaboración entre sus órganos judiciales, el ministerio fiscal, los servicios policiales y otros actores pertinentes, como las ONG, a efectos del intercambio de información y de buenas prácticas relacionadas con la violencia contra las mujeres, con medidas preventivas y con la protección de las víctimas.
- Propicien la formación especializada del personal de policía que trabaja con las víctimas de esta lacra, en estrecha cooperación con la Escuela Europea de Policía (CEPOL).

Este manual es un avance cuantitativo y cualitativo en relación a las víctimas, porque propone mejoras en los ámbitos de la prevención, asistencia y protección, que por otra parte forman parte de la actividad policial. Al existir una fluida comunicación entre las víctimas y las fuerzas de seguridad, se minimiza el nivel de vulnerabilidad de estas mujeres, y permite que reciban una atención adecuada y profesional.

Sobre la actuación policial, propone metodologías de trabajo que impulsan la actuación de estas Unidades en los casos de violencia de género, y promueve la formación especializada de los/as funcionarios de policía en este campo, optimiza el uso de recursos tanto humanos como materiales, y establece mecanismos de coordinación con otras instituciones, generando un planteamiento multidisciplinar. Este manual se propone como modelo para las Instituciones y Administraciones Públicas.

Proteger y servir, son las dos caras de una misma moneda, que siempre deben tener presente los profesionales de la seguridad pública, y especialmente en el ámbito de la violencia que padecen las mujeres, por el simple hecho de ser mujeres.



## **SEGUNDA PARTE**

### **ENCUADRE METODOLÓGICO**



## **CAPÍTULO 5.- METODOLOGÍA**

Al realizar un repaso al marco teórico de este trabajo, apreciamos que en los dos primeros capítulos, se ha realizado un estudio de la violencia contra las mujeres en general, para recalcar, pormenorizadamente, en la violencia de género que se produce en las relaciones de pareja o expareja, abordando las distintas disposiciones y medidas legales que se han ido aprobando para la erradicación de esta lacra social, y para dispensar una atención integral y digna a las víctimas. Sin duda, llama la atención el cambio surgido en nuestro país, ya que en tan pocos años, teniendo en cuenta que la violencia de género existe desde lo albores de la humanidad, ha cambiado la perspectiva social con respecto a este problema, debido entre otras circunstancias, a los planes de sensibilización adoptados al efecto.

Se ha abordado, por su importancia, los diversos conceptos de la violencia contra las mujeres, analizando algunos equívocos instaurados en el ideario social, tratando por otra parte, de realizar un acercamiento a la etiología de esta violencia, al fin último de su causa, y declarar que son los mitos y los estereotipos sociales los que sustentan y permiten que se transmitan de generación en generación, todo ello, unido a una sociedad patriarcal, que sirve de caldo de cultivo para que se generen estas ideas preconcebidas y erróneas sobre las mujeres y el papel que deben desempeñar.

También, se ha realizado una descripción muy detallada, de los derechos que tienen concedidos las mujeres víctimas de violencia de género, sean nacionales o extranjeras, estén estas últimas en situación regular o irregular, así como la forma de transmitirles esta información.

Ha quedado manifiestamente claro, que para los profesionales que atienden casos de violencia de género, la asistencia a la víctima es lo primordial, lo más importante, ya que estamos ante una persona muy vulnerable, que posiblemente lleve años sufriendo malos tratos de todo tipo, y necesita una atención con empatía, actitud de escucha y de acogimiento, así como atender, prontamente, si fuera necesario, a su seguridad personal, como a la de sus hijos e hijas, y personas vulnerables que residan con ella.

La Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral Contra la Violencia de Género, ha sido un punto de inflexión en el abordaje de este problema, ha constituido un antes y un después en la atención a las mujeres víctimas, ya que dispone la implementación con carácter integral y multidisciplinar, de medidas encaminadas a que puedan salir de la situación en la que se encuentran y adquirir el empoderamiento perdido tras años de malos tratos.

Igualmente, han sido muy importantes los planes de sensibilización dirigidos a la población, y también a los profesionales, cada vez mejor cualificados y concienciados en este campo. En lo referente a la protección y seguridad, actualmente, se cuenta con dispositivos digitales de última generación, que suponen un plus de seguridad para las víctimas, como han quedado detallados a lo largo de este trabajo.

Se seguirá estudiando y avanzando para desarrollar por completo esta ley paradigmática. Estos proyectos explicitados son solamente unos ejemplos de los que han emanado gracias a la promulgación de esta disposición legal.

La parte correspondiente al ámbito policial, ha sido abordada en los capítulos tercero y cuarto de este trabajo, se ha realizado un estudio sobre el modelo policial español, el cual está estructurado en diversos Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, dependientes de las Administraciones Públicas tanto del Estado, de las Comunidades Autónomas, como de los Ayuntamientos, donde uno de los principios fundamentales que los preside, es la cooperación recíproca.

Se detallan las funciones de cada una de estas Instituciones, y se relata el código deontológico que supone los Principios Básicos de Actuación, que están regulados en la LO. 1/1986, fiel reflejo de disposiciones éticas policiales a nivel global y europeo.

Queda enunciado en este estudio, una premisa importante, que el modelo policial español es mixto, es decir, que además de realizar las labores policiales propias de la prevención y represión del delito, practican actividades, incluso más numerosas que las primeras enunciadas, de auxilios, rescates y otros servicios humanitarios. Se analiza en este



marco, el servicio de auxilio a la ciudadanía de carácter humanitario que desempeña la Guardia Civil, que servirá de base para entender los resultados de este estudio.

En el capítulo dedicado a la intervención policial en los casos de violencia de género en las relaciones de pareja o ex pareja, se narra un modelo de intervención policial, basado en la experiencia de este doctorando, con más de 33 años en el Cuerpo de la Guardia Civil. Es sucinto, se ha querido resaltar a grandes rasgos, las intervenciones más importantes.

Es preceptivo advertir que este estudio además de poder servir a aquellos agentes de las Fuerzas de Seguridad que quieran acercarse a conocer un poco más sobre este problema, no está concebido solamente desde este punto de vista policial, que también. Esta tesis tiene una clara perspectiva multidisciplinar que afecta a las áreas del conocimiento de: género, trabajo social, psicología social, criminología y derecho, principalmente.

En esta segunda parte, se da cuenta del proceso metodológico seguido, así como el diseño de la estrategia de investigación que se ha considerado responde mejor a los objetivos propuestos y con ello aprobar o refutar la hipótesis de partida.

En relación con la muestra, se ha justificado su selección, las problemáticas surgidas para la obtención de la misma, así como los instrumentos y procesos de recogida de los datos, y la estrategia de análisis diseñada para la interpretación de los resultados.

### **5.1.- Hipótesis y objetivos de investigación**

Como ha quedado reflejado en los apartados anteriores, la Guardia Civil realiza un papel importante en la lucha contra la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, especialmente, en el ámbito rural que es donde desempeña, por ley, su cometido.

En muchas ocasiones, las mujeres víctimas de estos execrables sucesos, se personan en los Cuarteles del Cuerpo de la Guardia Civil, enclavados en las poblaciones donde residen, por ser el único sitio donde pueden acudir en caso de urgencia, y recibir un auxilio inmediato. Otras veces acudirán al objeto de solicitar información sobre sus derechos, o cualquier otro aspecto derivado de la problemática que están padeciendo.

Ante esta realidad, es necesario conocer la opinión de las mujeres víctimas, sobre el servicio que les ha dispensado o le sigue facilitando la Guardia Civil, cuando han tenido que requerir sus servicios en este ámbito, y también, diversos aspectos y opiniones de los Guardias Civiles en este área de su trabajo; de esta forma se ha planteado la siguiente hipótesis:

- Hipótesis: La Guardia Civil presta un servicio de calidad en el ámbito de la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, esta posibilidad, está basada en los criterios de mejor valoración expresados por la ciudadanía española, puestos de manifiesto en los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas correspondientes a los meses de febrero y mayo de 2011 y abril 2013 (CIS, 2011, 2013).

Esta labor de asistencia y protección a las mujeres víctimas es posible que se desempeñe de mejor manera en los denominados Puestos Principales de la Guardia Civil, con especialistas específicos en violencia de género, en contraposición a los Puestos convencionales del Cuerpo que carecen de ellos, por poseer los primeros más medios y personal cualificado.

- Objetivo General: analizar la valoración de los actores y actoras que intervienen en este proceso de relación de asistencia, por un lado a las mujeres víctimas y por otro lado a los Guardias Civiles que las asisten, por ello, los objetivos específicos de estudio son:
  - Objetivo específico 1: conocer la opinión y valoración de las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja.
  - Objetivo específico 2: analizar el grado de sensibilidad y profesionalidad de los Guardias Civiles, en el ámbito de la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja.

## **5.2.- Planteamiento metodológico de la investigación**

Para responder a los objetivos de la investigación, y aprobar o rectificar la hipótesis inicial, se ha efectuado un planteamiento metodológico de esta investigación, teniendo en cuenta lo enunciado por Rodríguez y Valdeoriolade (2009), cuando manifiestan que el pluralismo metodológico proporciona una diversidad metodológica que permite ampliar y perfeccionar la actividad del investigador. La decisión de optar por una u otra metodología de investigación vendrá determinada por el problema a investigar y por el método.

En esta investigación se ha optado por la articulación de métodos tanto cuantitativos como cualitativos, utilizando la triangulación metodológica, que consiste en la combinación de dos o más métodos de investigación, que se complementan, con el fin de suplir las limitaciones y de la implementación de un solo método.

El diseño de este estudio es de carácter mixto: transversal, para la muestra de Guardias Civiles, porque se les pregunta por unos temas concretos en un determinado momento, sin embargo, en el estudio de las mujeres víctimas, será longitudinal, ya que se les indagará sobre cuestiones que afectan a un período de varios años de sus vidas.

Se trata de un estudio no experimental, descriptivo, porque no investiga las relaciones causa y efecto, propias de las investigaciones empíricas, sino que en este caso lo que se hace es describir y analizar la relación entre variables.

## **5.3.- Consideraciones previas**

La demarcación policial de actuación de la Guardia Civil, es el ámbito rural. Esta investigación se ha llevado a cabo en dos municipios pertenecientes a la Comunidad Autónoma de Andalucía, denominados “A” y “B”, el primer municipio “A”, posee más de 25.000 habitantes, teniendo enclavado en la localidad un Puesto Principal de la Guardia Civil, con efectivos especialistas específicos en violencia de género en las relaciones de pareja o expareja; y el segundo Municipio “B”, con un número inferior a 25.000 habitantes, posee un Puesto de la Guardia Civil, ordinario, convencional.

A estos dos municipios, se les ha denominado “A” y “B”, respectivamente, para salvaguardar la identidad de todas las personas que han colaborado en el estudio, ya que por las características que se relatan, sobre todo, en las enunciadas en las entrevistas llevadas a cabo, pudiera darse el caso de que no se lograra este fin pretendido de la reserva más absoluta. Anonimato y confidencialidad, son dos proposiciones que se han tenido especialmente en cuenta en este estudio.

El Puesto de la Guardia Civil constituye la Unidad territorial básica de seguridad ciudadana, la más próxima a la ciudadanía, garantizando de este modo una atención permanente y directa.

Atendiendo a diversas características de la demarcación, los Puestos de la Guardia Civil se clasifican en Principales y Ordinarios. La concepción del Puesto Principal responde a la necesidad de dar una respuesta unificada y adecuada a la conflictividad de las localidades con predominio urbano, industrial o turístico situadas en la demarcación del Cuerpo de la Guardia Civil, o bien en zonas de entidad y problemática homogénea que lo requieran por sus características demográficas, socioeconómicas, de seguridad ciudadana, o similares. Poseen diferentes áreas para atención al ciudadano. (DGGC, 2013), entre ellas las de Violencia de Género. Suelen estar establecidos en localidades con número de habitantes igual o superior a los 25.000.

El Puesto Ordinario constituye la menor Unidad de la Guardia Civil con capacidad para llevar a cabo las misiones encomendadas al Cuerpo por la legislación vigente en una demarcación de pequeña o mediana entidad de población, normalmente menor de 25.000 habitantes.

En este trabajo al Puesto Principal del municipio A, se le denomina Unidad Policial A (UPA), y al Puesto del municipio B, Unidad Policial B (UPB).

Asimismo, en la localidad A se encuentra un Punto de Atención a la Mujer (PAM), dotado de profesionales especialistas en intervención social, que atienden a numerosas mujeres, ya que estos centros se encuentran establecidos en poblaciones de mayor entidad por el número de habitantes, y con ello existen, más mujeres víctimas necesitadas de atención. En

la localidad B, existe un Punto de Información a la Mujer (PIM), que es el reglado para localidades más pequeñas. Estos Centros dependen de sus Ayuntamientos respectivos.

Se quiere hacer constar, que en esta investigación se alude habitualmente al masculino genérico, cuando se hace referencia a los agentes de la Guardia Civil, porque casualmente no había ninguna mujer agente en estos destinos, cuando se realizó este estudio.

#### **5.4.- Recogida de datos cuantitativos**

Para la recogida de datos se ha recurrido a cuestionarios estandarizados de preguntas en su gran mayoría cerradas, administrados tanto a las mujeres víctimas como a los guardias civiles, de esta manera ha permitido realizar una valoración más amplia del grado de atención recibido por las mujeres por parte de los agentes, y el grado de sensibilización, profesionalidad y carencias de medios de los guardias civiles.

Se optó por realizar encuestas mediante cuestionario, porque permite obtener más opiniones de las mujeres víctimas y de los guardias civiles al poder acaparar una muestra de personas más amplia que con otros instrumentos de índole cualitativo como es la entrevista. Los cuestionarios han pasado por varias modificaciones desde su primera elaboración, habiéndose comprobado antes de ser utilizados.

Las encuestas para las mujeres víctimas, han sido administradas en el Punto de Atención a la Mujer de la localidad A, y por el Punto de Información a la Mujer de la población B, respectivamente, siendo cumplimentados por las mujeres víctimas usuarias de estos centros, informándoles previamente del estudio que se estaba realizando. A tal efecto, se solicitó petición formal de colaboración por parte de la dirección de esta tesis.

El motivo de haberse administrado los cuestionarios a las mujeres víctimas, por parte del personal profesional de estos Puntos de Atención a la Mujer de estas localidades, ha sido para no contaminar la muestra, ya que este doctorando es miembro en activo de la Guardia Civil, y se quería que esta labor fuera realizada por personal externo al Instituto.

Se han cumplimentado 90 cuestionarios, entre los dos municipios, a las mujeres víctimas. El cuestionario para las mujeres, consta de preguntas sociodemográficas, y de una batería de cuestiones referidas a aspectos sobre el grado de atención recibido por parte de la Guardia Civil cuando han sido atendidas en los diferentes estadios del proceso por el que han tenido que pasar.

Asimismo, se han administrado 87 cuestionarios, estructurados con preguntas cerradas, a los guardias civiles de las localidades A y B, que fueron facilitados a los agentes en sus Unidades de destino respectivas por parte de este doctorando, siendo informados previamente, del objeto que se pretendía. Es conveniente anotar, que las encuestas realizadas a los guardias civiles, lo han sido a nivel personal, de forma voluntaria, sin que haya intervenido en el proceso la Institución en forma alguna.

El cuestionario administrado a los guardias civiles, pretende conseguir saber el grado de sensibilidad que tienen con respecto a la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, y la opinión sobre la LO.1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, entre otras consideraciones.

### **5.5.- Recogida de datos cualitativos**

En el estudio cualitativo se hizo uso de las entrevistas semiestructuradas. Se llevaron a cabo 10 entrevistas a las mujeres víctimas de las localidades A y B, y 8 a los guardias civiles de los mismos municipios, consiguiéndose la saturación de la información. Este trabajo de campo se comenzó el día 1º de marzo de 2013, y finalizó el día 30 de mayo del mismo año.

Sirvió de base directiva de las entrevistas, las preguntas contenidas en los cuestionarios de las encuestas, para posteriormente ir introduciendo las cuestiones que interesaban especialmente a la investigación, que han quedado establecidas como categorizaciones, de este modo se profundizaba en los planteamientos que iban surgiendo a lo largo del diálogo.

La muestra de mujeres seleccionada para las entrevistas ha sido consensuada, previamente, con los Puntos de Atención a la Mujer de las localidades A y B, requiriéndose a

estas señoras, los mismos criterios de selección que se han diseñado para la administración de los cuestionarios, cuyos criterios se reseñan en el apartado referente a la muestra que en un apartado posterior se indica.

Para las entrevistas a los guardias civiles ha sido este doctorando el que ha realizado la selección de los agentes. En la Unidad Policial A se ha atendido al criterio de que prestasen servicio en distintas áreas de su Unidad, de esta manera, se ha realizado entrevista a dos agentes especialistas en violencia de género, un agente destinado en atención al ciudadano, y un agente de seguridad ciudadana. En la Unidad Policial B, se ha entrevistado a un agente encargado de la gestión, atención y tramitación de los casos de violencia de género, y a tres guardias civiles de seguridad ciudadana. Es preceptivo manifestar que en esta UPB, todos sus miembros realizan servicio específico de seguridad ciudadana, abarcando en esta misión la protección y atención a las mujeres víctimas.

A las personas entrevistadas, tanto a mujeres víctimas como a guardias civiles, previamente, se les ha facilitado el mismo cuestionario de preguntas que se les administró a las demás mujeres víctimas y guardias civiles, en los Centros de Atención a la Mujer, y en los Puestos de la Guardia Civil respectivos, para que lo cumplimentaran, estos, inevitablemente, han sido entregados por este investigador que ha sido, además, el que ha realizado las entrevistas.

Las conversaciones han sido grabadas, previo consentimiento de las personas consultadas. El análisis de las entrevistas realizadas a las mujeres, se han valorado en su conjunto, es decir, no desagregadas por localidades habiendo diseñado las siguientes categorizaciones:

<b>Categorías De análisis</b>
Comienzo de los malos tratos
Conocimiento del ciclo de la violencia de género en las relaciones de pareja y si han sido conscientes de estar inmersa en ella
Valoración de la primera atención recibida por parte de la Guardia Civil
Valoración de la Guardia Civil en el acto de recepción de la denuncia
Valoración de la Guardia Civil en el seguimiento

El análisis cualitativo de las entrevistas realizadas a los guardias civiles se ha valorado, agregando las dos Unidades Policiales y se han planteado las siguientes categorías:

<b>Categorías De análisis</b>
Sensibilidad hacia la violencia de género , actitud y apoyo
Valoración de la Ley 1/2004, de Violencia de Género
Conocimiento del Ciclo de la Violencia en las relaciones de pareja o expareja
Formación y demanda de la misma
Petición de más personal

Las entrevistas se han categorizado por medio del Software Atlas.ti (versión 6.2).

## **5.6.- Muestras**

**5.6.1.- Poblaciones:** En la presente investigación se han estudiado cuatro poblaciones:

1. Mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja de una localidad de la Comunidad Autónoma de Andalucía con más de 25.000 habitantes, que se denominará población “A”.
2. Mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja de una localidad de la Comunidad Autónoma de Andalucía con menos de 25.000 habitantes, que se denominará población “B”.
3. Agentes de la Guardia Civil, destinados en la población A, correspondiendo al mismo municipio donde residen las mujeres víctimas de la población A.
4. Agentes de la Guardia Civil, destinados en la población B, correspondiendo al mismo municipio donde residen las mujeres víctimas de la población B.

### **5.6.2.- Selección de las muestras**

Los criterios que se tuvieron en cuenta para la selección de las muestras fueron los siguientes:

En cuanto a las mujeres víctimas:

- Mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja.
- Que residan o hayan residido en los municipios A y B, respectivamente.
- Que estén o hayan estado en posesión de Orden de protección.



- Que hayan sido atendidas, a lo largo de su proceso, por agentes de la Guardia Civil. Se han admitido a dos mujeres que han sido atendidas por otros cuerpos policiales.

En cuanto a los guardias civiles:

- Ser agente en activo del Cuerpo de la Guardia Civil.
- Estar destinado en los municipios objeto de estudio A y B, en enero de 2013.

Con respecto a las poblaciones de las mujeres, en enero de 2013, en la localidad A, existían 100 (100%) mujeres con Orden de protección en vigor, y en la población B, 18 (100%) mujeres con esta Orden. Se ha exigido este requisito de tener o haber tenido Orden de protección, para asegurar que han sido atendidas por la Guardia Civil, en todos los estadios que se han propuesto en este estudio de: primera atención, recepción de la denuncia y seguimiento, para valorar la atención en todas estas etapas

En relación con las poblaciones de los Guardia Civiles, en enero de 2013, en la localidad A, había destinados 78 agentes (100%) y en la localidad B, 9 agentes (100%).

### **5.6.3.- Justificación de las muestras**

Este estudio está sustentado en poblaciones pequeñas, ya que una de los principales objetivos que se pretende con esta investigación, es evaluar la actuación de la Guardia Civil en el ámbito de la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, en sus demarcaciones policiales, y este cometido lo llevan a cabo en localidades rurales, las cuales constan de un número de habitantes menor, en contraposición a los grandes núcleos urbanos, o capitales de provincia, donde la competencia policial es del Cuerpo Nacional de Policía.

Por abundar un poco más en este tema, ponemos como ejemplo, que en la provincia de Sevilla, existen cuatro municipios, demarcación policial del Cuerpo de la Guardia Civil, con similar número de habitantes a los que posee la localidad objeto de este estudio denominada A, es decir más de 25.000; y 8 municipios, de responsabilidad policial de esta Institución, con número de habitantes parecido al de la población de estudio B, menos de 25.000 habitantes, que es el límite que se ha establecido en esta investigación para evitar la identificación de estas localidades, ya que si se observa el padrón municipal de habitantes de la provincia de

Sevilla, que es el ejemplo de la provincia que se está tratando, existe un número mucho mayor de municipios con menos de 25.000 habitantes, que son responsabilidad policial de la Guardia Civil, pero solo ocho poseen similar número de habitantes al que se estudia.

En el apartado anterior se ha expuesto como ejemplo a la provincia de Sevilla, pero si estudiáramos los municipios de otras provincias de Andalucía o de otra Comunidad Autónoma de España, encontraríamos datos de municipios con habitantes muy similares a los que se estudian en esta tesis, quizás en otra provincia existan uno o dos pueblos o ciudades con más de 25.000 habitantes, o ninguno; y diez o doce municipios con menos de 25.000 habitantes, y que se aproximan al que se estudia como población B.

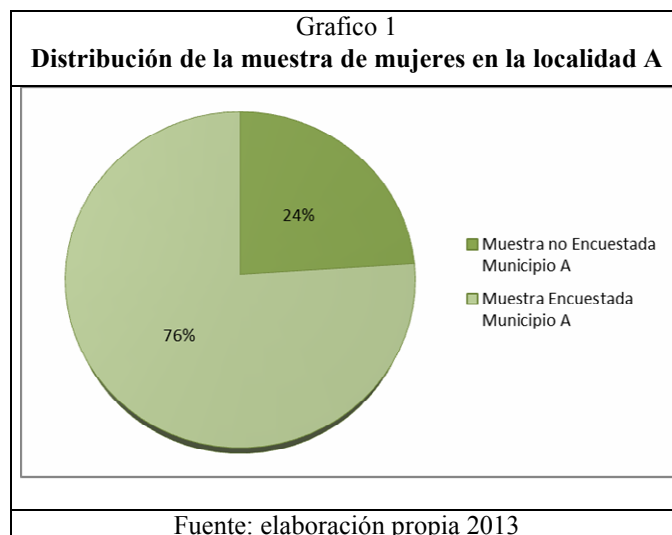
Con respecto a las mujeres víctimas, se ha podido constatar, realizando consulta a los PAM y PIN, que en localidades con igual o similar número de habitantes a los municipios de estudio A y B, no varía en gran manera el número de casos de víctimas. Es decir, en municipios con similares características de número de habitantes a los que se estudian en esta investigación denominado A, hay un número aproximado de mujeres víctimas de violencia de género con Orden de protección en vigor, en torno a las 100, y en municipios con las mismas características en número de habitantes al que se estudia como B, existen mujeres con Orden de protección en vigor, en una media que oscila entre 16 a 20 casos.

Por lo tanto, se afirma que esta investigación, a pesar de que la muestra es pequeña ya que las poblaciones de estudio así lo son, se puede extrapolar al resto de las localidades de España con similar número de habitantes a los estudiados. Porque hay una correspondencia entre número de habitantes y casos de violencia de género visibilizados.

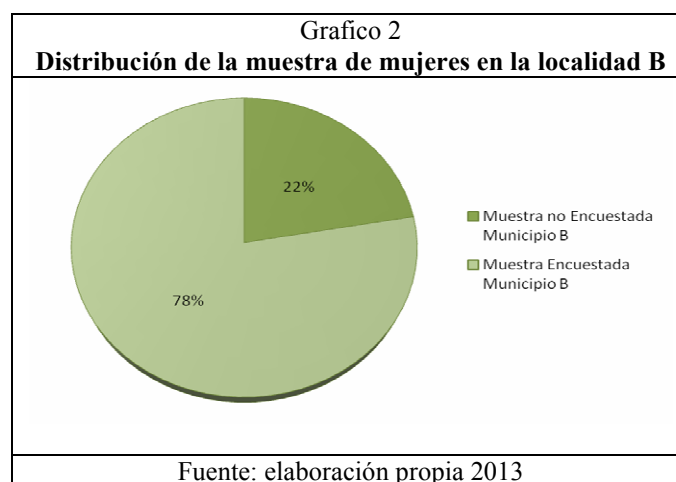
#### **5.6.4.- Problemática surgida en la obtención de las muestras de las mujeres víctimas**

Se han obtenido las siguientes muestras de las mujeres víctimas:

- Localidad A, de las 100 mujeres que componen la población, se ha podido conseguir una muestra del 76% (n=76), (gráfico 1).



- Localidad B, de las 18 mujeres víctimas que componen la población, se ha obtenido una muestra del 78% (n= 14), (gráfico 2).



A pesar de que se han escogido para el estudio poblaciones pequeñas, que hubieran permitido obtener la población completa, no ha podido ser así, debido a una serie de problemáticas y características que se han observado en estas localidades, propias de la socialización rural en la que están inmersas estas mujeres víctimas. Entre otras consideraciones, los estereotipos y mitos de género, se acentúan muy notablemente en estos pueblos, en contraposición a las zonas urbanas (Lorente, Castro, 2009). A continuación se exponen algunas de estas formas de pensar socialmente generalizadas:

- La creencia de que existen pocos casos de violencia de género en el municipio.
- Considerar que es un problema de personas de baja condición social.

- Son problemas del ámbito privado de la pareja.
- Los que maltratan a sus mujeres son alcohólicos.
- Las mujeres que no abandonan a sus maridos es porque no quieren.
- Ha habido maltrato a hombres, y es un problema igual de grave.

Ante esta situación socio cultural, muy tradicional y masculinizado (Lorente, Castro, 2009), se hace difícil visibilizar las conductas de violencia de género en las relaciones de pareja, por estar legitimada, siendo un gran problema para la intervención y erradicación. Además, se aprecia un gran control social, falta de recursos económicos, empleo y oportunidades, por ello, es fácil entender que ha sido ardua la tarea de conseguir la colaboración de estas señoras.

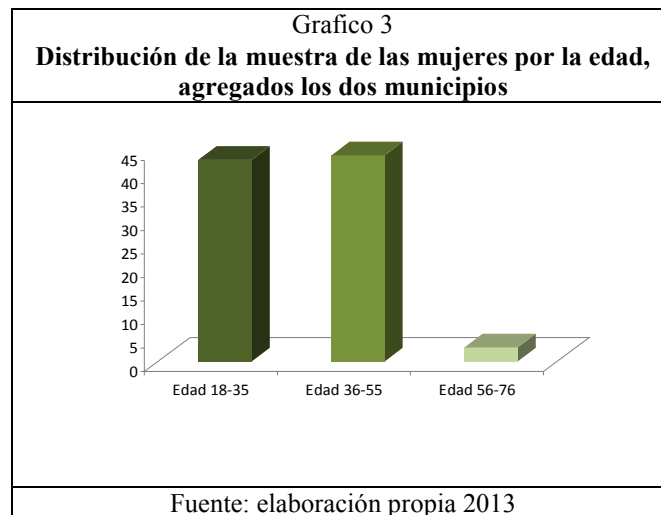
Por la problemática descrita, ha sido una tarea muy difícil poder llegar a conseguir las muestras de las mujeres víctimas, como también lo han manifestado las profesionales de los Puntos de Atención a la Mujer de estos municipios, que denodadamente han colaborado para la consecución de esta investigación.

No obstante, ha podido lograrse una muestra suficiente de todas las poblaciones de estudio, que permiten el análisis pretendido.

Con respecto a la población de los agentes de la Guardia Civil, son los destinados en las localidades A y B, objeto de este estudio. En enero de 2013, en la localidad A, había destinados 78 agentes y en la población B, 9 agentes, en este caso se ha logrado obtener la población completa de los miembros de la Guardia Civil de ambas localidades.

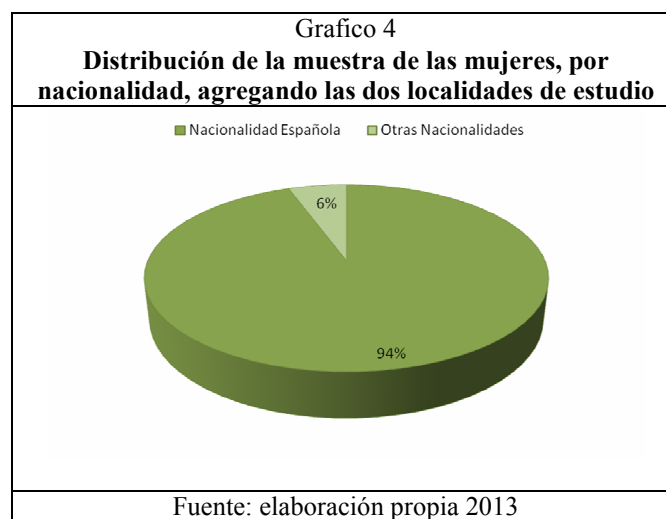
#### **5.6.5.- Características demográficas de la muestra de las mujeres víctimas**

Los gráficos con las características demográficas de las mujeres víctimas se han expuesto agregando los dos municipios, ya que se trata de localidades eminentemente rurales, y aunque la diferencia en el número de habitantes es diametralmente diferente, los elementos demográficos son similares en ambos lugares. De esta forma el 100% de la muestra corresponde a (n = 90) mujeres víctimas.



El gráfico 3, distribuye la muestra de las mujeres, por la edad, agregados los dos municipios objeto de estudio. El rango de edad comprende desde los 18 hasta los 76 años.

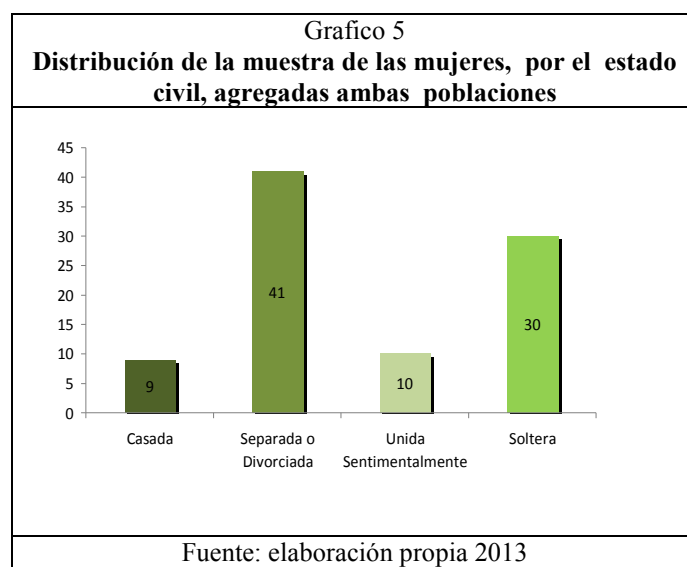
- Primer bloque de la muestra 47,78% (n= 43) tiene entre 18 y 35 años
- Segundo bloque es casi similar en su cuantía 48,89% (n=44) de 36 a 55 años
- Tercer bloque representa el 3,33%, (n=3).



En el Gráfico 4, se refleja la nacionalidad de las mujeres víctimas, agregando los dos municipios, con los siguientes porcentajes:

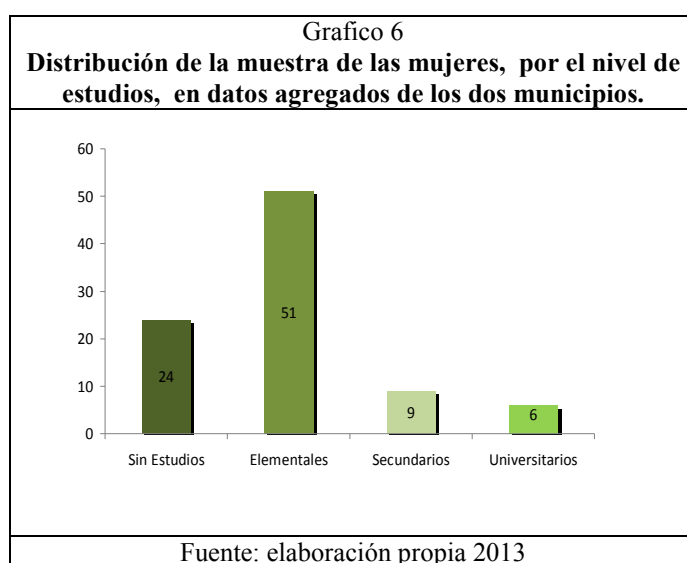
- Españolas, el 94,44% (n= 85) de las mujeres encuestadas.

- Extranjeras, el 5,56% (n=5), siendo de los siguientes países: Brasil (n=3), Rumania (n=1) y de la República Dominicana (n=1). Estas cinco mujeres residen en la localidad A.



El Gráfico 5, reseña el estado civil de las mujeres víctimas, en las dos localidades agregadas.

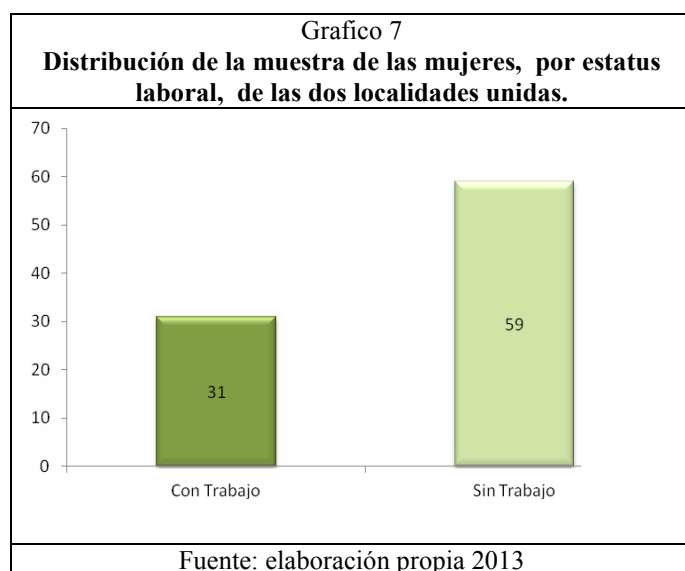
- Casadas, el 10% (n= 9).
- Separadas o divorciadas, el 45,6% (n=41).
- Unidas sentimentalmente, 11,1% (n=10).
- Solteras, el 33,3% (n= 30).



El gráfico 6, indica la distribución de la muestra de las mujeres víctimas de ambos municipios, en datos agregados, por nivel de estudios.

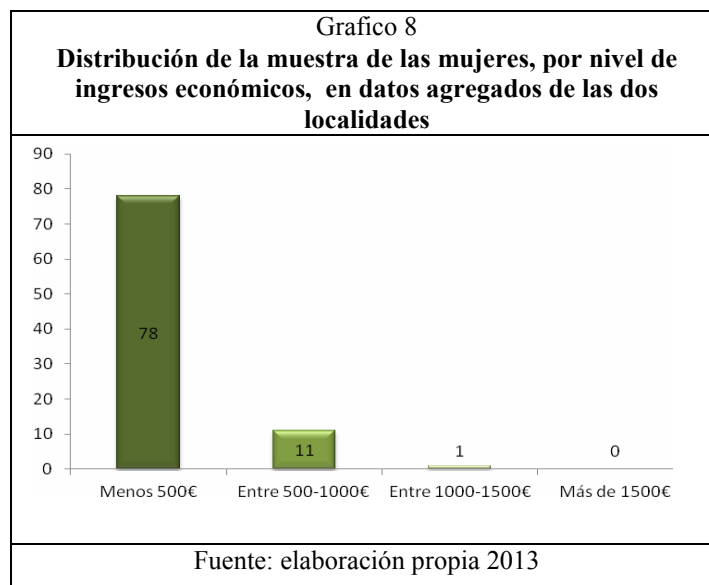
- Sin estudios, 26,7%, (n=24).
- Elementales o primarios, 56,7 (n=51).
- Estudios secundarios, 10% (n=9).
- Estudios universitarios. 6,7% (n=6).

Esta distribución pone de manifiesto que la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja afecta a las mujeres sin distinción de nivel de estudios.



El gráfico 7, señala la situación laboral de estas mujeres víctimas en datos agregados de las dos poblaciones, pudiéndose apreciarse que:

- Empleadas fuera de su domicilio 34,4% (n=31).
- Sin empleo 65,6% (n = 59).

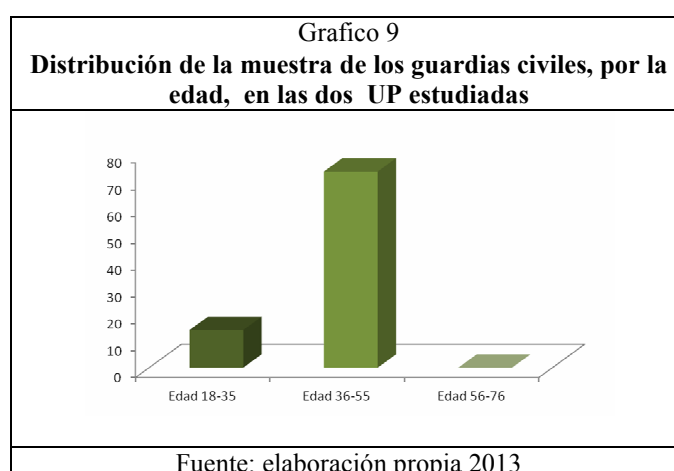


El gráfico 8, determina el nivel de ingresos económicos de las mujeres víctimas de ambos municipios agregados:

- Ingresos iguales o inferiores a 500 euros/mes 86,7% (n=78), lo que significa que viven por debajo del nivel del umbral de la pobreza.
- El 12,2 (n=11) ingresan entre 500 y 1.000 euros.
- El 1,1% (n=1) del total tiene ingresos entre 1.000 y 1.500 euros.

#### **5.6.6.- Características demográficas de la muestra de los guardias civiles.**

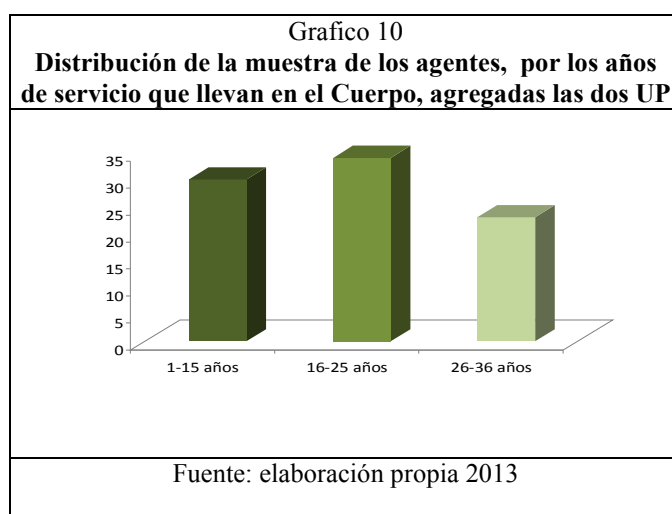
Del total de guardias civiles objeto de este estudio, 78 (90%) pertenecen a la UPA, y 9 (10%) a la UPB, con un total de 87 agentes (100%).





El gráfico 9, presenta la muestra por la edad de los agentes, agregadas las dos UP.

- Entre los 36 y 55 años de edad, 83,90% (n=73).
- Entre los 18 y los 35 años de edad, 16,10% (n=14).
- Más de 56-76 (n=0), a la edad en la que se pasa a la segunda actividad, es precisamente a los 56 años, pero existen guardias civiles, comprendidos en el tramo de edad aludido, que prestan algún tipo de servicio, pero no se da en el caso de las UP que estamos estudiando.



El gráfico 10, señala los años de servicio en el Cuerpo de los guardias civiles, agregadas las dos UP.

- Entre los 16 a los 25 años de servicio, 39,08% (n=34).
- Entre 1 a 15 años, 34,49% (n=30).
- Entre 26 a 36 años, 26,43% (n=23).

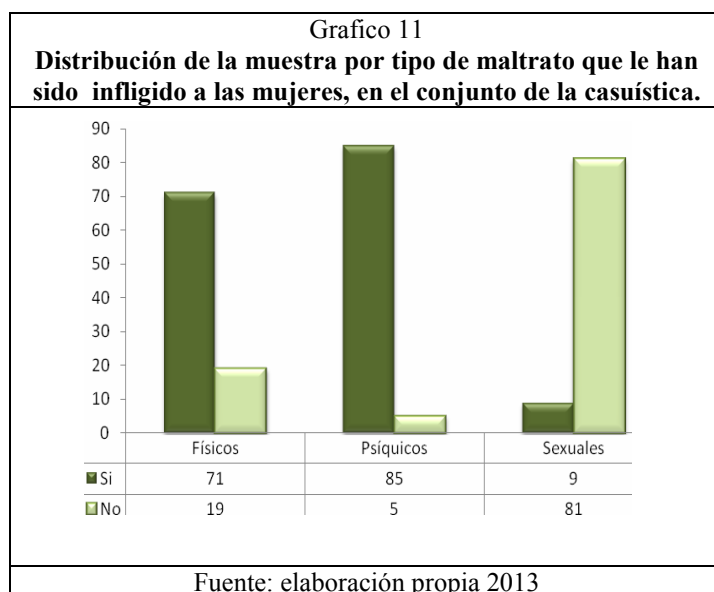
#### *Nivel académico de los agentes.*

- Educación Secundaria Obligatoria, con un 87,36% (n=76). Es el requisito actual que se exige para ingreso en el Cuerpo,
- Estudios Universitarios 10,34% (n=9).
- Elementales 2,30% (n=2).
- Sin estudios (n=0).

## 5.7- Estudio realizado a las mujeres víctimas

### 5.7.1.- Tipo de maltrato infligido

Se les ha preguntado en qué consistieron los malos tratos: físicos (golpes puñetazos paliza, psicológicos (insultos, actuar como si no existiera, no hablarme) o agresión o abuso sexual, con el objeto de cuantificar cada uno de estos tipos de maltrato.



El gráfico 11, indica el maltrato sufrido por las mujeres víctimas de los dos municipios estudiados, resultando lo siguiente:

- Maltrato o abuso físico: 78,9% (n=71).
- Maltrato o abuso psicológico: 94,4% (n=85).
- Agresión o abuso sexual: 10%. (n=9).

Al 65,55 (n=59) le infligieron dos tipos de los abusos descritos y al 8,89% (n=8) hasta los tres enunciados. Se hace constar que hay otros tipos de maltrato que padecen las mujeres en las relaciones de pareja o expareja, que amplían considerablemente los aquí señalados, pero en este caso se ha querido indicar solamente estos tres grandes grupos donde pueden encuadrarse los restantes tipos de maltrato o abusos existentes, especialmente en el apartado psicológico.

**5.7.2.- Cuerpo policial interviniente.** En primer lugar se les ha preguntado ante qué cuerpo policial interpusieron la primera denuncia: Guardia Civil, Policía Nacional, Otras Policías Autonómicas o Locales, para asegurar la intervención de la primera Institución indicada, pues, es el objeto de este estudio.

- Guardia Civil, 97,8% (n=88) de las localidades A y B.
- Policía Nacional, 1,1% (n=1).
- Policía Local, 1,1% (n=1).

**5.7.3.- Medio de interposición de denuncia.** Otra cuestión interesante era saber a través de qué medio interpusieron esta primera denuncia: teléfono, personándose en las dependencias policiales, actuaron los agentes de oficio, bien en acto de servicio o franco del mismo. Con esta pregunta lo que se trata de averiguar es la cantidad de mujeres que han solicitado la actuación de este Cuerpo de manera urgente (llamada telefónica), ordinariamente (personándose en las dependencias policiales) o bien, que hayan actuado los agentes por haber presenciado hechos de estas características en el transcurso del servicio o fuera de él.



El gráfico 12, muestra el medio por el cual, las mujeres víctimas, en datos agregados de las dos localidades, interpusieron la denuncia de los hechos de los que han sido objeto, resultado:

- Personándose en el Puesto de la Guardia Civil, un 80% (n=72).
- Llamada telefónica de urgencia, el 13,3% (n=12) mediante aviso telefónico.
- Actuación de oficio el 6,7% (n=6).

**5.7.4.- Victimización secundaria**, que en su caso, se pudiera estar dando en los acuartelamientos estudiados, se les preguntó a las mujeres si cuando se presentaron a interponer la denuncia, fueron derivadas de un departamento a otro, o este trámite se realizó en un mismo lugar y por los mismos agentes, teniendo como alternativas de respuestas las siguientes: sí, fui derivada de un departamento a otro. No, el trámite se realizó en un mismo lugar y por los mismos agentes.

- Atendidas en un mismo departamento, 86,7% (n=78).
- Atendidas en más de un departamento, 13,3% (n=12).

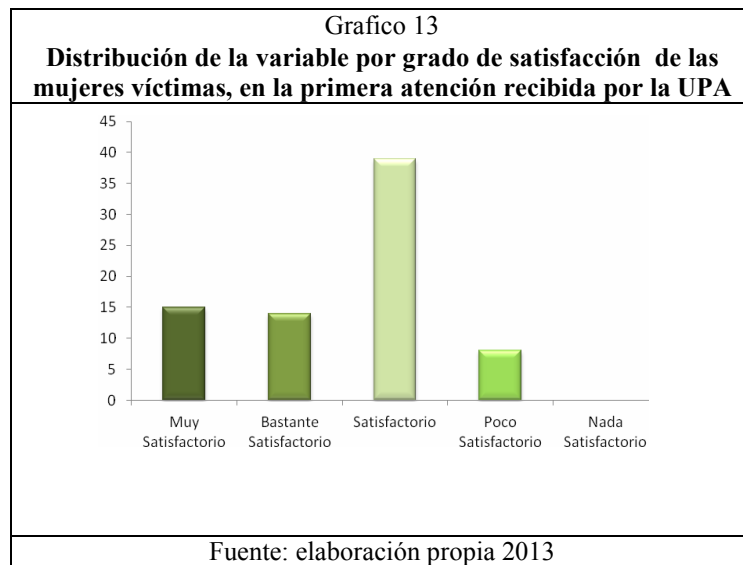
Hay que tener en cuenta en este caso, que muchas mujeres, han entendido en el cuestionario, que el hecho de haber sido recibidas en primera instancia bien por el guardia de puertas o por el de atención a la ciudadanía, para posteriormente derivarla a los especialistas en violencia de género, lo han anotado como que han sido atendidas en más de un departamento, pero este es el protocolo ordinario existente, porque como es obvio el guardia de puertas o el guardia de atención a la ciudadanía deben conocer el problema que presenta la víctima, ya sea de violencia de género o de cualquier otro delito, para posteriormente derivarla a los especialistas en la materia de que se trate. Es por ello que en estos datos ha dado un índice de un 13,3%, pero en las entrevistas realizadas a las mujeres, al tratar este asunto, quedó manifiestamente clarificada esta cuestión, de tal manera que si esta explicación se hubiera ofrecido este parámetro hubiera supuesto un menor porcentaje, porque se incide mucho en la evitación de la doble victimización.

**5.7.5.- Primera atención recibida** por parte de los agentes actuantes, bien haya sido por teléfono, al personarse en el Cuartel, o por la patrulla que actuó de oficio, o agente fuera de servicio.

Unidades Policiales agregadas:

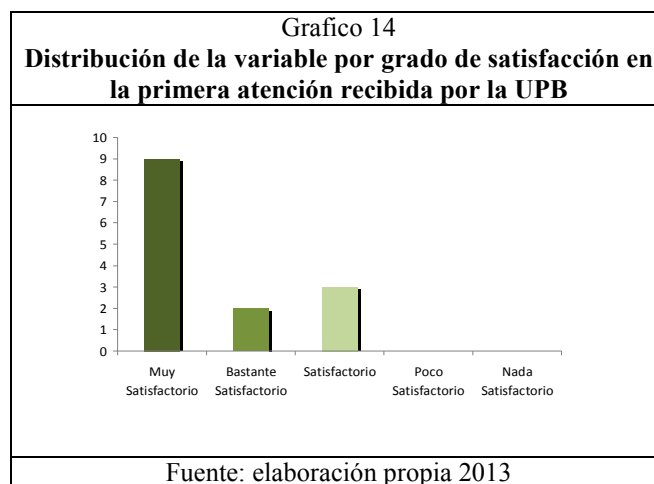
- Muy satisfactoria, 26,7% (n=24)
- Bastante satisfactoria, 17,8% (n=16)
- Satisfactoria, 46,7% (n=42)
- Poco satisfactoria, 8,9% (n=8)

- Nada satisfactoria, (n=0)



El gráfico 13, expone el grado de satisfacción de las mujeres víctimas, en la primera atención recibida por la Unidad Policial A:

- Muy satisfactoria, 19,7% (n=15).
- Bastante satisfactoria, 18,4% (n=14).
- Satisfactoria, 51,3% (n=39).
- Poco satisfactoria, 10,5% (n=8)
- Nada satisfactoria, (n=0).



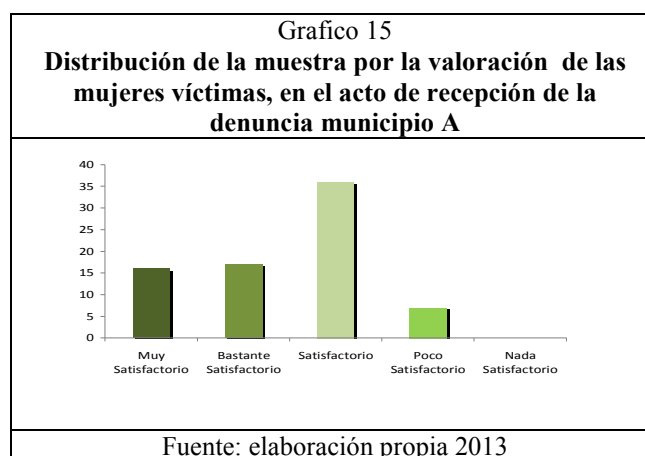
El gráfico 14, valora el grado de satisfacción de las mujeres víctimas en la primera atención recibida por la Unidad Policial B:

- Muy satisfactoria, 64,3% (n=9).
- Bastante satisfactoria, 14,3% (n=2).
- Satisfactoria 21,4%, (n=3).
- Poco satisfactoria, (n=0).
- Nada satisfactoria (n=0).

**5.7.6.- Atención recibida en el acto de recogida de la denuncia,** preguntándoles si fueron escuchadas, si pudieron expresar sus sentimientos, si se les instruyeron de sus derechos, si se le facilitó la asistencia letrada, etc.

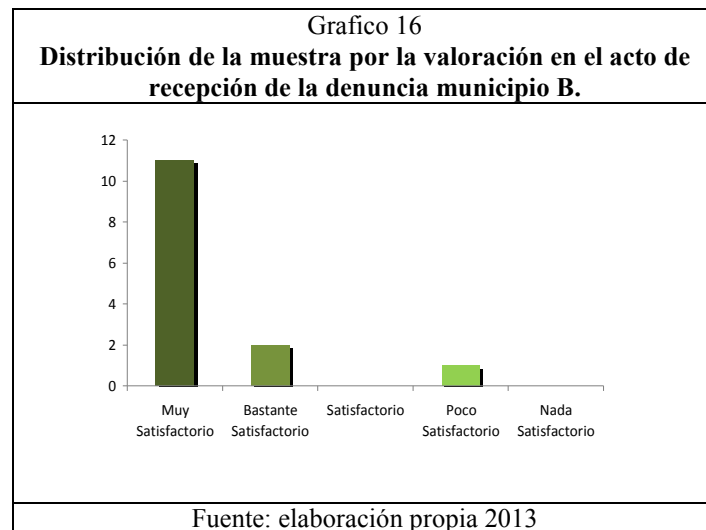
Unidades Policiales agregadas:

- Muy satisfactoria 30% (n=27).
- Bastante satisfactoria 21,1% (n=19).
- Satisfactoria 40% (n=36).
- Poco satisfactoria 8,9% (n=8)
- Nada satisfactoria (n=0).



El gráfico 15, señala la valoración de las mujeres víctimas, de la atención recibida en la recogida de la denuncia en la Unidad Policial A:

- Muy satisfactoria, 21,1% (n=16).
- Bastante satisfactoria, 22,4% (n=17).
- Satisfactoria, 47,4% (36).
- Poco satisfactoria, 9,2% (n=7).
- Nada satisfactoria (n=0).



El gráfico 16, indica la valoración de las mujeres víctimas, en la atención recibida en la recogida de la denuncia de la Unidad Policial B:

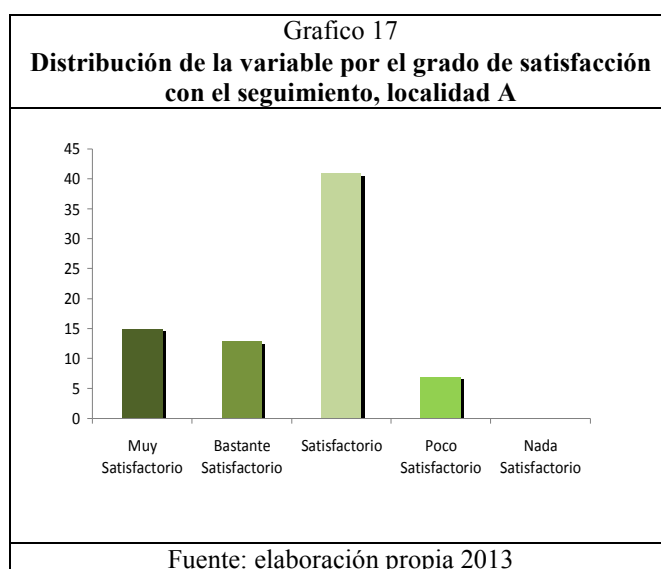
- Muy satisfactoria, 78,6% (n=11).
- Bastante satisfactoria, 14,3% (n=2).
- Satisfactoria, (n=0).
- Poco satisfactoria, 7,1% (n=1).
- Nada satisfactoria, (n=0).

Sobre la actitud de los agentes en el acto de la recepción de la denuncia, en la que se podía responder con los siguientes parámetros: acogimiento cercano, empatía y profesionalidad. Tenía prisa por terminar. Otra (especificar), predominio del valor de acogimiento y cercanía con 81,1% (n=73). A la respuesta: tenía prisa por terminar, casi no tiene incidencia 1,1% (n=1). En otras (especificar) que supone un 16,7% (n=15), las usuarias hicieron constar: “fue muy simpático”, “fue muy amable”, “se hizo cargo de mis hijos”. No contesta 1,1% (= 1).

**5.7.7.- Valoración del seguimiento** del caso por parte de los agentes encargados de este cometido. Se han obtenido los siguientes resultados:.

Unidades Policiales agregadas:

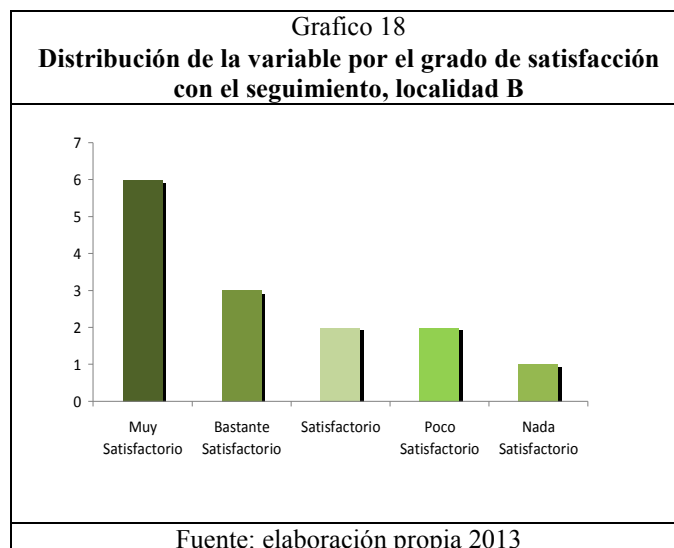
- Muy satisfactoria, 23,3% (n=21).
- Bastante satisfactoria, 17,8% (n=16).
- Satisfactoria, 47,8 (n=43).
- Poco satisfactoria, 10% (n=9).
- Nada satisfactoria (n=0).



El gráfico 17, informa de la valoración que las mujeres víctimas realizan sobre el seguimiento de su caso por parte de la Guardia Civil, de la Unidad Policial A, dando el siguiente resultado:

- Muy satisfactoria, 19,7% (n=15).
- Bastante satisfactoria, 17,1% (n=13).
- Satisfactoria, 53,9% (41).
- Poco satisfactoria, 9,2% (n=7).
- Nada satisfactoria (n=0).

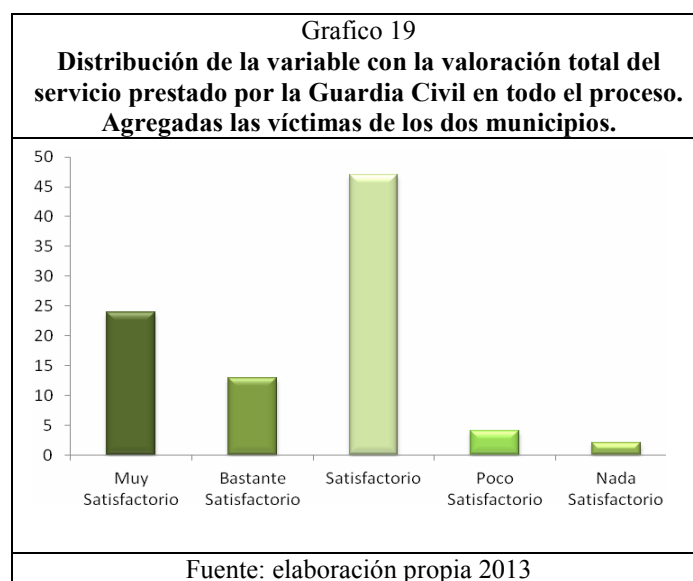




El gráfico 18, expone la valoración que las mujeres víctimas dan al seguimiento de su caso, por parte de los guardias civiles de la Unidad Policial B, dando el siguiente resultado:

- Muy satisfactoria 42,9% (n=6).
- Bastante satisfactoria, 21,4% (n=3).
- Satisfactoria, 14,3% (n=2).
- Poco satisfactoria, 14,3% (n=2).
- Nada satisfactoria, (n=0).

**5.7.8.- Grado de satisfacción general** con respecto al servicio que le ha dispensado la Guardia Civil.



El gráfico 19, presenta la valoración total del servicio prestado por la Guardia Civil, por parte de las mujeres víctimas de ambos municipios agregados, obteniéndose los datos siguientes:

- Muy satisfactorio, 26,7% (n=24).
- Bastante satisfactorio, 14,4% (n=13),
- Satisfactorio, 52,2 (n=47).
- Poco satisfactorio, 4,4% (n=4).
- Nada satisfactorio, 2,2% (n=2).

#### **5.7.9.- Mujeres agentes**

Por último, se les preguntó si hubieran preferido haber sido atendidas por una mujer agente, contestaron que no el 94% (n=85), frente al 6% (n=5) que respondieron que sí.

### **5.8.- Estudio del grado de sensibilidad y conocimientos de los guardias civiles**

**5.8.1.- Concepto de violencia de género.** A los agentes, se les ha preguntado sobre el concepto que tienen sobre la violencia de género, habiendo podido contestar:

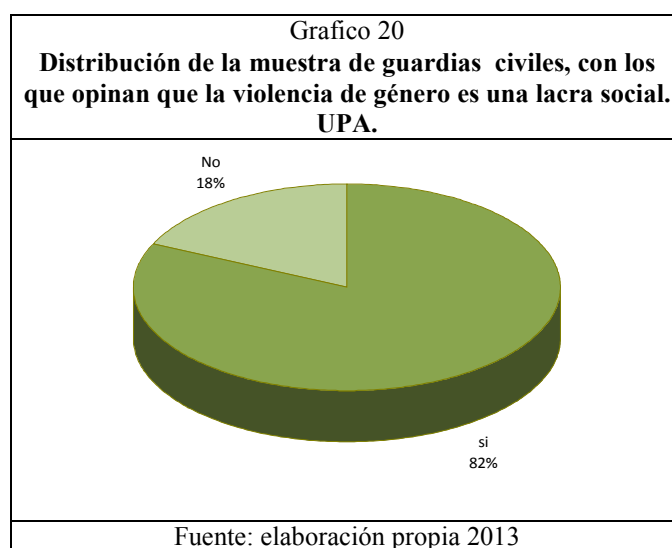
- Es una lacra social que vulnera los derechos humanos de las mujeres.
- Es un rollo que se han inventado para que las mujeres obtengan poder.
- Es exagerado, siempre ha ocurrido.

Las preguntas se han diseñado, siendo extremadamente antagónicas entre sí, no dejando espacio a opiniones intermedias, que desde luego surgen. Esto ha sido así, para facilitar que afloraran más fácilmente las contestaciones o bien estereotipadas, instauradas en el ideario social, o por el contrario, libres de prejuicios, y sensibilización ante esta problemática, fruto de la formación y la experiencia profesional han ido adquiriendo los guardias civiles.

*Lacra social:*

Unidades Policiales agregadas:

- El 84% (n=73) opinan que efectivamente la violencia de género representa una lacra social.
- El 16% (n=14) se pronunció como que no lo era.



El gráfico 20, pone de manifiesto, que en la Unidad Policial A:

- El 82% (n=64) de los agentes, ha contestado que la violencia de género es una lacra social.
- El 18% (n= 14), no lo cree así.

En la Unidad Policial B, el total de la plantilla 100% (n=9), sí consideran la violencia de género como una lacra social.

*Invento:*

Unidades Policiales agregadas:

- El 94% (n=82), opina que no es un rollo ni invención para que las mujeres obtengan más poder.
- El 6% (n=5), manifestó que sí lo es.



El gráfico 21, señala que en la Unidad Policial A:

- El 94% (n=73) de los guardias civiles, ha manifestado que no era un invento,
- El 6% dijo que sí lo era.

En la Unidad Policial B el 100% (n=9) de los efectivos, dijo que la violencia de género no es un invento.

*Exagerado.*

Unidades Policiales agregadas:

- El 87% (n=76), dice que no es exagerado.
- El 13% (n=11), que opinan que sí lo es.



El gráfico 22, expone que en la Unidad Policial A

- El 86% (n=67) de los agentes, ha manifestado que no es exagerado,
- El 14% (n=11), que sí lo es.

En la Unidad Policial B, los resultados han sido del 100% (n=9) de sus efectivos en afirmar que no es exagerado.

**5.8.2.- Ley 1/2004.** En una segunda pregunta en esta misma línea, se interesaba la opinión que a los agentes les merecía la LO. 1/2004, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, teniendo como posibles respuestas:

- Es una ley que va en contra de los hombres.
- Es utilizada por las mujeres para obtener beneficios de todo tipo.
- Ha sido de mucha utilidad para el desempeño de nuestro trabajo, ya que podemos prestar un mejor servicio a las mujeres víctimas.

De igual manera que en el caso anterior, las preguntas están basadas en los estereotipos que predominan en el diario social colectivo.

*Contra los hombres.*

Unidades Policiales agregadas:

- El 87% (n=76) de los guardias civiles, han manifestado que no va en contra de los hombres.
- El 13% (n=11) dijo que sí..



El gráfico 23, indica que en la Unidad Policial A:

- El 88% (n=69) de los agentes, ha declarado que no es una ley que vaya en contra de los hombres, sino que es de mayor protección hacia las mujeres víctimas.
- El 12% (n=9), piensa que sí es una ley restrictiva de derechos para los hombres.



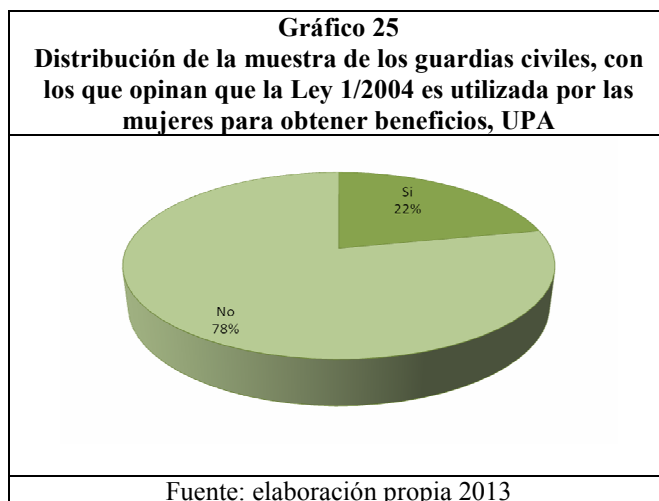
El gráfico 24, señala que en la Unidad Policial B:

- El 78% (n=7) de los guardias civiles, opina que no es una ley en contra de los hombres.
- El 22% (n=2), dijo que sí lo era.

*Obtención de beneficios por parte de las mujeres.*

Unidades Policiales agregadas:

- El 80% (n=70) contesta que no es utilizada por las mujeres solamente para obtener beneficios.
- 20% (n=17) que manifestó afirmativamente.

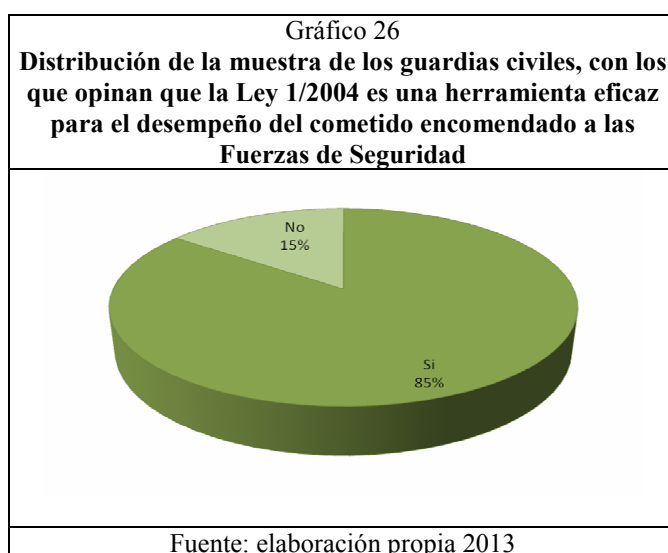


El gráfico 25, señala que en la Unidad Policial A:

- El 78% (n=61) de los guardias civiles, ha expuesto que no es una ley que sirve para que las mujeres reciban beneficios,
- El 22% (n=17) que dijo que sí.

En la Unidad Policial B el 100% (n=9) de efectivos, han manifestado que no es una ley para que se beneficien las mujeres.

*Herramienta eficaz en la labor policial.*



El gráfico 26, indica que en las dos Unidades Policiales agregadas:

- El 85% (n=74) de la muestra de guardias civiles, aseveró que esta ley es una herramienta muy eficaz en la labor policial,
- El 15% (n=13), dijo que no.

Sobre esta cuestión, en la Unidad Policial A:

- El 83% (n=65) contestó afirmativamente,
- El 17% (n=13) que dijo que no.



En la Unidad Policial B el 100% (n=9) de sus componentes contestó afirmativamente a esta pregunta.

**5.8.3.- Demandas.** En esta ocasión, se les preguntó qué medidas creen conveniente que serían necesarias arbitrar, para el mejor desempeño del servicio en este campo, pudiendo contestar:

- Incremento del número de agentes dedicados a esta misión.
- Más formación en violencia de género.
- Otras que consideraran convenientes.

*Incremento de agentes.*



El gráfico 27, se señala que en los datos agregados de las dos Unidades Policiales:

- El 47% (n=41) de los guardias civiles, interesaban el aumento de la plantilla con el objeto de dedicar más efectivos a la violencia de género.
- El 53% (n=46) consideró que no era necesario.

En la Unidad Policial A:

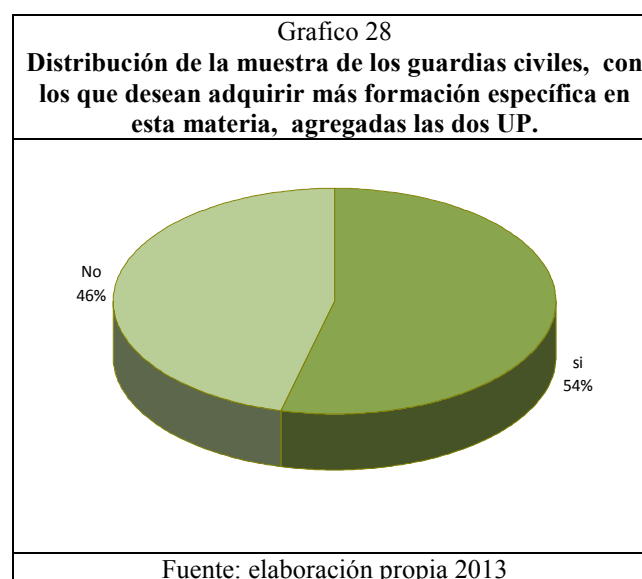
- El 46% (n= 36) interesa más agentes.

- El 54% (n=42) opina que no es preciso.

En la Unidad Policial B:

- El 56% (n=5) han manifestado el deseo de incrementar el número de efectivos.
- El 44% (n=4) que dijo que no.

### *Formación*



El gráfico 28, especifica en datos agregados de las dos Unidades Policiales:

- El 54% (n=47) del total de Guardias Civiles creen necesitar más formación en materia de violencia de género, porque consideran una temática muy delicada,
- El 46% (n=40) opina que no es preciso porque tienen la preparación necesaria.

En las Unidad Policial A:

- El 56% (n=44) demanda más formación.
- El 44% (n=34) dice que no.

En la Unidad Policial B:

- El 33% (n=3) si desearía más formación.
- El 67% (n=6) piensa que no la necesitan.

#### *Otras cuestiones*

Los que desearían una intervención más próxima de otras Instituciones Sociales representan el 16% (n=14) del total de la muestra agregada, frente a los que dicen que no, un 84% (n=73). Como posteriormente se ha podido constatar en las entrevistas a los guardias especialistas en violencia de género, la colaboración con los demás servicios de carácter asistencial es óptima, y actúan prontamente con eficacia cuando se les requiere para ello. Los que han demandado mayor intervención de estos servicios, es muy probable que desconozcan esta circunstancia, puesto que las Áreas de Atención a la Mujer, Servicios Sociales Municipales, y otras entidades similares, contactan directamente, para asuntos relacionados con las mujeres víctimas, con los especialistas en violencia de género de los Puestos Principales, o con el responsable de este ámbito en el los Puestos ordinarios, por lo tanto la mayoría de los efectivos que componen las UP, desconocen, porque no les compete, la labor de coordinación que se lleva a cabo, entre los distintos servicios de atención a las mujeres víctimas.

## 5.9.- Análisis cualitativo

### 5.9.1.- Desarrollo de las categorías obtenidas de las entrevistas de las mujeres

#### 1ª Categoría: Comienzo de los malos tratos

Cuadro 1 Entrevistas semiestructuradas realizadas a las mujeres víctimas	
Comienzo de los malos tratos	
<b>P 1: M</b>	“Porque él empezó a beber. Nosotros nos fuimos a vivir a un cortijo cuando el niño tenía nueve meses. No había trabajo. Entonces allí solamente estábamos los dos solos y mi niño, y empezó a beber y empezó ya a faltar el respeto, ya me levantó la mano.”
<b>P 2: M</b>	“Cuando el niño tiene cuatro o cinco meses, empiezan los malos tratos”.
<b>P 3: M</b>	“Sí, que los hubo, ya sí hubo, no agresiones..., él no consentía, él ya empezó a quitarme las amistades, no podía tener pandilla, no podía hablar con amigas ni amigos, ni quedar con nadie, ni salir a tomar un café, eso era totalmente prohibido y...yo que sé, es que son muchas cosas así, y te va comiendo la cabeza de tal manera, que tú no te das cuenta, y cuando te vienes a dar cuenta, pues, estás encerrada en casa, y no hablas con nadie”.
<b>P 4: M</b>	“A los quince días de estar casada...yo sabía que él bebía, pero lo que yo no sabía es qué cantidad bebía ni como le sentaba los efectos, mi marido”.
<b>P 5: M</b>	“Comenzaron al principio de casarnos, porque es muy celoso, yo que sé veía cosas...bueno eso es lo que yo creo, veía cosas que no eran, se imaginaba cosas también.
<b>P 6: M</b>	“Pues los malos tratos a raíz de la primera niña que tuve con él, tengo dos más...”
<b>P 7: M</b>	“Pues, a partir de los tres meses de convivir con él, comenzaron los malos tratos”.
<b>P 8: M</b>	Me puso la mano por primera vez a los diecisiete o dieciocho años, yo le dije a mi madre que me había caído, me tuve que maquillar porque estaba trabajando en un supermercado, vamos, me maquillé completamente”.
<b>P 9: M</b>	“La primera “guantá” que me dio fue en una barbacoa de amigos nuestros, tenía yo 18 años”.
<b>P10: M</b>	“Al año de salir, estábamos en pub, un fin de semana, un sábado, y claro cuando bebe se transforma totalmente”.
RESULTADO: En todos los casos se pone de manifiesto que los malos tratos comienzan al principio de la relación.	
Fuente: Elaboración propia a partir de la entrevistas realizadas (2013)	

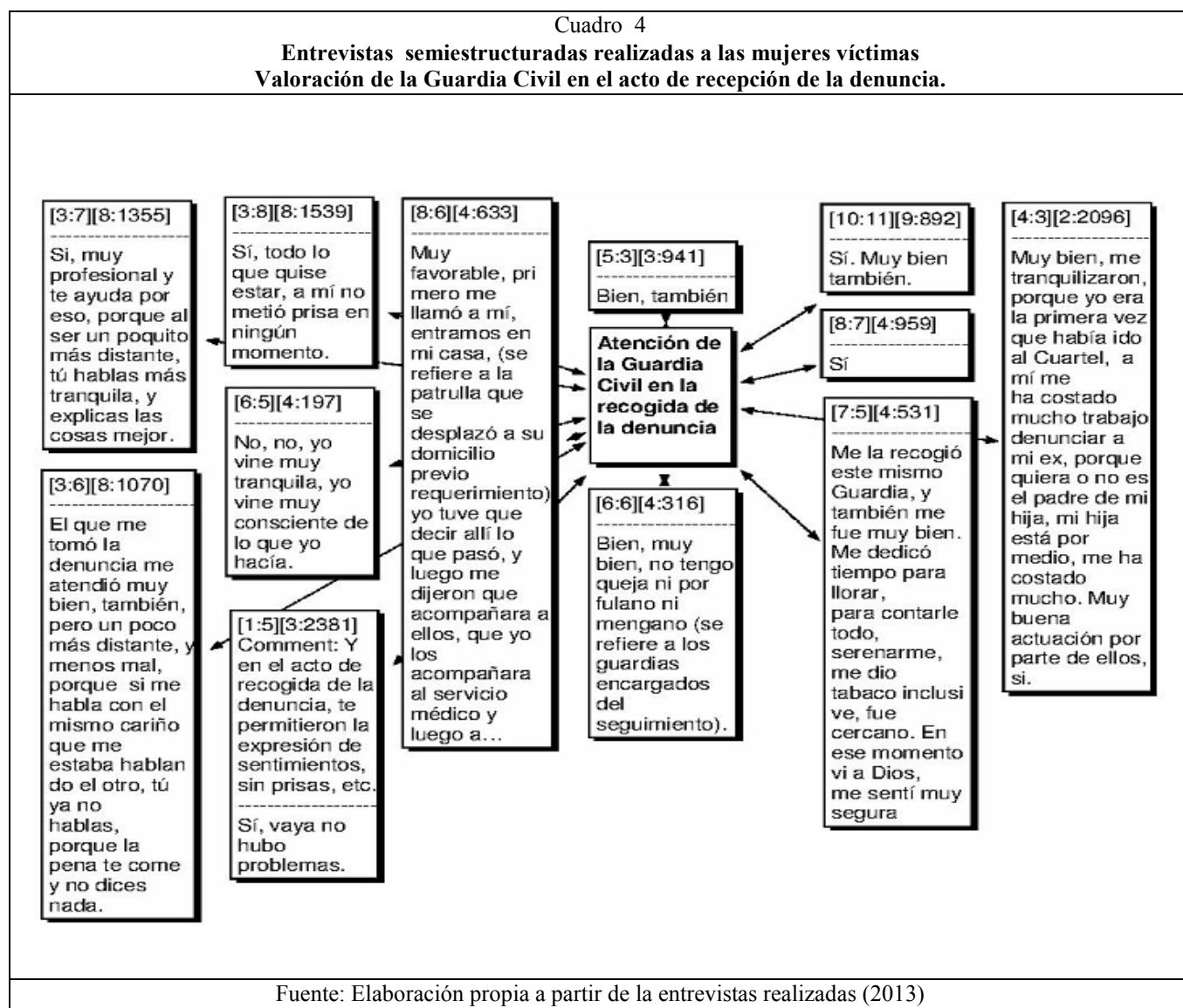
**2º) Categoría: Conocimiento del ciclo de la violencia de género en las relaciones de pareja, y si se ha visto inmersa en ésta.**

Cuadro 2 Entrevistas semiestructuradas realizadas a las mujeres víctimas	
Conocimiento del ciclo de la violencia de género en las relaciones de pareja, y si se ha visto inmersa	
<b>P 1: M</b>	“Sí, pedía perdón, de rodillas, “no lo hago más, yo me quito de beber, ya no te hago más daño, porque te quiero”. Y estabas bien, porque un tiempo estás resentida, no quieres que te toque, no quieres. Y cuando ya empiezas a estar bien, como yo digo que empiezas a entregarte a la persona que tú quieres te lo vuelve a hacer.”
<b>P 2: M</b>	“No, dígame”. “Claro, perfectamente, pero es que ya estoy en el último que me ha dicho, es que ya no existe más luna de miel, es que ya no hay ni un solo día en el mes que hay ni un poquito de luna de miel”.
<b>P 3: M</b>	“Yo que sé. Es que no te das cuenta. Cuando te vienes a dar cuenta, han pasado ya demasiadas cosas, y ya está”.
<b>P 4: M</b>	“No”. “¡Hombre!, si me identifico, hasta vamos, cien por cien. Lleva veinticuatro años machacándome pero al cien por cien. A mí me ha manipulado muchísimo psicológicamente, me ha despreciado muchísimo, yo me he sentido lo peor del mundo entero”.
<b>P 5: M</b>	“Sí que he estado”.
<b>P 6: M</b>	“No, pero he oído hablar de él”. “Sí, ya llegó un momento que los puñetazos eran muy seguidos”.
<b>P 7: M</b>	“Sí, ahora sí, antes no. Lo conozco perfectamente, y me he dado cuenta que he pasado por muchas etapas”. “Sí, incluso con más fuerza y más intensidad”.
<b>P 8: M</b>	“A mí me ha pasado eso, no sabría explicarlo así, pero me ha ocurrido”.
<b>P 9: M</b>	“Sí, ya era a la mínima, o sea, ya era, a mí me estaba volviendo loca, yo me veía mal, me veía mal, porque digo, es que me está quitando la vida. Si no hablaba provocaba una situación, él lo que quería era tratarme mal portándome bien, o portándome...o sea, yo nunca me he portado mal, sino que, si yo por ejemplo estaba callada, bueno pues que beba, da igual, me buscaba las cosquillas para que yo saltara, “si porque tú...”, no Paco yo no he hecho esto, yo no he dicho esto, si, sí, como él estaba mareado, pero yo estaba cuerda...yo estaba sobre, yo no he dicho eso, “porque tú lo has dicho hija de puta”, que yo no lo he dicho; “tú estás loca, tú estás enferma”, me quería dar a entender...”.
<b>P10: M</b>	“Sí, claro. Además de la forma que te comía el coco tú te sentías culpable, porque a lo mejor no era tanto lo que me había hecho, o es verdad como dice él, que lo pongo muy nervioso”.
RESULTADO: Ninguna de estas señoras tenía conocimiento de lo que es y en qué consiste el ciclo de la violencia en las relaciones de pareja, pero sí, todas, absolutamente, al informarles sobre este proceso, asintieron haberse visto atrapadas en él.	
Fuente: Elaboración propia a partir de la entrevistas realizadas (2013)	

### 3º) Valoración de la primera atención recibida por parte de la Guardia Civil

Cuadro 3	
Entrevistas semiestructuradas realizadas a las mujeres víctimas	
Valoración de la primera atención recibida por parte de la Guardia Civil	
<b>P 1: M</b>	“Muy bien. Muy satisfactoriamente, y me han protegido...”
<b>P 2: M</b>	“Una atención muy buena. Me llaman, me dicen, Rosa, denuncia esto, mira que te va a matar cualquier día. Bueno el médico forense en el 2004, me dijo todo lo que me iba a ocurrir más adelante, dice: “si esto no lo paras ahora mismo, que sepas que llegará el día que te mate”.
<b>P 3: M</b>	“Estupendamente. Yo lo vi una persona muy cercana, que es lo que a ti te hace falta en ese momento.”
<b>P 4: M</b>	“Muy bien”.
<b>P 5: M</b>	“Bien, bien”.
<b>P 6: M</b>	“Muy bien, muy bien, la verdad, me preguntó que si me había apegado, que si me había agredido”. “Sí, sí, la verdad es que sí”.
<b>P 7: M</b>	“Fue divino. Me atendió perfectamente. Me trató como a una amiga, mejor. Fui acogida, creída y escuchada”.
<b>P 8: M</b>	“Cogí y llamé a la Guardia Civil, le expliqué lo que pasaba, y tardaron décimas de segundo en venir a mi casa”. “Completamente satisfecha, para mí vamos...Muy, muy, muy satisfecha...Me sentí acogida, protegida, vamos, en ningún momento me encontré sola. Me han hecho un seguimiento, me siguen haciendo seguimiento”.
<b>P 9: M</b>	“Muy bien. (dice el nombre del guardia porque lo conoce). Me trató con profesionalidad, discreción, y yo me derrumbé y él me dio tiempo, me trajo un vaso de agua”.
<b>P10: M</b>	“Llamé por teléfono. Porque como me encerró en el dormitorio, no podía salir. Esa gente se portó muy bien conmigo. Me quitaron de en medio para que él no me viera. Luego entraron, “tú tómate tu tiempo, recoge lo que tengas que recoger, vamos a ir al CHARE para que te vean”.
<b>RESULTADO:</b> Atención primaria, ya sea de forma urgente u ordinaria, valorada positivamente. No se observa diferencias substanciales entre las mujeres víctimas de la localidad A y B. Se han analizado conjuntamente, con el objeto de si hubiera habido alguna diferencia notable quedara resaltada, pero no ha sido así, homogeneidad en las afirmaciones.	
Fuente: Elaboración propia a partir de la entrevistas realizadas (2013)	

#### 4º) Valoración de la Guardia Civil en el acto de recepción de la denuncia.



**RESULTADO:** Las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja de ambas localidades, se sintieron acogidas, escuchadas en el acto de recogida de la denuncia, como se pone de manifiesto en este cuadro.

**5º) Valoración del seguimiento llevado a cabo por la Guardia Civil, a las mujeres víctimas.**

Cuadro 5 Entrevistas semiestructuradas realizadas a las mujeres víctimas	
Valoración de la Guardia Civil en el seguimiento	
<b>P 1: M</b>	“Sí, sí, porque yo los llamo..., he incluso si solamente quiero hablar con ellos, porque tenga algún problema, también me atienden y me escuchan y me orientan, vamos”. ”Yo ahora mismo les pondría un diez...”
<b>P 2: M</b>	“Sí me he sentido protegida. Siempre me han atendido muy bien”. ”Sí están pendientes”.
<b>P 3: M</b>	“Una vez que me dieron la orden de protección en el Juzgado, yo los veía por todas partes. Ellos sabían que tenía que ir por la niña al colegio, ellos estaban allí”. ”Sí que me siento. Y antes de que necesite algo están ahí. A mí me han atendido siempre muy Bien”.
<b>P 4: M</b>	“Sí, cuando los he visto me han preguntado, están pendiente de mi caso, de hecho, lo he denunciado otra vez, otra vez he estado en el Cuartel, y una semana ha estado el sargento liado conmigo, que vamos a hacer, que si vamos a hacer, que si esto que si lo otro. Yo me siento segura con la Guardia Civil, y si me pasara alguna cosa tengo la certeza de que me van a atender rápidamente”. “Excelente”.
<b>P 5: M</b>	“Bien, pero me hubiese gustado que hubieran estado más pendientes de mí”.
<b>P 6: M</b>	“Muy bien. Sí, si. Sí, si. Sí, sí. Cuando yo he estado allí en el campo y he visto a la Guardia Civil, la verdad, tengo orden de alejamiento, y los veo pasar...,y la verdad, me siento protegida”. Me han atendido muy bien, muy bien. Yo veo a fulano (guardia seguimiento) y me da mucha alegría y a mengano (el otro guardia del mismo servicio) también. Nosotros parece que traemos problemas por esto, mi hija mayor también, tuvo también maltrato, con un muchacho de (población próxima), y también la acogieron aquí muy bien y la atendieron muy bien... “
<b>P 7: M</b>	“Igual, con la misma satisfacción. Me llaman. No van a visitarme porque prefiero que me llamen. Están pendientes de mi caso, y lo llevan con mucha discreción”. “Yo me siento segura. Y cuando necesito algo de ellos solamente tengo que llamarlos, cualquier duda, cualquier problema”.
<b>P 8: M</b>	“Muy, muy contenta. Me llaman por teléfono...”
<b>P 9: M</b>	“Muy bien. Sí, si. La verdad es que sí. Yo, sí, y contenta, vamos, ya te digo. Están muy pendientes de mí, me llaman de vez en cuando, Carmen a la más mínima ya sabes..., el móvil de protección cargado...Si no me llaman una vez a la semana me llaman dos, verás que están...María Luisa qué cómo va la cosa ¿estás bien?”.” Sí, para mí, sí. La verdad es que no tengo queja, ni problema. Cada vez que llamo, pun, de momento. Yo tengo mucha confianza en ( nombra a uno de los guardias). Que no es como si fuera un guardia, ya es como un amigo, un confidente, ¿entiendes?”.” Muy satisfactorio, la verdad, me han tratado con mucho tacto, con mucha paciencia, me han hecho preguntas delicadas con mucha delicadeza, porque a mí también me ha dado mucha vergüenza contestar ciertas preguntas, y ellos... yo me he dado cuenta que se han vuelto para que no me vieran a mí cara a cara y yo, se han puesto, han disimulado con un papel, para que no me sintiera yo violenta”.
<b>P10: M</b>	Muy bien, si Vamos a poner un nueve, porque siempre se puede mejorar.
RESULTADO: Como se hace constar, las mujeres valoran positivamente el seguimiento que se les realiza. Con respecto a la señora de la entrevista P5:M, que demandaba más atención, se informa, que se le ha prestado el mismo servicio que a las demás mujeres víctimas, lo que ocurre que debido a su especificidad de la situación personal en la que vive, esta persona necesita una atención permanente, que difícilmente se le puede facilitar, ya que no existe peligro para su vida e integridad física ni la de sus hijos/as.	
Fuente: Elaboración propia a partir de la entrevistas realizadas (2013)	



## 5.9.2.- Desarrollo de las categorías obtenidas de las entrevistas a los guardias civiles.

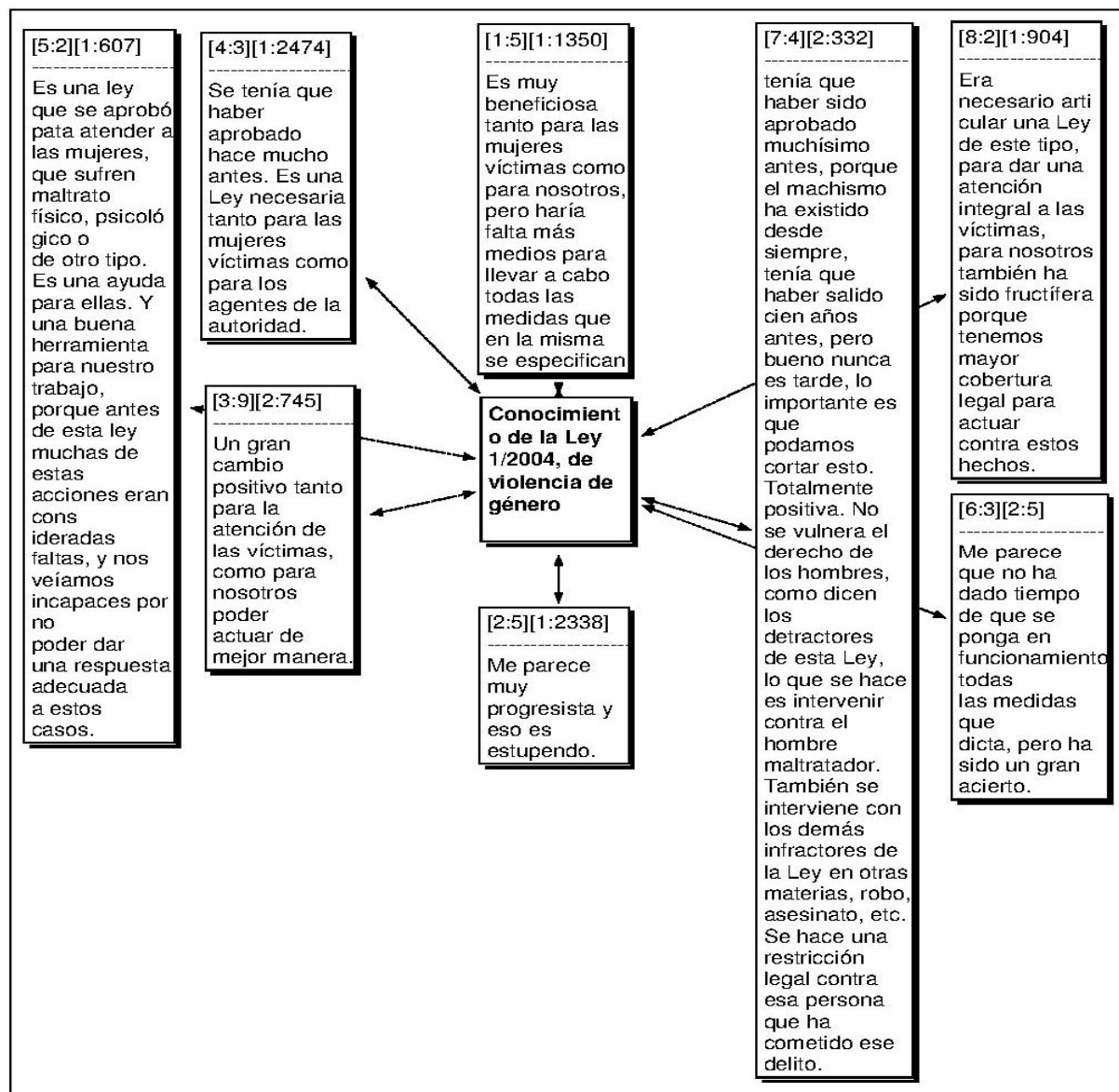
### 1º) Sensibilidad hacia la violencia de género y actitud, apoyo

Cuadro 6 Entrevistas semiestructuradas realizadas a los guardias civiles	
Sensibilidad hacia la violencia de género y actitud, apoyo	
<b>P 1: M</b>	<p>“Es un problema grave, en líneas generales es debido a la falta de igualdad entre mujeres y hombres, veo difícil eliminar este problema”.</p> <p>“Totalmente, siempre se hace de la forma que permita que ella se desahogue, que exprese lo que le ha ocurrido, y sobre todo, que no se sienta cohibida por los agentes, porque para ellas denunciar una violencia de género lo ven como algo negativo, y si no expresan lo que sienten, la denuncia va a estar incompleta”.</p> <p>“Verbalmente y por escrito, le entrego copia del ofrecimiento de acciones junto con la denuncia”.</p>
<b>P 2: M</b>	<p>“Yo la tengo entendido como el maltrato del hombre hacia la mujer en la pareja, mayormente, pero también no es solamente el maltrato físico, sino también psicológico”.</p> <p>“Todavía la ideología de muchos hombres que piensan que son superiores a las mujeres. Y sí se emplea el maltrato machista sobre la mujer, por eso porque se creen superiores a ellas, para dominarlas”.</p>
<b>P 3: M</b>	<p>“Generalmente, la mayoría de las veces, vienen llorando, vienen muy nerviosas, hay que hablar con ellas, sosegarlas, porque no es sólo recogerle su manifestación (declaración), sino que hay que hablar con ella, si está herida, amenazada. Suelen venir llorando, nerviosas, incluso se han dado casos en que se han desmayado”.</p> <p>“Sí, se le deja que se desahogue, sino iba a ser muy impersonal...”</p> <p>“Llegan desamparadas, además de lo profesional, se le da acogimiento personal. Vienen sin saber lo que van a hacer. Se les da la solución, hasta donde nosotros podemos darles, profesionalmente y también de apoyo emocional”.</p> <p>“Claro, además de por escrito, verbalmente”.</p> <p>“Es un problema social, por los casos que se están dando de muertes de mujeres, que son los casos más extremos, porque es muy habitual que se den malos tratos, en este Puesto raro es el mes que no se den cuatro o cinco casos. Hay muchos casos de violencia de género. Desde el punto de vista penal es el maltrato infligido por el hombre hacia la mujer en las relaciones de pareja o expareja”.</p> <p>“Es un tema complicado. Debería haber más agentes dedicados a la vigilancia. Desde el punto de vista policial es complicado. Desde el punto de vista social, la educación es primordial. Nosotros podemos informar a los entes más vulnerables. Información y educación”.</p>
<b>P 4: M</b>	<p>“La primera atención de la mujer víctima de violencia de género, siempre que no haya sido asistida en el área de atención al ciudadano; posteriormente realizo su seguimiento, tengan orden de protección o no. Realizo las tareas de mecanización de las órdenes de protección. Asesoramiento de las víctimas. Vigilancia y contra vigilancia. Información a los presuntos maltratadores. Auxiliamos a las mujeres víctimas en sus visitas al Juzgado o a otras instituciones, acompañándolas, etc”.</p> <p>“Es un problema grave, social, sustentado por un sistema cultural cuyos valores afirman la superioridad del hombre sobre la mujer, esta desigualdad produce violencia en la pareja, porque el hombre maltratador no quiere perder su poder frente a su mujer, que la desplaza y la tiene en un segundo plano. El dominio, opresión, de esta forma es imposible vivir en paz. Para prevenir esta violencia es fundamental la educación tanto en los centros escolares como en la familia, educación en igualdad”.</p> <p>“Siempre, eso siempre, es primordial. Hay que ofrecerles cercanía, que se encuentren acogidas, creídas. Hay que dejarlas que se expresen, sin prisas, que se desahoguen, ayudarlas a que se desahoguen. El tiempo que les haga falta, sin problemas”.</p> <p>“La falta de personal y medios, hace que me supere para atender lo mejor posible a las mujeres víctimas, pero me es imposible realizarlo de mejor forma, que es lo que a mí me gustaría”.</p>

	“Sí, a todas, siempre, y de los recursos existentes.
<b>P 5: M</b>	<p>“Suelen venir con la moral baja. Se les acoge, se les comunica los derechos te tienen, se les da el tiempo que necesiten para hablar, llorar, y demostrarle que va a tener todo nuestro respaldo, que no van a estar solas, claro”.</p> <p>“Por miedo, porque dirán que esto no sirve para nada, cada una tendrá un porqué”.</p> <p>“La violencia de género es la que inflige el hombre hacia la mujer. La doméstica es la que se da entre otros miembros de la familia, por ejemplo el hijo con el padre, excepto sobre la mujer que sería violencia de género si es el hombre pareja o expareja”.</p>
<b>P 6: M</b>	“Es una lacra que hay en la sociedad, que afecta a la vida de las mujeres considerablemente”.
<b>P 7: M</b>	<p>“La violencia de género es el mal trato, el desagravio, que se le da a una mujer por parte de su pareja o expareja, algo que no debería existir. Es un problema social grave, es un problema de concienciación que no se ha tenido nunca desde niño. Si desde niño se concienciara de que eso está mal hecho, pues, se podría cortar...como se combaten las enfermedades, habría que intervenir desde abajo para cortar de raíz. La educación es primordial para combatir este problema, es una cosa que se está viendo en las familias, y lo que ven los niños es lo que después van a reproducir, por eso hay que cortar desde abajo, porque desde arriba se están poniendo medios, pero el problema sigue estando todavía, porque los críos están viendo esto”.</p> <p>“La violencia de género es el mal trato, el desagravio, que se le da a una mujer por parte de su pareja o expareja, algo que no debería existir. Es un problema social grave, es un problema de concienciación que no se ha tenido nunca desde niño. Si desde niño se concienciara de que eso está mal hecho, pues, se podría cortar...como se combaten las enfermedades, habría que intervenir desde abajo para cortar de raíz. La educación es primordial para combatir este problema, es una cosa que se está viendo en las familias, y lo que ven los niños es lo que después van a reproducir, por eso hay que cortar desde abajo, porque desde arriba se están poniendo medios, pero el problema sigue estando todavía, porque los críos están viendo esto”.</p> <p>“Han sido muchos casos en los que he intervenido. Han venido muchas mujeres a agradecerme que yo esté ahí, que yo la haya llamado, la satisfacción del deber cumplido es lo que me llevo. En los seguimientos, también las mujeres se sentían agradecidas. También se visita a los maltratadores, ellos también agradecen que les visitemos, porque están mal informados, desconocen el alcance de la vulneración de las medidas previstas en la orden de alejamiento, se evita que vuelva a delinquir otra vez”.</p> <p>“Agradezco a toda persona que trabaja en pos de erradicar la violencia de género, que es un trabajo muy satisfactorio, y seguir adelante, que yo creo que esto lo cortamos”.</p>
<b>P 8: M</b>	<p>“Es una lacra social, algunos hombres se creen superiores a las mujeres, y son capaces de ejercer toda la violencia que le es posible para mantener a las mujeres subordinadas y esclavizadas”.</p> <p>“El trato que les damos a las mujeres tanto personalmente como por teléfono es exquisito, estamos mentalizados del problema que tienen, empatizamos con ellas, se ven protegidas. Ellas no echan en falta nuestros escasos medios, hacemos todo lo que podemos”.</p>
RESULTADO: El grado de sensibilidad es bastante constatable.	
Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas (2013)	

## 2º) Valoración de la Ley 1/2004, de Violencia de Género

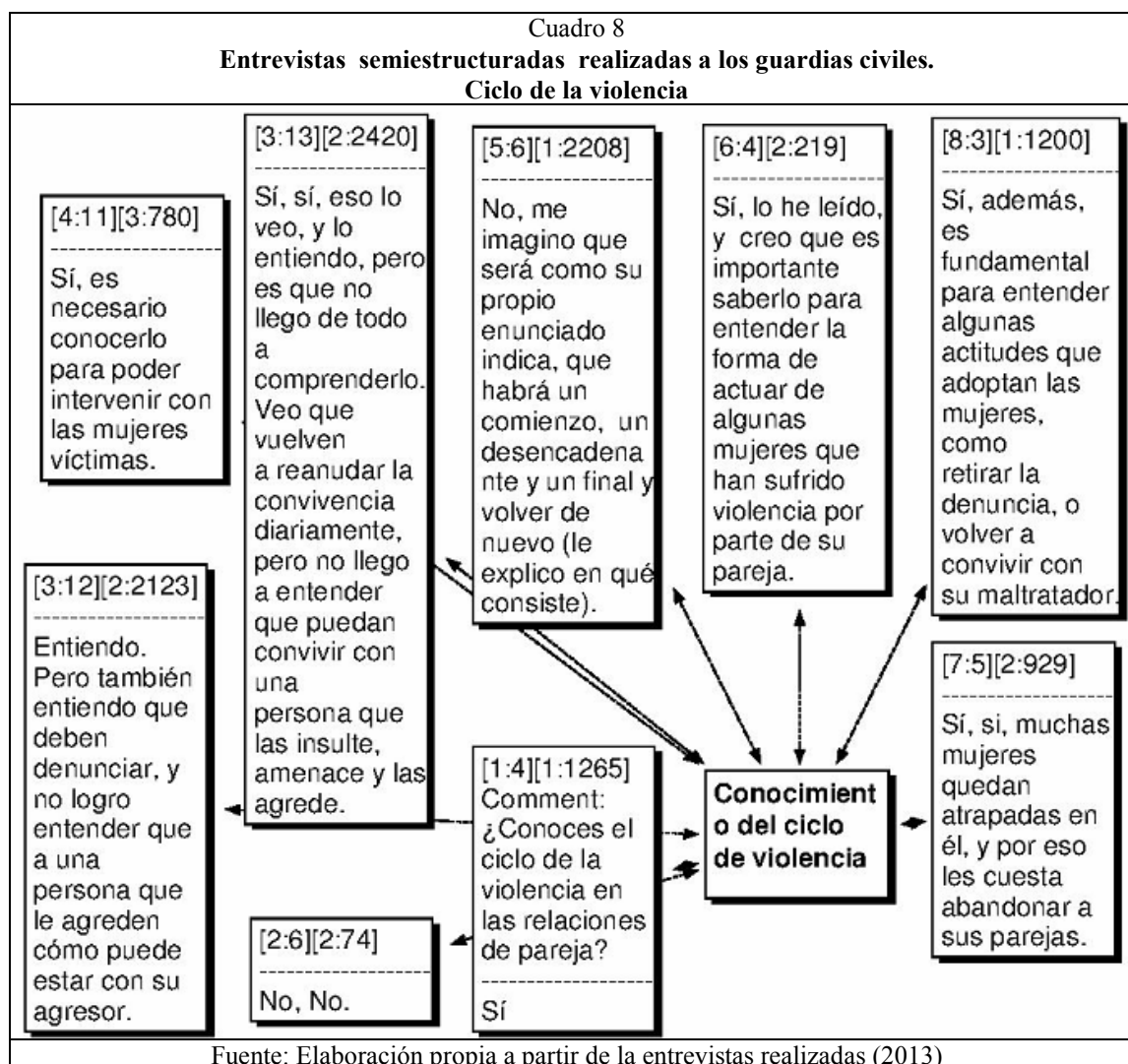
Cuadro 7  
Entrevistas semiestructuradas realizadas a los guardias civiles  
Valoración de la Ley 1/2004, de Violencia de Género



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas (2013)

RESULTADO: Los Guardias Civiles, valoran muy positivamente la Ley 1/2004, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.

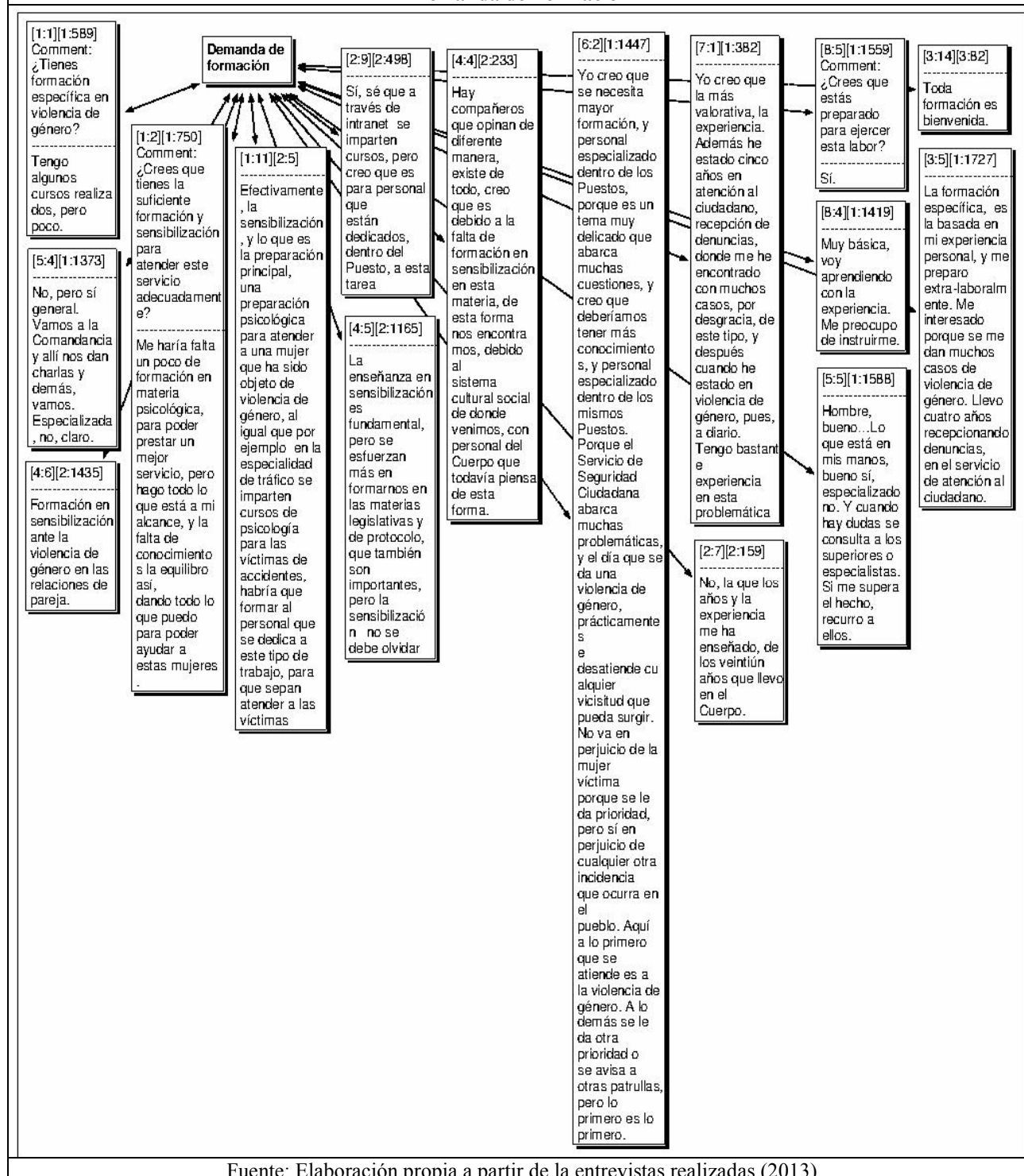
### 3º) Conocimiento del Ciclo de la Violencia en las relaciones de pareja o expareja.



RESULTADO: Aunque la mayoría tienen desconocimiento de como funciona el ciclo de la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, se constató que son los especialistas, por su experiencia, los que mejor saben como funciona este ciclo.

#### 4º) Formación y demanda de la misma

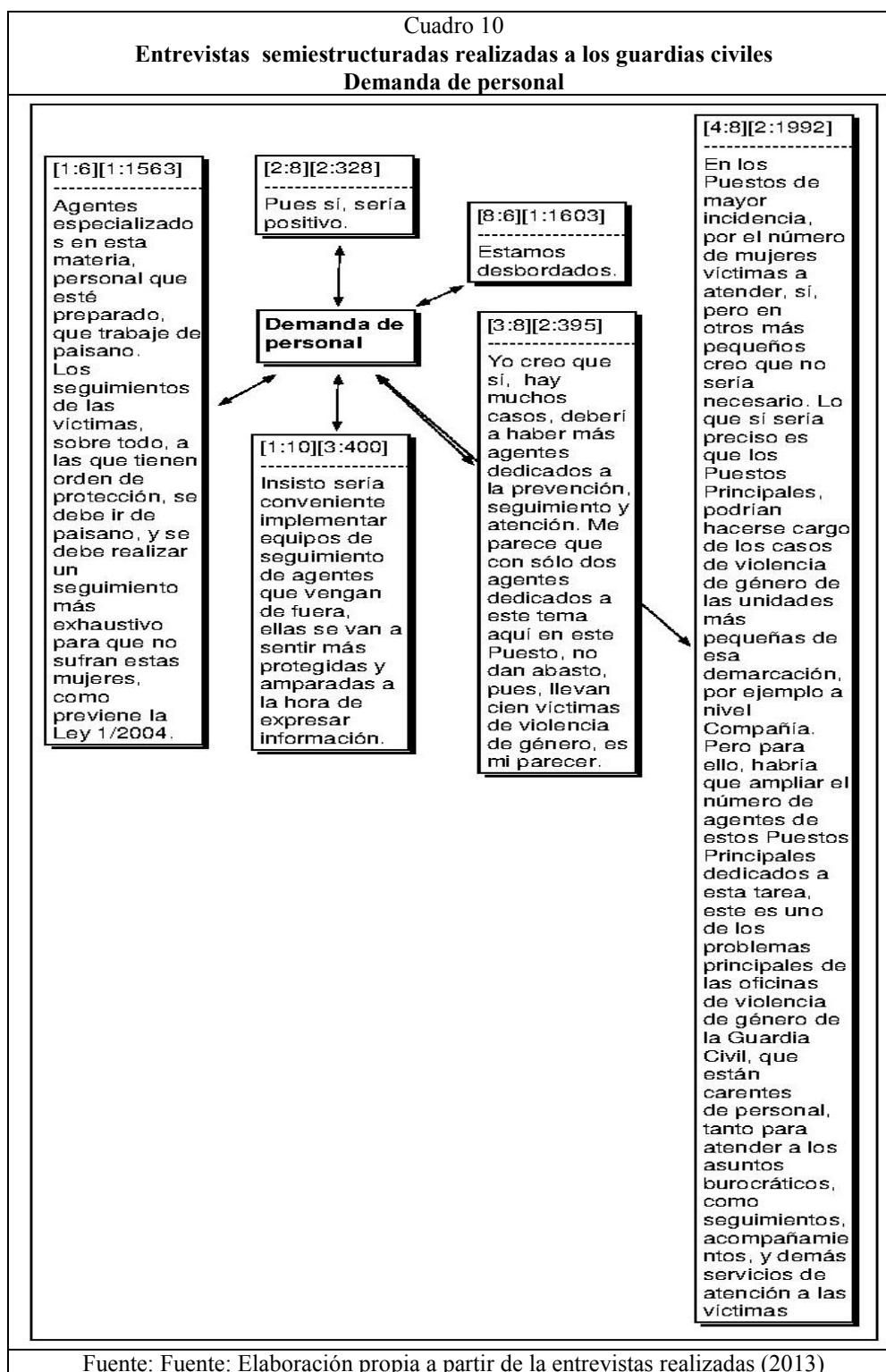
**Cuadro 9**  
**Entrevistas semiestructuradas realizadas a los guardias civiles**  
**Demanda de Formación**



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas (2013)

**RESULTADO:** La demanda de formación es una constante, pero no tanto por la falta de ésta, como por el grado de exigencia que tienen los agentes por prestar un servicio de mejor calidad si cabe.

## 5º) Demanda de personal



Otra de las peticiones más acuciantes, es la de destinar a personal especializado en violencia de género a los Puestos de poblaciones pequeñas, y aumentar el número de agentes especializados en los Puesto Principales.

## CAPÍTULO 6.- CONCLUSIONES

Como ha quedado de manifiesto a lo largo de los apartados anteriores, la Guardia Civil desarrolla un importante papel en la atención protección y seguimiento de los casos de las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja.

En la hipótesis de partida se aseveraba que el Cuerpo de la Guardia Civil, presta un servicio de calidad en el ámbito de la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, y que esta labor de asistencia y protección a las mujeres víctimas, se realiza de forma más eficiente en las Unidades Policiales con especialistas específicos en violencia de género, en contraposición a las Unidades del Instituto que carecen de ellos.

Para confirmar esta afirmación provisional, rechazarla o rectificarla, se han diseñado dos objetivos globales, que abarcan el fin pretendido:

En primer lugar, interesaba saber la opinión de las mujeres víctimas de violencia de género, sobre la atención que reciben o han recibido de los agentes de la Guardia Civil, cuando han requerido sus servicios profesionales.

Por otra parte era necesario analizar el grado de sensibilidad y profesionalidad que tienen los Guardias Civiles en el ámbito de la violencia de Género.

Atendiendo a los resultados obtenidos en la investigación tanto cuantitativa como cualitativa, en el caso de las mujeres se han obtenido los siguientes resultados:

La atención de la Guardia Civil a las mujeres víctimas, se focalizó en tres actos, primera atención, recepción de la denuncia y seguimiento.

Atendiendo a estos apartados se ha podido constatar que en la *primera atención*, el grado de satisfacción de las mujeres asistidas ha sido en las dos Unidades Policiales conjuntamente, “satisfactoria” en un 46,7%, pero si se unen los porcentajes correspondientes a las valoraciones de “muy satisfactoria” y “bastante satisfactoria” nos aporta un 44,5%, con lo que se puede valorar de muy positiva esta actuación de los agentes en ambas poblaciones.

Analizados los datos desagregados por unidades, en la Unidad Policial A, prevalece el grado de “satisfactoria” con un 51,3%, y en la Unidad Policial B, “muy satisfactoria”, con un 64,3%.

En este caso queda de manifiesto que aunque en conjunto el grado de satisfacción en la primera intervención, ya sea por teléfono, personalmente, o por actuación de los agentes en el transcurso del servicio o fuera de él, es apreciable, lo es mayormente en el caso de la Unidad Policial B. Esto puede ser debido a la mayor cohesión que existe entre los guardias civiles y los ciudadanos/as en las poblaciones pequeñas.

En el análisis cualitativo, se ha podido constatar, que en esta primera atención ha habido un buen acogimiento de las mujeres víctimas, como así lo han manifestado estas señoras.

Con respecto a la *recepción de la denuncia*, en las dos Unidades Policiales agregadas, se ha valorado este servicio como “satisfactoria”, con un 40% y uniendo los datos de los parámetros de “muy satisfactoria” y “bastante satisfactoria”, da un resultado de 51,1%.

En la Unidad Policial A, predomina el porcentaje de atención “satisfactoria”: 47,4%, y en la Unidad Policial B: “muy satisfactoria”: 78,6%.

También, está mejor valoración de la Unidad B, es como consecuencia de lo señalado en el caso anterior, que los guardias civiles de los pueblos pequeños tienen un mayor nivel de cercanía con la población, con respecto a las poblaciones de mayor número de habitantes, donde esta proximidad no es tan apreciada.

Las mujeres víctimas, en el análisis cualitativo, sobre las dos Unidades Policiales han expresado, esta atención con calificativos como: “me escucharon”, “me dieron tiempo para que expresara mis sentimientos”, “me trajeron una tila”, “fue muy simpático”, “muy profesional”, me informaron de mis derechos verbalmente y por escrito”, etc. Han predominado de manera patente las actitudes de acogimiento y cercanía.



En el *seguimiento* de los casos por parte de los agentes encargados de este cometido, en las Unidades Policiales en su conjunto, ha prevalecido el valor de “satisfactoria” con un 47,8%, sin embargo en esta ocasión aparece un 10% que valoró el seguimiento de poco satisfactorio.

En la Unidad Policial A, el seguimiento ha destacado por los resultados de “satisfactoria”: 53,9% y poco satisfactoria: 9,2%; y en la Unidad Policial B, se ha valorado “muy satisfactoria” 42,9% y poco satisfactoria 14,3%.

Ante estos datos se puede determinar que el seguimiento es satisfactorio en ambas Unidades Policiales, y con muy idénticos resultados, apareciendo algunos casos de insatisfacción por parte de las mujeres víctimas en su seguimiento.

En las entrevistas el seguimiento ha sido valorado muy satisfactoriamente en todas las mujeres excepto en una señora de la Unidad Policial B, que manifestó estar poco satisfecha con el mismo, debido a que demandaba una atención permanente, que no era necesaria porque su vida e integridad física no corría peligro, es decir, sentía un peligro subjetivo. No obstante, se comprobó que su seguimiento se adecuaba a sus circunstancias personales.

Con respecto a los datos negativos sobre el seguimiento, aunque bajo porcentaje, se ha podido investigar, que en muchas ocasiones es debido, a casos parecido al de la señora aludida en el párrafo anterior; no se debe a una intervención negativa por parte de la Guardia Civil, suele ser como consecuencia de que la problemática de estas señoras no se han resuelto debido a múltiples factores, de la manera que a ellas les hubieran satisfecho, pero no por falta de atención de parte de los agentes.

Se ha podido comprobar la casi inexistencia de *victimización secundaria*, el 86,7% de las mujeres que se personaron a interponer denuncia, manifestaron que fueron atendidas en un mismo departamento, frente al 13,3%, que dijeron haber sido derivadas a más de un despacho. Hay que tener en cuenta, que de la forma que están diseñados los Puestos de la Guardia Civil, las personas que se personan en los mismos, son recibidas en primer lugar por el llamado Guardia de Puertas, y éste derivará al ciudadano/a al área que proceda, dependiendo del servicio que demande. En las entrevistas a las mujeres se les preguntó por esta cuestión, y

algunas entendieron que el simple hecho de ser derivada a una oficina especializada por este Guardia de Puertas, ya suponía contestar a esta pregunta que fueron dirigidas de un departamento a otro.

De los diversos grupos de mujeres con los que se ha contactado, sobre el servicio prestado por la Guardia Civil en la atención a las mujeres víctimas de violencia en las relaciones de pareja, en todos los casos han respondido, que el trato en general ha sido satisfactorio, y no han sufrido dobles victimizaciones por parte del Cuerpo.

A este respecto, opino, que sería conveniente en las poblaciones cabeza de partido, instalar dependencias integrales de asistencia a las mujeres víctimas, y desde esas oficinas implementar las medidas previstas en la ley 1/2004, las que les fueran precisas, de esta forma solamente tendrían que contar su caso una sola vez.

A las mujeres se les preguntó, si hubieran preferido haber sido atendidas por una mujer Guardia Civil, contestando el 94%, que no, pero además, al preguntar en las entrevistas por esta cuestión, manifestaron su negativa de forma contundente en algunas ocasiones, y con extrañeza en otras, en el sentido de no entender por qué se realizaba esa diferenciación, ya que estas mujeres lo que desean en ese momento tan dramático por el que están pasando es a un agente de la autoridad que le ayude, independientemente del sexo al que pertenezca.

En el ideario social colectivo, y algunos grupos de mujeres aducen que las mujeres víctimas deben ser asistidas por agentes del mismo sexo, pero en esta ocasión casi el 100% de las mujeres, han manifestado que es una cuestión indiferente.

En las entrevistas se les indagó por el conocimiento que tenían sobre el ciclo de la violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, todas contestaron que lo desconocían, pero al informarles en qué consistía, se vieron reflejadas por haber estado inmersas en él. Es importante facilitar a las mujeres víctimas esta información, pues al tener discernimiento de la existencia de este ciclo, pueden percatarse con más facilidad de la situación en la que se encuentran, no hay que olvidar que numerosas mujeres son víctimas de violencia de género sin saberlo.

Con respecto a los Guardias Civiles, hay que hacer constar el grado elevado de sensibilidad que tienen con respecto a la violencia contra las mujeres, el 84% opina que es una

lacra social que vulnera los derechos humanos de las mujeres. En la Unidad Policial B, este porcentaje asciende al 100% de la plantilla.

El 94% piensa que la violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja o expareja no es un invento de las mujeres para obtener poder. En la Unidad Policial B este porcentaje llega al 100%.

Un 87% de los agentes, contestó que la violencia de género no es exagerada, que es un problema grave. En la Unidad Policial B, el 100% de los guardias contestó que no es exagerada.

De nuevo se observa que la Unidad Policial B, obtiene unos resultados de mejor valor que la Unidad Policial A.

Se ha podido constatar, que los agentes que han contestado a estas preguntas negativamente, es decir no consideran la violencia de género como una lacra, creen que es mal utilizado por las mujeres y exagerado, tienen poco o casi nulo contacto con las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja, eso indica el menor grado de sensibilidad, porque sí se ha podido apreciar, que los que asiduamente intervienen con esta problemática, el grado de comprensión es diametralmente opuesto a los anteriores.

Otra cuestión importante ha sido la relacionada con la LO.1/2004, de Medidas de protección integral contra la violencia de Género, la gran mayoría de los agentes encuestados y entrevistados, han indicado que es una buena herramienta para las Fuerzas de Seguridad, porque con la normativa anterior como casi todos los ilícitos penales eran considerados faltas, no se podía dar una respuesta de seguridad y protección a la víctima. Esta ley, como se ha enunciado en el marco teórico, es una disposición paradigmática a nivel mundial, y es un hito histórico de consolidación de derechos a las mujeres víctimas de esta lacra social.

En el ámbito de las demandas, dos son las solicitudes que han aflorado de manera patente: la falta de personal y la falta de formación. En relación a la primera, en las dos Unidades Policiales los agentes han puesto de manifiesto que se deberían ampliar las plantillas para dedicar más guardias de manera exclusiva y especializada a este campo de la

violencia de género. En el caso de la Unidad Policial B, exponen expresamente que personal especializado deberían hacerse cargo, a nivel comarcal, de los casos de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, es decir que varias Unidades Policiales pequeñas fueran asignadas a una Unidad Policial superior para investigar estos hechos delictivos, específicamente.

En el caso de la formación, es necesita la preparación en sensibilización, porque adiestramiento en la implementación de los protocolos de actuación, instrucción de diligencias y atención a las víctimas, dan sobradamente cuenta de su óptima preparación, y así lo han declarado las mujeres víctimas en este estudio. También, es posible que una gran mayoría soliciten más formación, no tanto por las carencias que posean de ésta, sino por el grado de exigencia que los guardias civiles tienen por querer prestar un servicio de mejor calidad a estas mujeres.

Para finalizar, decir que la hipótesis de partida se ha cumplido parcialmente. La Guardia Civil realiza una labor de asistencia social y policial de calidad a las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, pero, no se hace de forma mejor en las poblaciones que poseen especialistas específicos en esta materia, al contrario, en las poblaciones pequeñas con Unidades Policiales de pocos agentes, el servicio es un poco mejor valorado por las mujeres víctimas, debido a la cercanía que en estas localidades existe entre la Guardia Civil y la ciudadanía a la que sirve. En las poblaciones de mayor número de habitantes, esta carencia de proximidad es suplida por la constante atención que dispensan los especialistas en violencia de género de estas Unidades Policiales, como así lo han expresado las mujeres víctimas.

## **CAPITULO 7.- RECOMENDACIONES Y POSIBLES INVESTIGACIONES**

### **7.1.- Recomendaciones**

Será oportuno tener en cuenta las nuevas medidas que se van a implementar para la lucha contra esta lacra social, tanto a nivel estatal como autonómico y local porque de ellas se van a derivar nuevas pautas de intervención, también, en el área de la seguridad y protección.

Entiende este exponente, que es muy importante a la hora de implementar, modificar, o mejorar las medidas de asistencia a las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, oírlas, que manifiesten los servicios que funcionan o tienen que mejorar, por eso sería conveniente que representantes de los colectivos de mujeres, asistieran a las Juntas Locales de Seguridad, o de otros entes administrativos superiores, para que aporten sus experiencias, entre otras cuestiones.

Igualmente, impulsar la realización de coloquios, charlas encuentros, de estos colectivos de mujeres con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, y entablar un diálogo constructivo en aras a exponer las problemáticas que pudieran existir, y resolver los problemas que se vayan sucediendo.

Esta investigación, tiene la impronta, de que una de las principales premisas que se ha tenido en cuenta es precisamente la de escuchar a estas mujeres víctimas, para poder saber qué opinión tienen para mejorar la atención que se les dispensar.

Este autor, es de la opinión, de que se tendrían que instaurar a nivel comarcal, ya que se está refiriendo al ámbito rural, oficinas integrales de atención a las mujeres víctimas de violencia de género, en cualquiera de sus facetas, dotada de personal multidisciplinar, de tal manera que desde estos centros que se habilitarían, se les proveería a estas señoras de las medidas que necesiten, en su caso, ya sean asistenciales, de protección, o de cualquiera otras que fueran necesarias. Con ello se les evitarían muchos inconvenientes.

Uno de los problemas que más preocupan a los profesionales de la seguridad, es el incremento cuantitativo de asesinatos de mujeres a manos de su pareja o expareja, que no han presentado nunca denuncia de los hechos. Por ello, es importante fomentar la captación de información en las pequeñas poblaciones, auxiliados por otros actores tanto sociales como particulares, para descubrir estos casos y actuar en consecuencia.

En cuanto a los resultados obtenidos en esta tesis sobre la primera atención, recepción de la denuncia y seguimiento, aunque los resultados han sido positivos, dentro de la precariedad de los medios tanto humanos como de instalaciones de los que disponen los acuartelamientos de la Guardia Civil, no se cesa en el empeño de, como ha quedado de manifiesto en las entrevistas realizadas a las mujeres víctimas y guardias civiles, realizar todo lo humano y profesionalmente posible, para que dentro de estas carencias la asistencia sea lo más favorable y positiva posible.

## **7.2.- Investigaciones futuras**

En estos momentos, la Secretaría de Estado de Seguridad, está realizando a nivel nacional, un estudio sobre la valoración de las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja, sobre el funcionamiento y atención recibida por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, habrá que esperar los resultados, que sin duda, permitirán tener una perspectiva más global sobre la opinión de las mujeres víctimas, ya que abarcará también a las señoras residentes en las poblaciones urbanas. Del análisis que se obtenga, no nos cabe ninguna duda, que se implementarán las medidas oportunas para la mejora, en su caso, del servicio.

Igualmente, entendemos, que la presente investigación, puede servir de base para que operadores sociales de otras disciplinas, que intervienen con mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja, realicen valoraciones sobre el servicio que dispensan a estas señoras: trabajadores sociales, servicio sanitario, puntos de atención a la mujer, otros cuerpos de seguridad tanto públicos como privados, etc.

También, en el campo académico, representa un paso más en los incipientes estudios sobre Género y Seguridad, los cuales no están implementados totalmente en todas las

Universidades. Estos trabajos conciernen directamente a disciplinas como Derecho, Criminología, Psicología Social, Trabajo Social, Género, Seguridad Pública y Privada, etc.





## BIBLIOGRAFÍA

- ACALE, M. (2009). “*Análisis del Código Penal en materia de violencia de género contra las mujeres desde una perspectiva transversal*”. REDUR 7, diciembre, pp. 37 a 73
- ACUERDO (2006). “Por el que se aprueba el procedimiento de coordinación institucional, para la prevención de la violencia de género y atención a las víctimas en Andalucía. Consejería para la Igualdad. Junta Andalucía.
- AMECO (Asociación Española de Mujeres Profesionales de los Medios de Comunicación) (2008). “*Buenas prácticas periodísticas desde la perspectiva de género*”.
- AMORÓS, C. (2011). “*Conceptualizar la violencia de género*”. Conferencia del 20º aniversario del Curso de Historia de la Teoría Feminista (Madrid). Video <http://www.youtube.com/watch?v=Ztc6GS5pXBM&hd=1>. Consultado. 25.08.2013.
- ATENPRO (2013). “Protocolo de atención del servicio telefónico de tención y protección para las víctimas de la violencia de género”. <http://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/Recursos/ATENPRO/home.htm>
- BARCELÓ, J. (1996). “*Reflexiones constitucionales sobre el modelo policial español*”. Revista española de derecho constitucional: Año 16. Número 48. Septiembre –Diciembre, pp. 81-118
- BARCELÓ, J. (2006). “*Sobre el modelo policial español y sus posibles reformas*”. Fundación alternativas, Madrid.
- BELLA, A. (2013). Ana Bella. Creadora de la Fundación Ana Bella. Revista Consumer, julio/agosto, pp. 29-31.
- BERBEL, E. (2004). “*Trátame bien. El maltrato físico y psicológico a examen*”. Editorial Alba, Barcelona.
- BERMUDEZ, E; ROSAL, L. (1999). El moviment en contra la violència domèstica. Revista Catalana de Sociologia, Vol.8, pp.95-115.
- BOBILLO, F. (2011). “*Seguridad Pública. Documentos e imágenes del Siglo XIX*”. Madrid. Fundaciones de la Policía Española y de la Guardia Civil, pp. 143-153.
- BODELÓN, E. (2009). “*Las mujeres y las nuevas legislaciones sobre sus derechos: El caso del derecho a la seguridad*”. Revista catalana de seguridad pública, pp. 79 a 91.
- BONINO, L. (1999). “*Las microviolencias y sus efectos*”. Revista argentina de clínica psicológica, VIII, pp. 221 -233.
- BONINO, L. (2008). “*Hombres y violencia de género. Más allá de los maltratadores y de los factores de riesgo*”. Edición: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones (Madrid).
- BOSCH, E. FERRER, V.A. (2000). “*La violencia de género: De cuestión privada a problema social*”. Intervención Psicosocial, Vol.9 (1). Madrid, pp.7 a 19.
- BOTÍN, L. (2012). Curso de Criminología y victimología”. Módulo III -La Victimología. Valencia.
- BURGOS, J. (Cood.) (2007). “*Principios rectores de la Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre de violencia de género*”. En La violencia de género. Aspectos penales y procesales. Universidad de Sevilla, pp. 1 a 20.
- CALA, M.J. (2012). “*¿Por qué algunas mujeres abandonan el procedimiento judicial por violencia de género?* En Cala, M.J. (direc.) (2012): La renuncia a continuar en el procedimiento judicial en mujeres víctimas de violencia de género. Consejería de la Presidencia e Igualdad de la Junta de Andalucía. Sevilla. pp. 79 a 114.

- CALLE, S. (2004). “*Consideraciones sobre la victimización secundaria en la atención social a las víctimas de la violencia de género*”. Revista Portuaria núm. 4, pp. 66-66.
- CANTOS, S. (2010). “*Medios de comunicación eficaz*”. En Manual de lucha contra la violencia de género. En Marchal AN. (2010). (Coord.). Aranzadi, Cizur Menor (Navarra), pp. 519-543.
- CANTERA, L. (1999). “*Te pego porque te quiero: La violencia en la pareja*”. Universidad Autónoma de Barcelona, Servicio de publicaciones.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS, 2005). Barómetro de 29 de marzo de 2005. <http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=4656>. Consulta: 02.05.2013.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. (CIS, 2011 a y b). Barómetros de los meses de febrero y de mayo. [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/11\\_barometros/depositados.jsp](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/11_barometros/depositados.jsp). Consulta: 01.05.2013
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. (CIS, 2013). Barómetro del mes de abril [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/11\\_barometros/index.jsp](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/11_barometros/index.jsp). Consulta: 01.05.2013
- CERVELLÓ, V. (2008). “*Violencia de Género: El delito de violencia en el ámbito familiar*”. <http://www.uv.es/cefd/9/cervello.pdf>. Consulta: 01.06.2013.
- COMUNIDAD EUROPEA (CE, 1992). Tratado constitutivo de la Comunidad Europea [http://noticias.juridicas.com/base\\_datos/Admin/tue.cpt1.html#cpa2](http://noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/tue.cpt1.html#cpa2). Consulta: 25.09.2012
- COMISIÓN EUROPEA (CE, 1998). Dirección General de Empleo. Relaciones Laborales y Asuntos Sociales: 100 palabras para la igualdad. Glosario de términos relativos a la igualdad entre hombres y mujeres. <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article675>. Consulta, 20.05.2013
- CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN (2011): “Orden de 20 de junio de 2011, por la que adoptan medidas para la promoción de la convivencia en los centros docentes educativos”. Junta de Andalucía. Sevilla.
- COMISIÓN NACIONAL DE COORDINACIÓN DE LA POLICÍA JUDICIAL (CPJ, 2005): *Criterios para la práctica de diligencias por la Policía Judicial*. Editado por el Ministerio del Interior. Secretaría General Técnica. Madrid.
- CONSEJO AUDIOVISUAL DE ANDALUCÍA (CAA, 2013): “*El caso de Ana Orantes, un antes y un después en el tratamiento de la violencia de género*”. <http://blogcaa.com/2013/01/15/el-caa-alerta-de-la-elevada-ocupacion-de-frecuencias-de-tdt-por-partecanale/>. Consulta: 30.09.2013.
- CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA. (CUE, 2010a). Documento número 7488/2/10 REV 2, de fecha 9 de abril de 2010 (20.04) (OR en).
- CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA. (CUE, 2010b) Documento número 8310/10, de fecha 9 de abril de 2010 (12.04) (OR en).
- CONSEJO GENERAL DEL PODER JUDICIAL. (CGPJ, 2013) [http://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Poder\\_Judicial](http://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Poder_Judicial). Consultada: 13.03.2013
- CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA. (1978). (BOE núm. 311, de 29 de diciembre de 1978).
- CUADRADO, C. (2006). “*La orden de protección*”. Revista Feminismo/s, 8, diciembre, pp. 143-158.
- CRUZ MORCILLO, (2011). “*Guardia Civil. Honor y vocación al servicio de la Patria*”. Sevilla, Diario ABC, pp. 58 y 59.
- DE MIGUEL, A. (2005a). “*La violencia de género: la construcción de un marco feminista de interpretación*”. Cuadernos de Trabajo Social, Vol.18, pp. 231 a 248.
- DE MIGUEL, A. (2005b). “*Los feminismos en la historia. El restablecimiento de la genealogía*”. En (Torres, I, 2005). (Coord.). Miradas desde la perspectiva de género. Estudios de las mujeres. Editorial Nancea, pp. 15 a 32.

DIRECCIÓN GENERAL DE INMIGRACIÓN (DGI,2011). Instrucción número: DGI/SGRJ/6/2011, de fecha 30 de septiembre de 2011, *sobre los artículos 31 bis y 59 bis de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, en su redacción dada en la Ley Orgánica 10/2011, de 27 de julio.*

DIRECCIÓN GENERAL DE LA POLICÍA Y DE LA GUARDIA CIVIL (NT,1/2005). Dirección Adjunta Operativa. Estado Mayor: *Norma Técnica número 1/2005, de 21 de julio, sobre actuación de las Unidades del Cuerpo de la Guardia Civil en materia de Violencia Doméstica y Violencia de Género.*

DIRECCIÓN GENERAL DE LA POLICÍA Y DE LA GUARDIA CIVIL (NT,1/2008). Dirección Adjunta Operativa. Estado Mayor: *Norma Técnica número 1/2008, de 31 de julio, sobre Procedimiento de actuación de las Unidades de la Guardia Civil en Materia de Violencia de género.*

DIRECCIÓN GENERAL DE LA POLICÍA Y DE LA GUARDIA CIVIL, y DIRECCIÓN GENERAL DE INMIGRACIÓN (DGPGC, 2009): Instrucción conjunta: *sobre aplicación de la Ley Orgánica 4/2000, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, tras la reforma llevada a cabo por la Ley Orgánica 2/2009, de 11 de diciembre, en materia de autorización de residencia y de trabajo por circunstancias excepcionales a favor de la mujer extranjera víctima de violencia de género.*

DIRECCIÓN GENERAL DE LA GUARDIA CIVIL. (2010). SERVICIO DE ESTADÍSTICA. Boletín Estadístico Nacional. DGGC.

DIRECCIÓN GENERAL DE LA GUARDIA CIVIL (2013). Información Institucional. <http://www.guardiacivil.es/es/institucional/estructuraorganizacion/orgperiferica/index.html>. Consulta: 03.09.2013

FAGOAGA, C. (1999). *“La violencia en los medios de comunicación. Maltrato en la pareja y agresión sexual”*. Madrid. Editado por la Dirección General de la Mujer.

FALCÓN, L. (1976). *“Las agresiones. Cada día puede morir una mujer”*. Revista Vindicación Feminista, número 2, pp. 13-14.

FERNÁNDEZ, ME; PÉREZ, M. (2010). *“La Ley Integral de Medidas contra la violencia de Género”*. En Marchal, AN. (Coord.) (2010). Manual de lucha contra la Violencia de Género. Cizur (Navarra).

FERRER, VA. (2007). *“La violencia contra las mujeres en la pareja o la visibilización de lo invisible”*. En ¿Todas las mujeres podemos?: Género, desarrollo y multiculturalidad. Actas del III Congreso Estatal FII0 sobre igualdad entre mujeres y hombres (pp.166-175). Castellón: Fundación Isonomía.

FUNES,V. (2006). *“Prevención de la victimización secundaria”*.<http://www.sappiens.com/castellano/articulos.nsf>. Consulta: 25.02.2013.

FREIRE, C. (2005). *“La Orden de protección”*. Revista Themis, número 0, pp.25 a 28.

GALERA, A (2012). *“La actividad legislativa en materia de igualdad efectiva entre mujeres y hombres”*, en Vázquez, I. (Coord) (2012). Investigación y Género. Inseparables en el presente y en el futuro. Universidad de Sevilla, pp. 570.

GALTUNG, J. (2003). *“Violencia, Paz e Investigación sobre la Paz”*. Sobre la Paz. Edit. Fontamara, México DF..

GARCÍA, A. (2009). *“Hacia un modelo estandarizado de atención policial a las mujeres que padecen violencia machista”*, Revista Catalana de Seguridad Pública, mayo, pp. 13 a 27.

GARCÍA, E. (2012). Derechos de las mujeres víctimas de la violencia de género previstas en la ley integral. *“Asistencia e Intervención con la Mujer Víctima de violencia de Género”*, módulo VI, del máster de violencia de género Universidad de Valencia, pp. 80 a 82.

- GARRIDO, MJ. (2011). *“Primeros auxilios psicológicos en violencia de género, guía básica”*. Madrid. Servicio de Psicología de la Guardia Civil.
- GENOVÉS, Aurora. (2004). *“Una carrera de obstáculos: La victimización secundaria”*. En el derecho al revés: estudio sobre la victimización secundaria en mujeres maltratadas. Edita Ayuntamiento de Córdoba, pp. 21 a 27.
- GIL, T. (2004). *“El sistema de Seguridad Pública en la Constitución Española de 1978”*. Tesis doctoral, Universidad A. Oliba CEU, pp. 7-52.
- GÓMEZ, JM. (2012). *“Medidas judiciales de protección y de seguridad a las víctimas”*. Máster violencia de género, tomo IV. Universidad de Valencia, pp. 66 a 101.
- GONZALO, A. (2011). *“Los Testigos y Peritos protegidos en el Orden Penal”*. III Jornadas sobre Derecho Policial. Santander (2011).
- HERMOSA, AM; NIETO-MORALES, C. (2011). *“Discurso Social y Jurídico de profesionales y universitarios sobre la violencia de género”*. En Nieto-Morales, C. (Coord.). (2011) La violencia de género en el contexto de la globalización. España. Universidad Internacional de Andalucía (UNIA), pp. 40-73.
- INSTITUTO DE LA MUJER (IM, 2008). *“La atención sociosanitaria ante la violencia contra las mujeres”*. Colección Salud 3. Madrid.
- INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER (IAM, 2009): *Abre los ojos el amor no es ciego*. Día Internacional contra la violencia de género. Sevilla.
- INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER (IAM, 2010). *“Derechos y ciudadanía de las mujeres migrantes. Guía informativa”*.
- INSTITUTO DE LA MUJER (IM, 2013). Curso de igualdad de oportunidades. Aplicación práctica al ámbito jurídico. Escuela virtual de igualdad.
- JAR, G. (1994). *“La función social de la Guardia Civil”*. Cuadernos de Trabajo Social núm. 7. Universidad Complutense de Madrid, pp 179 a 192.
- JAR, G (1999). *“El papel de la Policía en una sociedad democrática”*. REIS núm. 85/99, pp 199-220.
- LARRAURI, E. (2008). *“Cinco tópicos sobre las mujeres víctimas de violencia u algunas respuestas del feminismo oficial”*. En Género, violencia y derecho. Tirant lo Blanch, pp. 311 a 328
- LEAL, A. (2008). *“Nuevos tiempos, viejas preguntas sobre el amor. Un estudio con adolescentes”*. Revista Virtual y Sociedad, del Sistema de Estudios de Postgrado de la UNED. San José (Costa Rica).
- LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL (LECRIM, 1882). Real Decreto de 14 de septiembre de 1882, por el que se aprueba la Ley de Enjuiciamiento Criminal. BOE núm. 260, de 17 de septiembre de 1882.
- LEY 14/1975, de 2 de mayo, sobre reforma de determinados artículos del Código Civil y del Código de Comercio sobre la situación jurídica de la mujer casada y derechos y deberes de los cónyuges. BOE nº 107, de 5 de mayo de 1975, p. 9413 y siguientes.
- LEY 55/1978, de 4 de diciembre, de la Policía. BOE núm. 293, de 8 de diciembre de 1978, pp. 27782 a 27785.
- LEY 35/1995, de 11 de diciembre, de ayudas y asistencia a las víctimas de delitos violentos y contra la libertad sexual. BOE de 12 de diciembre de 1995.
- LEY 1/1996, de 10 de enero, de Asistencia Jurídica Gratuita. BOE de 12 de enero de 1996.
- LEY 38/2002, de 24 de octubre, de reforma parcial de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, sobre procedimiento para el enjuiciamiento rápido e inmediato de determinados delitos y faltas, y de modificación del procedimiento abreviado. BOE núm. 258, de 28 de octubre 2002.

LEY 27/2003, Reguladora de la Orden de protección de las víctimas de la violencia doméstica. BOE núm. 183, de 01 agosto de 2003.

LEY ORGÁNICA 6/1985, de 1 de julio, del Poder Judicial. BOE de 2 de julio de 1985.

LEY ORGÁNICA 2/1986, de 13 de marzo, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad. BOE de 14.03.1986.

LEY ORGÁNICA 1/1992, de 21 de febrero, sobre Protección de la Seguridad Ciudadana. BOE núm. 46, de 22.02.1992.

LEY ORGÁNICA 3/89, de 21 de junio, de actualización del Código penal. BOE, de 22 de junio de 1989, pp. 19351 a 19358.

LEY ORGÁNICA 19/94, de 23 de diciembre, de protección a testigos y peritos en causas criminales. BOE de 24 de diciembre 1994, pp. 38669 a 38671.

LEY ORGÁNICA 10/1995, del Código Penal, de 23 de noviembre. BOE núm. 281, de 24 de noviembre de 1995, pp. 33987 y ss.

LEY ORGÁNICA 11/1999, de 9 de junio, de modificación del Código penal de 1995, en materia de protección a las víctimas de malos tratos y de la Ley de Enjuiciamiento Criminal. BOE núm. 138, de 10 de junio de 1999, pp. 22251 a 22253.

LEY ORGÁNICA 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. BOE núm. 10, de 12 de enero de 2000, pp. 1139 ss.

LEY ORGÁNICA 11/2003, de 29 de septiembre, de Medidas concretas en materia de seguridad ciudadana, violencia doméstica e integración social de los extranjeros (LO.11/2003). BOE núm. 234, de 30 de septiembre de 2003, pp. 35398 a 35404.

LEY ORGÁNICA 15/2003, de 25 de noviembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal. BOE núm. 283, de 26 de noviembre de 2003, pp. 41842 a 41875.

LEY ORGÁNICA 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (LO. 1/2004). BOE núm. 313, de 29 de diciembre de 2004.

LEY ORGÁNICA 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres (LO.3/2007). BOC núm. 71, de 27 de marzo de 2007, pp. 12611 y ss.

LEY DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ANDALUCÍA 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción de la igualdad de género en Andalucía. BOJA núm. 247, de 18 de diciembre de 2007.

LEY DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ANDALUCÍA 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género. BOJA núm. 247, de 18 de diciembre de 2007.

LEY ORGÁNICA 2/2009, de 11 de diciembre, de reforma de la LO.4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. BOE núm. 299, de 12 de diciembre de 2009, pp.104986 y ss.

LO. 10/2011, de 27 de julio, de modificación de los artículos 31 bis y 59 bis, de la LO. 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. BOE núm. 180, de 28 de julio de 2011, pp.85346 a 85349.

LILA, GRACIA, GARCÍA (2012). " *Actitudes de la policía ante la intervención en casos de violencia contra la mujer en las relaciones de pareja: influencia del sexismo y la empatía*". Revista de Psicología Social, núm. 25 (3), pp. 313 a 323.

LOMAS, C. (2011). " *El Otoño del Patriarcado: Luces y sombras de la igualdad entre mujeres y hombres*". Ediciones Península. España.

LÓPEZ, M. (1994). " *Creación y configuración de la Guardia Civi*". Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo 191, cuaderno 1 (1994), pp. 37 a 120.

- LÓPEZ, M. y MARCHAL, AN. (2011). “*Policía y Seguridad Pública*”. Aranzadi, Navarra (España). pp. 25 a 42.
- LORENTE, M. y LORENTE, JA. (1998). “*Entre la realidad y el mito cultura*”. En Agresión a la mujer, maltrato, violación y acoso. Editorial Comares, Granada (España), p.85.
- LORENTE, M. (2004). “*La violencia contra las mujeres un problema social*”, en Actas de las IV Jornadas: la violencia doméstica y sus efectos en el ámbito laboral. Granada.
- LORENTE, M. Y CASTRO P. (2009). “*Violencia de Género en los pequeños municipios del Estado español*”. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- LORENTE, M (2010). “*Medicina legal y forense y violencia de género*”. Revista española de Medicina Legal, núm. 36 (3), pp. 91 y 92.
- LORENTE, M (2012). “*Protocolo de actuación sanitaria*”. Asistencia e Intervención con la mujer víctima de violencia de género, módulo IV, máster de violencia de género Universidad de Valencia.
- MAQUEDA, ML. (2006). “*La violencia de género. Entre el concepto jurídico y la realidad social*”. Revista electrónica de Ciencia Penal y Criminológica, nú. 8, pp. 1-13.
- MARCHAL, AN. (2010a). “*Actuación policial ante la violencia de género*”. En Marchal (2010) (coord.). Manual de lucha contra la violencia de género. Aranzadi (España) pp. 613 a 638.
- MARCHAL, AN. (2010b). “*El Atestado: Inicio del proceso penal*”. Aranzadi. España.
- MARTÍNEZ, E. (2008a). “*Código de Violencia de Género*”. Tirant lo Blanch, Valencia (España), pp.11 a 20.
- MARTÍNEZ, E. (2008b). “*La tutela judicial de la violencia de género*”. Editorial Iustel, Madrid (España).
- MARTÍNEZ, E. (2008c). “*La protección cautelar penal de las víctimas de violencia de género.*”, en Villacampa (2008) (coord.). Violencia de género y sistema de justicia penal. Tirant lo Blanch. Valencia (España), pp. 319-349.
- MELERO, N. (2010). “*Reivindicar la igualdad de mujeres y hombres en la sociedad: una aproximación al concepto de género*”. Revista Barataria, nº 11, pp.73-83.
- MENDI, L. (2005). “*Mitos y estereotipos sociales en relación al maltrato*”. En Ruiz-Jarabo, C. y Blanco, P. (Direct.) (2006). La violencia contra las mujeres: Prevención y detección. Editorial Díaz de Santos. España, pp. 57-70.
- MINISTERIO DE SANIDAD, Servicios Sociales e Igualdad (MSSSI, 2012). “*Protocolo común para la actuación sanitaria ante la violencia de género*”.
- MINISTERIO DE SANIDAD, Servicios Sociales e Igualdad. (MSSSI, 2013a): “*Estrategia para la erradicación de la violencia contra las mujeres 2013-2016*”. <http://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/EstrategiaNacional/pdf/EstrategiaNacional.pdf>. Consulta: 12.09.2013
- MINISTERIO DE SANIDAD, Servicios Sociales e Igualdad (MSSSI, 2013b). “*Guía de los derechos de las mujeres víctimas de violencia de género*”. <http://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/Recursos/GuiaDerechos/>. Consulta. 13.09.2013
- MINISTERIO DE SANIDAD, Servicios Sociales e Igualdad (MSSSI, 2013c). Violencia de Género y Trata de Mujeres. <http://www.msc.es/ssi/violenciaGenero/home.htm>. Consulta: 24 de mayo de 2013.
- MINISTERIO DEL INTERIOR (MI, 2005). “*Criterios para la práctica de diligencias por la Policía Judicial*”. Madrid. Secretaría General Técnica del Ministerio del Interior.
- MONREAL, MC. (2008). “*Esquemas de género y violencia hacia la mujer*”. En López de la Cruz, L. (Coord.) (2008). Ni el aire que respiras, pensamiento científico ante la violencia de género (pp. 89-108). Cajasol, Sevilla.

MURILLO, S. (2005). “*Violencia de género: de los planes de actuación a la Ley Orgánica*”. Cuadernos de Trabajo Social, vol. 18, pp. 227 a 229.

NACIONES UNIDAS. (ONU, 1979). Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CETFDICM) (CEDAW).  
<http://www.cinu.org.mx/temas/mujer/conv.htm>. Consulta: 10.01.2013.

NACIONES UNIDAS. (ONU, 1993a). Conferencia Mundial de los Derechos Humanos de Viena.  
[http://www.oas.org/dil/esp/1993-Declaracion\\_y\\_el\\_Programa\\_de\\_Accion\\_de\\_Viena.pdf](http://www.oas.org/dil/esp/1993-Declaracion_y_el_Programa_de_Accion_de_Viena.pdf). Consulta: 10.01.2013.

NACIONES UNIDAS. (ONU, 1993b). Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Resolución de la Asamblea General 48/104, de 20 de diciembre de 1993.  
<http://servindi.org/pdf/DecEliminacionViolenciaMujer.pdf>. Consulta: 10.01.2013.

NACIONES UNIDADAS. (ONU, 1995). IV Conferencia Mundial de las Mujeres.  
<http://www.un.org/spanish/conferences/mujer.htm>. Consulta: 14.02.2013

NACIONES UNIDAD. ASAMBLEA GENERAL. (ONU, 2006). Informe del Secretario General. Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer.  
<http://www.eclac.cl/mujer/noticias/paginas/1/27401/InformeSecreGeneral.pdf>. Consulta: 06.06.2012

NICOLÁS, G. BODELÓN, E. (2009). “*Género y dominación. Críticas feministas del derecho y el poder*” (Comps.) y otros Coedición: Anthropos y el Observatori del Sistema Penal i els Drets Humans de la Universitat de Barcelona (OSPDH).

NOGUEIRAS, B. (2006). “*La violencia en la pareja*”. En Ruiz-Jarabo, C. y Blanco, P. (Direct.) (2006). La violencia contra las mujeres: Prevención y detección. Editorial Díaz de Santos. España, pp. 39-55.

ORDEN MINISTERIAL (OM, 1993), de 31 de agosto de 1993, por la que se constituye una Unidad del Cuerpo Nacional de Policía y se adscribe a la Comunidad Autónoma de Andalucía. BOE nº 223 de 17/09/1993).

PERALTA, E. (2012). “*La (des) información sobre cuestiones jurídicas relacionadas con la violencia de género por parte de los medios de comunicación*”. En Vázquez, I. (Coord.) (2012) Investigación y Género. Inseparables en el presente y en el futuro. Universidad de Sevilla, pp. 1472.

PÉREZ, JL. (2011). “*El Régimen Disciplinario de la Guardia Civil*”. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca, pp. 9 y 10.

PÉREZ, J. (2011). “*Actuación policial ante la violencia de género: prevención, investigación y protección*”. En Nieto-Morales, C. (Coord.) (2011) La violencia de género en el contexto de la globalización. España pp. 331-367.

PAZ. J.I. (2009). “*Valoración de la peligrosidad de la violencia basada en el género*”.  
[http://www.interiuris.es/archivos/9\\_VALORACION\\_DE\\_LA\\_PELIGROSID.pdf](http://www.interiuris.es/archivos/9_VALORACION_DE_LA_PELIGROSID.pdf). Consultado 03.09.2012

PAZ. JI. (2011). “*Entender a la mujer que sufre violencia de género*”. En Nieto-Morales, C. (Coord.) (2011) La violencia de género en el contexto de la globalización. España, pp. 440-453.

PÉREZ-OLLEROS (2010). “*Actuación de los Juzgados de violencia sobre la mujer*”. En Marchal, AN. (2010). (Coord.). Manual de lucha contra la violencia de género. Aranzadi. España, pp. 355 a 381.

PERIS. M. (2009). Formación contra la violencia de género. FOREM. Prólogo. Madrid.

PERCY. C. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. Revista paz y conflictos, número 2.

PICADO, MB. (2009). “*Actuación de la Guardia Civil ante la violencia de género*”. Tesina fin de máster. Universidad de Salamanca, pp. 10.

PLAN DE ACTUACIÓN CONTRA LA VIOLENCIA DOMÉSTICA (Plan, 1998). <http://www.carm.es/ctra/cendoc/doc-pdf/web/web-0004.pdf>. Consulta: 25.11.2012.

PLAN DE ACTUACIÓN CONTRA LA VIOLENCIA DOMÉSTICA (Plan, 2001). [http://www.empleo.gob.es/es/publica/pub\\_electronicas/destacadas/revista/numeros/40/Informes02.pdf](http://www.empleo.gob.es/es/publica/pub_electronicas/destacadas/revista/numeros/40/Informes02.pdf). Consulta: 25.11.2012.

PLAN DE ACTUACIÓN CONTRA LA VIOLENCIA DOMÉSTICA (Plan, 2006). [http://www.larioja.org/upload/documents/445838\\_violencia.pdf](http://www.larioja.org/upload/documents/445838_violencia.pdf). Consulta: 26.02.2012

PLAN ESTRATÉGICO DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES (Plan, 2007). <http://www.csd.gob.es/csd/estaticos/myd/PlanEstrategico2008-2011.pdf>. Consulta: 04.02.2013.

PROTOCOLO DE ACTUACIÓN (Protocolo, 2004), de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, y coordinación con los Órganos Judiciales para la protección de las víctimas de violencia doméstica y de género.

PROTOCOLO DE COLABORACIÓN Y COORDINACIÓN (Protocolo, 2006) entre las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y los Cuerpos de Policía Local, para la protección de las Víctimas de Violencia Doméstica y de Género.

PROTOCOLO DE ACTUACIÓN Y COORDINACIÓN (Protocolo, 2007) de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y Abogados, ante la violencia de género regulada en la LO.1/2004, de medidas de protección integral contra la violencia de género.

RANGEL, MI. (2012). "Origen del Proceso de Visualización de la Violencia contra las mujeres en España". <http://www.congresoestudioviolencia.com/2012/articulo03.php>. Consulta: 01.10.2013

RAMONET, I. (2004): "Violencias masculinas". Le Monde Diplomatique (105). Valencia (España).

REAL DECRETO de 28 de marzo de 1844. Gaceta de Madrid núm. 3486, de 31 de marzo.

REAL DECRERO de 12 de abril de 1844. Gaceta de Madrid núm. 3500, de 14 de abril.

REAL DECRETO de 13 de mayo de 1844. Gaceta de Madrid núm. 3530, de 14 de mayo.

REAL DECRETO 769/1987, de 19 de junio, sobre regulación de la Policía Judicial. BOE núm. 150, de 24 de junio de 1987, pp. 18989 a 18992.

REAL DECRETO 617/1997, de 25 de abril, de Subdelegados del Gobierno y Directores Insulares de la Administración General del Estado. BOE núm. 106, de 3 de mayo de 1997.

REAL DECRETO 367/1997, de 14 de marzo, por el que se establece la organización periférica de la Dirección General de la Guardia Civil. BOE núm. 64, de 15 de marzo de 1997, pp. 8529 a 8530.

REAL DERETO 438/2008, de 14 de abril, por el que se aprueba la estructura orgánica básica de los departamentos ministeriales. BOE núm. 92 de 16 de abril de 2088, pp. 20010 y ss.

REAL DECRERO 1438/2010, de 5 de noviembre, sobre misiones de carácter militar que pueden encomendarse a la Guardia Civil. BOE núm. 269, de fecha 6 de noviembre de 2006, pp. 93269 a 93271.

REAL DECRETO-LEY 3/2013, de 22 de febrero, por el que se modifica el régimen de las tasas en el ámbito de la Administración de Justicia y el sistema de asistencia jurídica gratuita. BOE núm. 47, de 23 de febrero de 2013, pp. 15205 a 15218.

RODRÍGUEZ, A (2008). "Violencia en el ámbito familiar". En Collado, J. (coord.) (2008): Fundamentos de Investigación Criminal. Instituto Universitario Gutiérrez Mellado (Madrid), pp. 139-210.

RODRÍGUEZ, D. y VALLDEORIO LADE, J. (2009). "Metodología de la investigación". Barcelona, Eureka Media, SL.



- ROJAS, JR. (2012). “*La igualdad efectiva entre hombres y mujeres*”. Revista Seguridad y Ciudadanía, núm. 7-8, p.132.
- RUBIDIO, JL. (2008). “*Ley de violencia de género. Ajuste constitucionalidad en materia Penal*”. Monografías núm. 473. Editorial Tirant lo Blanch, Valencia (España).
- SANTIAGO, C. (2004). “*El Camino hasta la sentencia: La victimización judicial*. En el derecho al revés”: estudio sobre la victimización secundaria en mujeres maltratadas. Ayuntamiento de Córdoba (España) - Mujer-,pp.95 a 112.
- SANZ-DÍEZ, J. (2005). “*Violencia de Género. Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género*”. Ediciones experiencia. Barcelona (España).
- SECRETARÍA DE ESTADO DE SEGURIDAD. (Instrucción, 2005): Instrucción número 14/2005: *Actuación en dependencias policiales, en relación con las mujeres extranjeras, víctimas de violencia doméstica o de género en situación administrativa irregular*.
- SECRETARÍA DE ESTADO DE SEGURIDAD. (Instrucción, 10/2007). Instrucción número 10/2007, de 10 de julio de 2007, por la que se aprueba el protocolo para la valoración policial del nivel de riesgo de violencia contra la mujer en los supuestos de la LO.1/2004, de 28 de diciembre, y su comunicación a los órganos judiciales y al Ministerio Fiscal. Madrid, 10 de julio de 2007.
- SECRETARÍA DE ESTADO DE SEGURIDAD. (Instrucción, 14/2007). Instrucción 14/2007, de 10 de octubre de 2007, por la que se modifica la Instrucción número 10/2007, de 10 de julio. Madrid, 10 de octubre de 2007.
- SECRETARÍA DE ESTADO DE SEGURIDAD (Instrucción, 5/2008). Instrucción número 5/2008, por la que se modifica la Instrucción 10/2007, de 10 de julio. Madrid, 18 de julio de 2008.
- SECRETARÍA DE ESTADO DE SEGURIDAD (Resolución, 2009). Resolución de 17 de julio de 2009, por la que se acuerda la publicación del Protocolo de actuación para la implantación del sistema de seguimiento por medios telemáticos del cumplimiento de las medidas de alejamiento en materia de Violencia de Género y se ordena la elaboración de las normas técnicas de desarrollo del mismo por los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado. Madrid, 17 de julio de 2009
- SIBONY, R. (2011). “*El nuevo Reglamento de Extranjería desde la perspectiva de género*”. Revista Artículo 14 (36) pp. 16-25.
- SUBDIRECCIÓN GENERAL DE INMIGRACIÓN (SGI, 2011): Hoja informativa número 42: *autorización de residencia temporal y trabajo por circunstancias excepcionales de mujeres extranjeras víctimas de violencia de género*.
- TARDÓN, B. (2012). “*Violencia contra las mujeres y Derechos Humanos*”. En curso de verano: perspectivas de la violencia de género: detección, prevención e intervención en violencia de género. Universidad Internacional de Andalucía. Baeza (Jaén).
- TORRO, C., LLAMAS, C. (2008). “*Protocolo andaluz para la actuación sanitaria ante la violencia de género*”. Edita Consejería de la Salud de la Junta de Andalucía.
- TOVAL, L (2008). “*Sistema de seguridad español y modelos policiales comparados*”. En Collado, J. (coord.) (2008): Fundamentos de Investigación Criminal. Instituto Universitario Gutiérrez Mellado. Madrid (España), pp. 21 a 42.
- VARELA, N. (2008). “*Feminismo para principiantes*”. Ediciones B. Barcelona (España). pp 256-258.
- VALIENTE, C. (2006). “*El feminismo de Estado en España: El Instituto de la Mujer (1983-2003)*”. Valencia: Institut d’Estudis Universitaris de la Dona.
- VALPUESTA, MR. (2008). “*La violencia contra las mujeres un problema de igualdad*.” En López de la Cruz, L. (Coord.) Ni el aire que respiras. Cajasol. Sevilla. pp. 33-68.

VALCÁRCEL, A (2011). *“La igualdad como preventiva de la violencia contra las mujeres: pautas para mirar el futuro en un mundo globalizado”*. En curso de verano de la Universidad Pública de Navarra: Raíces de la violencia de género y claves para su erradicación. Video: <https://upnatv.unavarra.es/unas/valcarcel>, Consulta: 01.10.2013

WALKER, L. (1979). *“The battered woman”*. New York: Harper & Row.

YUGUEROS, AJ. (2012). *“Modelo de praxis policial, en el ámbito de la violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja o expareja: Manual de Buenas Prácticas”*. <http://www.congresoestudioviolencia.com/2012/articulo02.php>. Consulta: 25.11.2012.

YUGUEROS, AJ. (2012). *“Apuntes sobre la ley de protección de testigos: aplicación en el ámbito de la violencia de género”*. Revista Guardia Civil, pp. 101 a 102.

ZURITA, J (2013). *“La lucha contra la violencia de género”*. Revista Seguridad y Ciudadanía, núm. 9, pp. 118-119.

## **ANEXOS**



## ANEXO I

Cuestionario de las mujeres víctimas de violencia de género en las relaciones de pareja o expareja.



**CUESTIONARIO SOBRE EL SERVICIO PRESTADO POR LA GUARDIA CIVIL A MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS RELACIONES DE PAREJA O EXPAREJA**

**1) Edad** \_\_\_\_\_

**2) Nacionalidad** \_\_\_\_\_

**3) Estado civil (señale con una cruz la casilla que corresponda)**

- ☐ Casada
- ☐ Separada o divorciada
- ☐ Unida sentimentalmente
- ☐ Soltera

**4) Hijos/as y sus edades.**

- ☐ No tengo hijos/as

Edad Hijo/a 1	Edad Hijo/a 2	Edad Hijo/a 3	Edad Hijo/a 4	Edad Hijo/a 5	Edad Hijo/a 6	Edad Hijo/a 7	Edad Hijo/a 8	Edad Hijo/a 9

**5) Estudios realizados (señale con una cruz la casilla que corresponda)**

- ☐ Universitarios o FP ciclo superior
- ☐ Bachillerato o FP Ciclo Medio
- ☐ ESO, Graduado, primarios
- ☐ Sin estudios

**6) Actividad laboral actual (señale con una cruz la casilla que corresponda)**

- ☐ Me encuentro en paro
- ☐ Ama de casa
- ☐ Trabajo por horas en domicilios
- ☐ Trabajo en una empresa o para la administración
- ☐ Trabajo en casa para una empresa
- ☐ Otros (especificar) \_\_\_\_\_

**7) Ingresos mensuales (trabajo, pensiones, ayudas, etc.)**

- ☐ Menos de 500 €
- ☐ Entre 500 y 1000 €
- ☐ Entre 1000 y 1500 €
- ☐ Más de 1500 €

**8) La primera vez que interpuso denuncia por violencia contra su persona fue**

- ☐ Antes de 2005
- ☐ Posterior a 2005

**9) En el caso de haber interpuesto denuncia antes del año 2005, ¿piensa usted, que el protocolo de actuación actual ha mejorado?**

- ☐ Sí, creo que ha mejorado
- ☐ No ha mejorado, sigue igual
- ☐ Me he sentido igual de bien atendida antes y después

**10) La violencia sufrida consistió en: (puede responder varias opciones)**

- ☐ Malos tratos físicos: golpes, puñetazos, palizas etc
- ☐ Malos tratos psicológicos: insultos, actuar como si no existiera, no hablarme
- ☐ Agresión o abuso sexual
- ☐ Otros: (especificar) \_\_\_\_\_

**11) El Cuerpo policial ante el que interpuso la denuncia fue:**

- ☐ Guardia Civil
- ☐ Policía Nacional
- ☐ Otras Policías Autonómicas o Locales

**12) A través de qué medio interpuso esta primera denuncia**

- ☐ Por teléfono
- ☐ Me personé en las dependencias policiales
- ☐ Actuaron de oficio

**13) Cómo valora esta primera atención recibida por parte del/a agente que la atendió:**

- ☐ Muy satisfactoria
- ☐ Bastante satisfactoria
- ☐ Satisfactoria
- ☐ Poco satisfactoria
- ☐ Nada satisfactoria

**14) Cómo valora la atención recibida en el acto de la recogida de la denuncia, fue escuchada y pudo expresar sus sentimientos, se le instruyeron de sus derechos, se le facilitó la asistencia letrada, etc.**

- ☐ Muy satisfactoria
- ☐ Bastante satisfactoria
- ☐ Satisfactoria
- ☐ Poco satisfactoria
- ☐ Nada satisfactoria

**15) ¿Cuándo se personó a interponer la denuncia, fue derivada de un departamento a otro, o este trámite se realizó en un mismo lugar y por los/as mismos/as agentes?**

- ☐ Sí, fui derivada de un departamento a otro
- ☐ No, el trámite se realizó en un mismo lugar y por los/as mismos/as agentes



**16) Que actitud es la que más sobresalió en los/as agentes que el atendieron**

- ☐ Acogimiento cercano, empatía y profesionalidad
- ☐ Tenía prisa por terminar
- ☐ Otra (especificar) \_\_\_\_\_

**17) Cómo valora el seguimiento de su caso por parte de los/as agentes encargados de este cometido.**

- ☐ Muy satisfactoria
- ☐ Bastante satisfactoria
- ☐ Satisfactoria
- ☐ Poco satisfactoria
- ☐ Nada satisfactoria

**18) Sobre estos/as agentes**

- ☐ Agradezco que me visiten regularmente, me siento más segura
- ☐ Preferiría que no me visitaran
- ☐ Creo que con llamarme por teléfono bastaría

**19) Se ha sentido protegida por parte de los /as agentes de la Guardia Civil a lo largo de todo el proceso, es decir, desde que presentó la denuncia hasta la actualidad.**

- ☐ Muy satisfactoria
- ☐ Bastante satisfactoria
- ☐ Satisfactoria
- ☐ Poco satisfactoria
- ☐ Nada satisfactoria

**20) En general que grado satisfacción tiene con respecto al servicio que le ha dispensado la Guardia Civil**

- ☐ Muy satisfactoria
- ☐ Bastante satisfactoria
- ☐ Satisfactoria
- ☐ Poco satisfactoria
- ☐ Nada satisfactoria

**21) Diga, por favor, qué servicio o atención ha echado de menos en relación con el servicio dispensado por la Guardia Civil (puede responder varias opciones).**

- ☐ Considero que no es necesario mejorar nada
- ☐ Sí, debería aumentarse el número de agentes especializados
- ☐ Me hubiera gustado que me hubiese atendido una agente
- ☐ Otros (especificar) \_\_\_\_\_



## ANEXO II

Cuestionario para la valoración de los Guardias Civiles



## OPINIÓN DE AGENTES DE LA GUARDIA CIVIL EN RELACIÓN CON LA VIOLENCIA DE GÉNERO

1) Edad \_\_\_\_\_

2) Años de servicio en la Guardia Civil \_\_\_\_\_

3) Estudios realizados, señale el que proceda:

- Universitarios \_\_\_\_\_
- Bachiller Superior, Formación Profesional Superior \_\_\_\_\_
- ESO, Graduado Escolar \_\_\_\_\_
- Básicos/ sin estudios \_\_\_\_\_

4) Está destinado en servicios específicos contra la violencia de género. Enmarque la opción correcta

SI NO

5) Ha intervenido en el último mes en algún servicio de atención a una víctima de violencia de género

SI NO

6) Qué cree usted que es la violencia de género

- Una lacra social que vulnera los derechos humanos de las mujeres
- Un rollo que se han inventado para que las mujeres obtengan poder
- Es exagerado, siempre ha ocurrido.

7) Qué opinión le merece la Ley 1/2004, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.

- Es una ley que va en contra de los hombres.
- Es utilizado por las mujeres para obtener beneficios de todo tipo.
- Ha sido de mucha utilidad para el desempeño de nuestro trabajo, ya que podemos prestar un mejor servicio a las mujeres víctimas.

8) Qué medidas cree usted que serían necesarias arbitrar, para prestar, en sus caso, un mejor servicio a la mujeres víctimas de violencia de género. Señale las que considere necesarias.

- Incrementar el número de agentes dedicados a esta misión
- Formación.
- Escriba otras que se le ocurra

